

Marulanda y las FARC

PARA PRINCIPIANTES



Grafistas

Bocetos: **DIONISSIO**

Entintadores: **ISABELLE-DOMÉNICO**

emiliosalgari

MATERIALES DE DISCUSIÓN Y PEDAGOGÍA POPULAR
sobre historia de América Latina y
conflictos sociales contemporáneos

Curso de formación política

MARULANDA Y LAS FARC
PARA PRINCIPIANTES

Guión y textos

Emilio Salgari

Grafistas

Dionissio, bocetos

Isabelle - Doménico, entintadores

Cuadernos de formación de las FARC-EP

MARULANDA Y LAS FARC

PARA PRINCIPIANTES

PRÓLOGO

Por Iván Márquez
Integrante del Secretariado de las FARC-EP

Una antorcha alumbrando con sus llamas en la oscura noche de la manipulación y el engaño. Eso es MARULANDA Y LAS FARC PARA PRINCIPIANTES. Un cuestionamiento a la mentira que ha pretendido tergiversar la historia de una gesta insurgente que tiene como alma el anhelo del pueblo, el sueño de justicia y libertad de los humildes.

La obra reivindica la vigencia y la legitimidad de la lucha armada como un derecho inalienable de los pueblos a rebelarse contra regímenes tiránicos y terroristas.

Una legalidad impuesta por la clase dominante, como expresión de la violencia del poder, sólo excita a los que conciben patria como humanidad, a derribarla a través del sublime acto de la rebelión, concatenada con la movilización de pueblos. Luchar por la dignidad, por la soberanía, por una patria justa y en paz, no es delito; es un derecho consagrado por la legitimidad.

El relato de Salgari es como el Atrato (río colombiano) de cauce político e ideológico profundo, que se explaya, que desborda sus orillas, para darle contexto a una historia de resistencia heroica, y también articulación con la causa anticapitalista mundial. Es un ir y venir sobre la línea del tiempo en busca de contexto y explicación, que sin perder el acimut, logra el propósito de develar el esplendor de la verdad de una lucha justa.

Es una narración extraordinaria, didáctica, que bien la pueden abordar expertos o iniciados. No se queda en la descripción: apunta a las causas de los fenómenos que aborda. La pasión acompaña el planteamiento; sale en defensa de los oprimidos y fustiga la violencia institucionalizada, desde la conquista, pasando por los hitos históricos

de los desafueros del poder, como la masacre de las bananeras, el magnicidio de Gaitán, la época de la violencia que se llevó la vida de 300 mil colombianos, la agresión militar a Marquetalia, el genocidio de la Unión Patriótica con más de 5 mil muertos, el Plan Colombia, el paramilitarismo de Estado, las masacres, los “falsos positivos”, las fosas comunes, el desplazamiento forzoso, la criminalización de la protesta, la tortura, la desaparición y el encarcelamiento, y esa violencia sorda y asesina que es la política neoliberal.

MARULANDA Y LAS FARC PARA PRINCIPIANTES persigue y derrota los fantasmas y demonios inventados para asustar y disuadir la resistencia. En sus páginas, los espantajos de la “narco-guerrilla” y el “terrorismo” huyen ante la contundencia argumental de Salgari y los tajos de espada del pincel y la plumilla de Dionissio, que dejan en cueros la perfidia y la doble moral de los gobiernos de Washington y Bogotá y a su mefítica campaña mediática manipuladora. Ellos nos dicen que el miedo infundido en torno al comunismo se está difuminando en el horizonte del nuevo siglo, y empieza a ser percibido como esperanza de humanidad, y como necesidad para salvar al mundo.

Conjugan plenamente los trazos de Dionissio con el verbo de Salgari. Los dos muestran un profundo conocimiento de la insurgencia fariana, de sus antecedentes y surgimiento, de su estructuración paso a paso como ejército del pueblo, el diseño de su táctica y estrategia, su doctrina militar y sus normas, estudiadas seguramente en el rastro que han dejado las 9 Conferencias Nacionales de los guerrilleros de las FARC-EP.

La obra mide el impacto en la guerrilla de Manuel de las victorias y derrotas del socialismo en su confrontación -aún sin definir- con el capitalismo. No se doblegaron las FARC ante los cantos de sirena que anunciaban el fin de la historia y el “triumfo definitivo del capital”, no. Resistieron y resisten a contracorriente del neoliberalismo, del post-modernismo y de las ideas de moda ofrecidas por mercachifles asalariados. Participan en la contienda de las ideas, sí, pero con la certeza de que ellas solas no ganan batallas frente a enemigos bárbaros. En la lucha decisiva contra la civilización burguesa, hoy en decadencia y senectud, las ideas deben ir siempre escoltadas. A un enemigo de la humanidad tan peligroso, a un imperio tambaleante que empuña armas y tecnología, no se le puede enfrentar con el pecho descubierto. Los pueblos movilizados sabrán utilizar todos los medios necesarios para derribar la tiranía mundial.

Las FARC-EP, siguiendo su propio pensamiento y concepción de la guerra, y apoyadas en la solidaridad moral de los pueblos, han resistido la más grande ofensiva que se haya lanzado contra movimiento guerrillero alguno en el hemisferio, y hoy obligan al adversario a modificar su estrategia contrainsurgente. Podemos decir que han atravesado tempestades y la mar embravecida, remando con la fuerza de su

soberanía política. Nunca rindió cuentas a ningún vaticano; sólo a su máxima instancia y autoridad: la Conferencia Guerrillera. El decoro y la constancia sabrán vencer.

En su análisis de la epopeya de la resistencia fariana, E. Salgari, encuentra o dilucida la profunda ligazón que existe entre las FARC y esas potencias demoledoras contra la opresión, representadas en Bolívar, Marx, y el Che, y funde magistralmente el pensamiento socialista indoamericano con los ideales clásicos del comunismo, asunto clave para la revolución en Nuestra América, fusionador de afinidades y sueños continentales, catalizador de la movilización de pueblos por la definitiva independencia.

Con MARULANDA Y LAS FARC PARA PRINCIPIANTES, comienza en firme la Cátedra Manuel Marulanda Vélez a recorrer el continente, en campaña con Bolívar, con Marx y con el Che, y a extender sus lazos libertarios allende el océano.

Esta obra está dedicada, con profundo afecto guerrillero, revolucionario, a la juventud, de la cual convocamos su histórica rebeldía contra la injusticia, su generosidad con los débiles, su irreverencia creadora, porque sólo con audacia e imaginación colectiva seremos capaces de abrir los nuevos caminos de la Patria Grande y el socialismo.

En tiempos de crisis estructural del capitalismo, de decadencia de la civilización burguesa, violenta en su agonía, la vigencia y legitimidad de la lucha armada se refrenda y adquiere nuevos brillos. Invitamos a la juventud a empuñar las armas de la rebeldía en este preludio de la batalla decisiva por la humanidad, como lo hicieron Marulanda y el Che, como Bolívar, buscando la instauración de un nuevo orden social regido por la justicia.

Montañas de Colombia, Octubre de 2011

*No hay mejor medio
de alcanzar la libertad
que luchar por ella*



Manuel Marulanda, un rebelde indómito

“Los poderosos de Colombia y los gringos de EEUU nunca nos podrán derrotar ni comprar. Ni con dinero, ni con armas ni con mentiras mediáticas”



¿Por qué luchan las FARC-EP?

La lucha de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) es la del pueblo colombiano y latinoamericano: una respuesta desde abajo frente a la violencia sistemática e institucionalizada ejercida desde arriba. Las FARC buscan la convivencia democrática con justicia social y el ejercicio pleno de la soberanía nacional, como resultado de un proceso de participación ciudadana masivo que encauce a Colombia hacia el socialismo.



Las razones de la lucha que hoy llevan adelante las FARC-EP son las mismas que le dieron nacimiento en 1964. No desapareció la violencia desde arriba, la violencia del Estado burgués-oligárquico contra el pueblo, no se terminó la pobreza, la explotación, la exclusión ni la violación de los derechos humanos. El pueblo pobre, los trabajadores, los campesinos, las mujeres, los indígenas, los estudiantes no pueden vivir una vida plena y digna llena de oportunidades. Sus derechos fundamentales sólo figuran en los papeles y en alguna que otra ley, pero en la vida real a nadie le importan. Las FARC-EP luchan por una nueva Colombia, por la Patria Grande bolivariana y latinoamericana y por el socialismo. Para ello se proponen tomar el poder junto con todo el pueblo colombiano y concretar de una buena vez la justicia social.

Las FARC-EP y la vanguardia en América Latina

Luego del diluvio neoliberal, la tormenta capitalista y el desierto posmoderno, el fuego de la rebeldía sigue digna y tercamente ardiendo. Cuando muchos se cansaron de pelear o de remar, las FARC-EP mantienen en alto la perspectiva del poder popular y revolucionario como horizonte estratégico. Haciendo oídos sordos a los cantos de sirena que las invitan a rendirse y desmovilizarse, están a la vanguardia en América Latina junto a diversos movimientos sociales y políticos que no se resignan a un capitalismo "con rostro humano" ni a pedir sumisamente migajas en los festines del poder.



*NEOLIBERALISMO:
DRÁCULA CONTEMPORÁNEO*

Esa lucha a contracorriente la han tenido que mantener muchas veces en soledad, enfrentando al imperio más poderoso de la tierra y que cuenta con el poder tecnológico más aplastador desde los tiempos tenebrosos de Hitler y Mussolini. Mientras el imperialismo desarrolla contra las FARC la ofensiva más grande que se haya conocido contra cualquier movimiento revolucionario (con excepción de Vietnam), a las FARC-EP les ha tocado combatir muchas veces solas. La solidaridad activa con las FARC-EP está a la orden del día, desde la perspectiva de los pueblos, más allá de cualquier "razón de Estado" o coyuntura diplomática circunstancial.

¿Cartel de “narcos” u organización revolucionaria?

La burguesía colombiana y las distintas administraciones norteamericanas (Pentágono y CIA incluidos) insisten una y otra vez: “las FARC-EP constituyen una pandilla de narcos, no una guerrilla comunista”. ¿Será así? ¿Cuál es la genealogía real de esta falsa acusación que pretende deslegitimar políticamente a la insurgencia?



En noviembre de 1983, el general Luis Eduardo Roca Maichel (egresado de la Escuela yanqui de las Américas) ordena desplazar una compañía de fuerzas especiales de contra guerrilla (6 oficiales y 43 suboficiales) para cuidar el desmantelamiento de un laboratorio de cocaína y reinstalarlo en la frontera de Colombia con Brasil. La operación dura dos meses. Es bautizada “Misión Rompedor 83”. Los aviones salen de la base militar de Apiay. En marzo de 1984 se arma un escándalo internacional. El laboratorio se descubre y es conocido como “Tranquilandia”. Descubiertos in fraganti los generales intentan evadirse diciendo que... “la refinería (laboratorio) era de la guerrilla”, lo cual es un absurdo. La revista colombiana Semana publica que sus periodistas no encontraron absolutamente nada en el laboratorio que tuviera que ver con la guerrilla.

Orígenes de la caracterización de “narco-guerrilla”

El por entonces embajador de Estados Unidos en Bogotá, Lewis Tambs (asesor de Bush padre y colaborador en la redacción de los Documentos conservadores de Santa Fé), no sólo apoya el cuento de estos generales colombianos evidentemente narcos. Además intenta disimular y ocultar el ya evidente financiamiento con drogas de la guerra contrainsurgente impulsada en la región por EEUU, en Colombia pero también en Nicaragua, a través del “affaire” Irán-Contras (venta ilegal de armas y negocios narcos para financiar la contrarrevolución anti-sandinista).

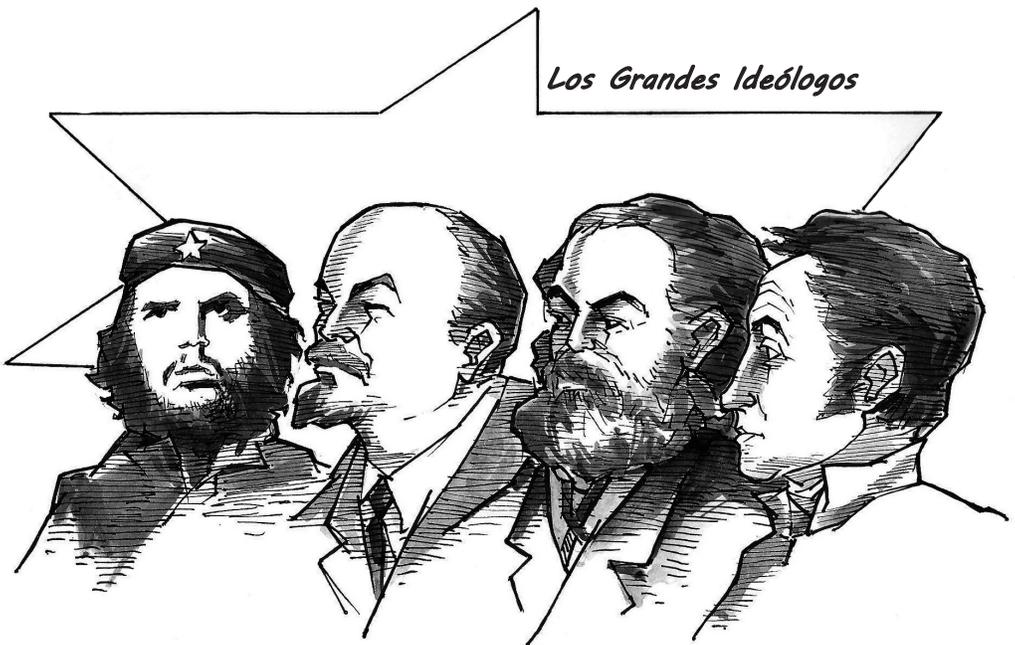


EL NUEVO FANTASMA DE LAS FÁBRICAS DE DESINFORMACIÓN

Esos generales y ese embajador yanqui fueron los primeros que utilizaron el término “narcoguerrilla” para referirse a las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo) y al ELN (Ejército de Liberación Nacional). El engendro ideológico luego se generaliza. Estados Unidos lo convierte en la nueva “doctrina” contrainsurgente reciclando el viejo fantasma del “comunismo” en el nuevo molde de “narcoterrorismo”.

¿Ideología comunista o “drogas”?

Hasta qué punto resulta escandaloso y descabellado atribuir carácter “narco” a una organización político-militar, comunista y bolivariana, marxista, leninista y guevarista, se puede comprobar en boca de un representante gubernamental de Colombia. En 1997, en tiempos de posibles conversaciones entre las FARC y el gobierno del presidente Samper, el señor Daniel García Peña (director de una comisión gubernamental exploratoria para iniciar la paz con la guerrilla) declara: “El discurso mil veces repetido sobre una guerrilla sin ideales y convertida en organización mafiosa es falso. Se trata de una organización político-militar que, como la guerra cuesta caro, impone su impuesto revolucionario sobre la cosecha [de coca], pero no tiene ninguna participación en el tráfico. Si se tratara de un cartel no tomaría pueblos ni adelantaría operaciones militares”. Quien afirma esto no tiene ninguna simpatía por Bolívar, por Marx ni por Marulanda...



El 18 de mayo de 2003, el enviado especial del secretario general de las Naciones Unidas, el señor James Lemoyne, declara: “La columna vertebral de la principal guerrilla del país [las FARC-EP] se compone de personas comprometidas ideológicamente”.

Las finanzas de las FARC: ¿“bandoleros” o insurgentes?

Junto a los impuestos revolucionarios que las FARC-EP imponen a la burguesía colombiana para el mantenimiento de la fuerza beligerante (con lo cual compran armas, proyectiles, aparatos de comunicaciones), los combatientes revolucionarios viven de su propio trabajo. Ellos mismos producen, cultivan y cosechan la mayor parte de su comida, confeccionan sus uniformes, lavan su ropa, cocinan sus alimentos, hacen sus remiendos, construyen (una y otra vez) sus campamentos móviles, etc. Las FARC-EP no viven a costillas de los campesinos. Cada vez que toman algo de alguna vivienda popular le pagan puntualmente al campesino o al trabajador. Por eso gozan de prestigio y respeto en los sectores populares. Todo lo contrario del ejército, la policía y los paramilitares.



¿Cómo se mantienen las Fuerzas Armadas oficiales en la guerra? ¿Cómo se financian? ¿Cómo compran sus armas? Por dos vías. Mediante inversión militar norteamericana directa o a través de impuestos que todos los ciudadanos colombianos son obligados a pagar mes a mes, año a año. Quien no paga los impuestos, pierde su vivienda, le rematan sus bienes o incluso termina preso. Todo el mundo lo vive como “normal”. ¿Nadie se pregunta por qué se debe pagar mes a mes para que los militares y los policías mantengan gente?

¿“Terroristas” o revolucionarios?

La misma burguesía colombiana que siembra el país con más de 300.000 muertos y desaparecidos... le atribuye “terrorismo” a los sectores populares, rebeldes y disidentes. Para sus ideólogos y comunicólogos a sueldo, la violencia sistemática implementada desde arriba, desde el poder y el Estado, se llama “pacificación”. La respuesta popular desde abajo se denomina “terrorismo”. Curioso criterio desbocado en su propagandización a partir del 11 de septiembre de 2001, día en que extrañamente dos aviones comerciales, supuestamente secuestrados por terroristas, fueron chocados contra las torres gemelas del World Trade Center de Nueva York, provocando su destrucción. El mismo día otra aeronave impactó contra el Pentágono; hechos que sirvieron de excusa al imperio para declarar su “lucha contra el terrorismo a escala mundial” y justificar sus acciones bélicas de intervencionismo en cualquier lugar del planeta, tal como ocurre contra Afganistán e Irak, donde en el marco de la guerra han cometido los más horribles crímenes contra la población indefensa.



Medios comprados

Contradiendo este nuevo macartismo imperial, que pretende impugnar toda protesta popular y toda disidencia radical bajo el discurso norteamericano de la “guerra infinita contra el terrorismo”, en su libro *Estados Canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales* (Cambridge, South End Press, 2000) el pensador e investigador estadounidense Noam Chomsky ha comparado la lucha de las FARC con la lucha de los guerrilleros de Vietnam. Según Chomsky, Estados Unidos decía en Vietnam que nadie apoyaba a los guerrilleros... las pruebas están a la vista. Exactamente lo mismo, según él escribe en *Estados Canallas*, sucede con las FARC.

Fidel Castro habla de Marulanda

Marulanda fue uno de los más destacados guerrilleros colombianos y latinoamericanos. Cuando muchos nombres de políticos mediocres sean olvidados, el de Marulanda será reconocido como uno de los más dignos y firmes luchadores por el bienestar de los campesinos, los trabajadores y los pobres de América Latina.



El imperialismo contra Bolívar y las FARC-EP

Desde su primer grito de independencia, hace 200 años, Colombia debió enfrentar a Estados Unidos. Si el sueño de Bolívar apunta a construir la Patria Grande latinoamericana, el proyecto de Monroe es "América para los [norte] americanos". La doctrina Monroe, sintetizada en esa frase, ha sido inspirada por John Quince Adams y promovida por James Monroe el 2 de diciembre de 1823.



Dos siglos después, en el Documento de Santa Fe IV, los principales ideólogos de la elite política, financiera y militar de Estados Unidos continúan batallando contra Bolívar -mientras arremeten contra las FARC-EP y el presidente venezolano Hugo Chávez-. Igual que a comienzos del siglo XIX, pretenden fagocitarse a Colombia y subordinar a toda América Latina, a la que consideran su supuesto "patio trasero".

La feroz conquista de América y la resistencia

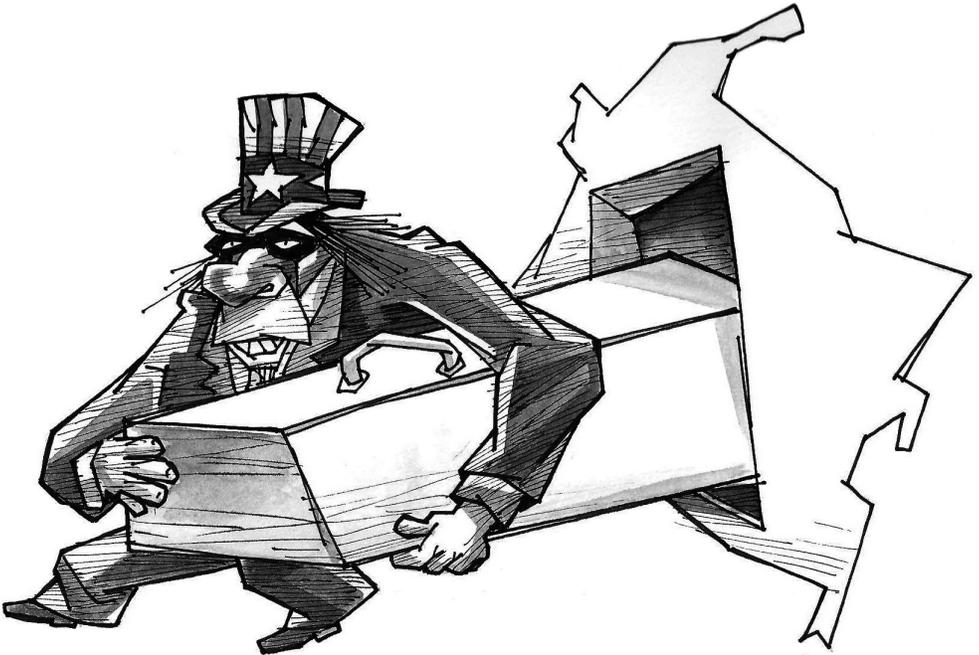
Desde 1492 la conquista española y portuguesa incorporan con sangre, barro, tortura, cruces y muerte, el continente de Nuestra América al sistema mundial capitalista. "Sin la conquista y el saqueo de oro y plata de América no existiría el capitalismo", nos enseña Carlos Marx en El Capital. Desde el inicio la conquista es combatida heroicamente por las primeras resistencias indígenas.

*Pioneros de la
resistencia heroica*



El capitalismo dependiente en la formación económico social colombiana

Como parte de Nuestra América, Colombia constituye una formación económico social que desarrolla desde su gestación el capitalismo vinculado al mercado mundial de una manera deforme por dos razones históricas. La primera es el sistema de propiedad de la tierra que se estructura desde la época de la colonia, cuando en Colombia el imperio español reparte tierras y minas (agricultura y minería) a través de la mita y la encomienda, explotando fuerza de trabajo indígena de los pueblos originarios y esclavos negros traídos a la fuerza desde África, estructurando de este modo un capitalismo dependiente.



Saqueo Impune

La segunda es la incidencia directa del imperio estadounidense que logra dominar en lo económico, social, político, cultural, ideológico y militar a la nascente república gracias a la complicidad de una burguesía oligárquica local, sumisa, obediente, impotente, raquítica, sin perspectiva propia, que le da la espalda a los sueños emancipadores y libertarios de Simón Bolívar.

La Independencia, Simón Bolívar y el sueño de Patria Grande

Las FARC-EP se definen como una organización bolivariana. Rescatan el ideario, la lucha y la estrategia del libertador Simón Bolívar [1783-1830] para América Latina. Su proyecto libertario e independentista consistió en liberar -como mínimo- cinco países a lomo de mula y caballo, persiguiendo el sueño todavía mayor y aún incumplido de conformar la Patria Grande, es decir, la unidad de la América indo latinoamericana. Un proyecto que no sólo aspira a independizar sino también, y al mismo tiempo, a integrar Nuestra América para conformar una gran nación de repúblicas.



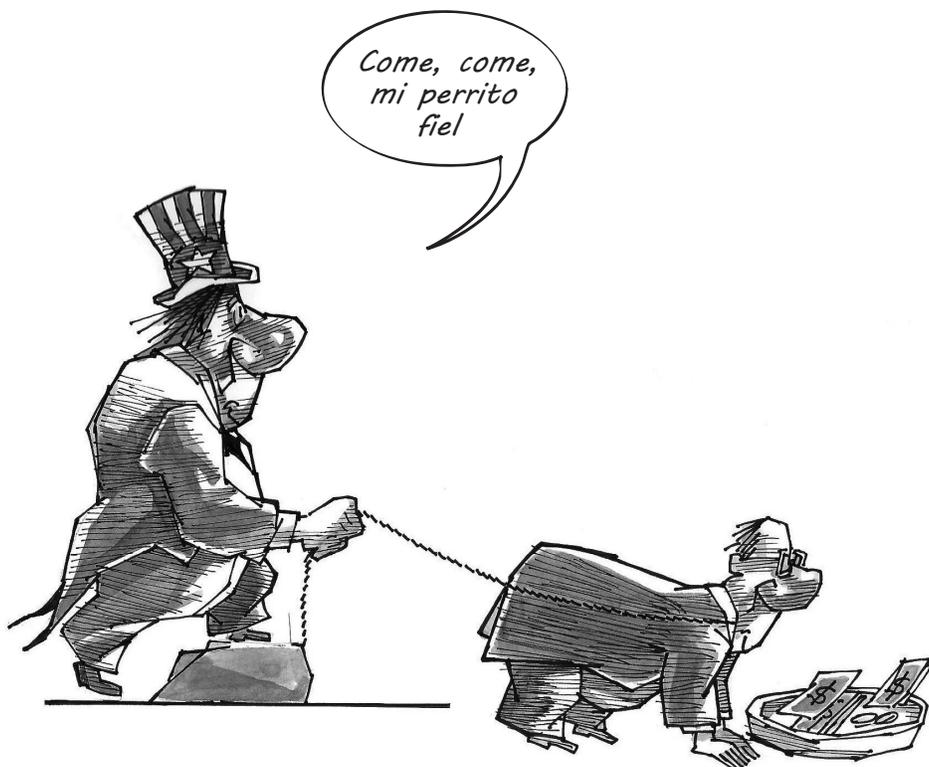
En las enseñanzas del pensamiento de Bolívar las FARC-EP encuentran valores; la entrega a un ideal sin reclamar nada; el proyecto según el cual la política no es para "hacer plata", sino que se considera un servicio social; la honradez, el sacrificio; la lucha por los demás, el desinterés; el compromiso; la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace; la originalidad del pensamiento. Todas esas fueron enseñanzas de Bolívar y las FARC-EP afirman, en sus diferentes materiales de estudio, programas y manifiestos políticos, que dicha escala de valores -absolutamente irreductibles al capitalismo y al neoliberalismo- sigue teniendo vigencia.

Simón Bolívar: ¿Por qué la Patria Grande?

El sueño de la Patria Grande, una gran nación para todo el continente latinoamericano, no responde a “delirios de grandeza” o “ambiciones personales de un dictadorzuelo” como han escrito apresuradamente algunos leguleyos y mediocres académicos que al atacar a Bolívar sólo persiguen obtener un par de titulitos sin valor y alguna beca millonaria de la gran burguesía o de las ONGs. Por el contrario, Bolívar cree que en las relaciones internacionales, sólo se podrá alcanzar cierto “equilibrio” frente a las grandes y viejas potencias europeas y la gigantesca y nueva potencia norteamericana si Nuestra América logra articularse como una nueva potencia unida, autónoma y soberana. Para ello debe, antes que nada, unir sus pueblos y culturas. La fragmentación de la Patria Grande en 20 republiquetas -herederas hasta en su arquitectura institucional y jurídica de la administración colonial europea- sólo reportará sumisión, dependencia y neocolonialismo.

*Unidos seremos fuertes
y mereceremos respeto;
divididos y aislados
pereceremos*





¿A quién le sirve la fragmentación, el nacionalismo estrecho, las rivalidades absurdas y ridículas de parroquia, el provincianismo intelectual y político? ¿Por qué el imperialismo promueve esa balcanización? Los beneficiarios son de dos tipos. En primer lugar, las oligarquías y burguesías criollas, locales, mezquinas y miopes, que sólo aspiran a reemplazar las viejas clases dominantes europeas por una nueva clase dominante local, dejando intacto el anciano régimen social. Cuando más pequeña y restringida sea la nueva república, mejor se la domina. Pero esas oligarquías burguesas no ven —no pueden verlo, su estrechez política de miras y su impotencia económica se los impide— que su pequeño poder así conquistado se licua, se subordina y finalmente desaparece ante el gran poder del amo del norte, que así subsume, fagocita y conquista los viejos dominios españoles y portugueses en un nuevo colonialismo (neocolonialismo). Frente a la Patria Grande de Bolívar, aparece la sombra cruel y voraz de Monroe. Las burguesías dependientes son simples mayordomos sumisos de ese amo imperial despiadado que nos desprecia y humilla, organiza golpes de estado, hace desaparecer cientos de miles de personas e instala la tortura a escala continental con su Doctrina de Seguridad Nacional (DSN).

Simón Bolívar, un proyecto continental

Los ideales de Simón Bolívar son los más avanzados de su tiempo. Quiere construir una república social inclusiva que amalgame "moral y luces" (como le enseñó su maestro Simón Rodríguez [1771-1854]). Es decir, que dignifique la administración pública, eliminando toda corrupción, y al mismo tiempo promueva un sistema de educación popular extensible a todos los sectores sociales (criollos blancos, indígenas, negros, mulatos, etc.), no restringido a las minorías ilustradas ni a las elites que tenían su mente alienada en Europa o EEUU.

Una Colombia para todos



Para desarrollar ese programa político decide encabezar una guerra de liberación a escala continental, coordinando sus luchas con las de otros revolucionarios. De ese modo alcanza a liberar lo que hoy se considera Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Perú compartiendo la lucha en el sur con José de San Martín [1778-1850] quien desarrolla ese proyecto en lo que hoy se considera Argentina, Chile y Perú. De ese modo -que en el lenguaje actual se denominaría "internacionalista" - Simón Bolívar encabeza y dirige un proceso de emancipación continental. Por eso sus enseñanzas resultan fundamentales para el ideario y la cultura política de las FARC-EP en las nuevas condiciones globales del siglo XXI.

Simón Bolívar y Carlos Marx

Mientras en América Latina Bolívar encabeza la liberación continental, en Europa los trabajadores y demás clases sociales sometidas y explotadas desarrollan múltiples insurrecciones, luchas de clases y revoluciones. Su máximo ideólogo es el pensador judío alemán Carlos Enrique Marx [1818-1883], creador de El Capital y fundador de una corriente de pensamiento político de alcance internacional conocida como socialismo y comunismo.



*Manuelito,
gracias al
nuevo ejército
bolivariano que
has creado,
la definitiva
independencia
será posible*

*Libertador,
ordene!*



Marx no viajó nunca a América. Tampoco conoció a Bolívar personalmente. Sólo leyó sobre él. Pero como no tenía dinero (Marx era muy pobre), en su exilio en Inglaterra estudiaba con libros prestados de bibliotecas públicas. La mejor de su tiempo es el Museo Británico. Allí leyó sobre Bolívar, pero... lo que esa biblioteca tenía eran libros de enemigos europeos de Bolívar. Por eso Marx escribió un desafortunado artículo, titulado "Bolívar y Ponte" (1858), donde critica al libertador americano. A diferencia de las que utiliza en El Capital (su principal obra, un monumento a la inteligencia humana y una crítica demoledora del capitalismo) sus informaciones sobre Bolívar eran muy pobres. No obstante, discípulos y continuadores suyos, como el Che Guevara y muchos otros, aún señalando esos errores del maestro Marx, se han definido como marxistas y bolivarianos al mismo tiempo. Manuel Marulanda Vélez es quizás uno de los principales marxistas bolivarianos de nuestro tiempo.

La traición oligárquica a Bolívar

Aunque los sueños de Bolívar incendiaron el continente y liberaron muchos países, su prédica emancipadora tuvo muchos enemigos, europeos pero también locales. Por ejemplo, Francisco de Paula Santander [1792-1840] fue nombrado por la historia oficial de Colombia como "el hombre de las leyes". En realidad intentó, en contubernio con el gobierno de los Estados Unidos, asesinar varias veces a Simón Bolívar. ¿Su objetivo? Detrás de sus rivalidades, tristes envidias y celos políticos, desmembrar la Gran Colombia, conformada originariamente por Venezuela, Colombia y Ecuador. Garantizar su dominación doméstica sobre republiquetas aisladas e impotentes. Tras la muerte de Bolívar en 1830, la oligarquía burguesa colombiana traiciona y da la espalda al proyecto emancipador e instala el régimen santanderista. Eso genera guerras civiles y violencias contra el pueblo (que todavía no terminan).



*El héroe de la oligarquía
colombiana*

La violencia del régimen oligárquico de inspiración santanderista -que sólo de palabra privilegia las leyes, sobredimensionando su aspecto formal vaciado de contenido social progresivo- constituye una violencia de arriba contra los de abajo, contra el pueblo. Tras culminar las guerras de liberación e independencia, los colonialistas europeos son expulsados, pero continúa el despojo, la explotación, la exclusión, la discriminación. La vieja clase dominante europea es reemplazada por la clase dominante criolla, lumpen y dependiente. Tras la muerte de Bolívar, todo el siglo XIX -signado por la vida formalmente "republicana"- es un siglo de violencias. En Colombia hubo 23 guerras civiles que enfrentaron a distintas fracciones de la clase dominante por ver cuál era la que ejercía mezquinamente el poder. En *Cien años de soledad* el escritor García Márquez, desde la ficción escribe que su personaje principal, el coronel Aureliano Buendía: "peleó en 32 guerras civiles, todas perdidas".



*Santander no
tenía cara, sino
careta*

*Bolívar quiere provocar una revolución
en la que ganen los que nada tienen,
que siempre son muchos,
y que perdamos los que tenemos,
que somos pocos*

La United Fruit, los gringos y la masacre de las bananeras

El régimen de inspiración santanderista, oligárquico, represivo y dependiente, continúa en el siglo XX. Ya en 1914 en la plaza de Bolívar de Bogotá es asesinado el dirigente y caudillo liberal de ideas socialistas Rafael Uribe Uribe. Más tarde, el 6 de diciembre de 1928, durante el gobierno conservador de Miguel Abadía Méndez, se produce la masacre de las bananeras. La empresa norteamericana United Fruit Company, de triste actuación en América Latina, siempre persiguiendo la ganancia a través de la ultra explotación de los trabajadores, es la gran responsable de una matanza feroz que pretende reprimir los nacientes sindicatos. En una noche los militares, bajo el mando del general Carlos Cortez Vargas, asesinan a 3.000 huelguistas. En 1928 las bananas amarillas se tiñen de rojo.



Ignacio Torres

María Cano

Los luchadores María Cano e Ignacio Torres Giraldo del Partido Socialista Revolucionario son perseguidos sistemáticamente. Con la llamada "Ley Heroica" que hacia 1928 hace más represiva la legislación penal, se establece el delito de opinión. Con los auspicios de esta ley, el régimen reprime la actividad sindical, amedrenta a la oposición política principalmente liberal, e ilegaliza al Partido Socialista Revolucionario (PSR). Poco después, el 17 de julio de 1930, en medio de represiones, luchas y persecuciones, se funda en Bogotá el Partido Comunista. Ese mismo año, en el campo colombiano, nace un niño que pasará a la historia.

La familia del niño Pedro Antonio Marín, el joven Marulanda

En ese mundo cruel, plagado de violencia y confrontaciones de clase, da sus primeros pasos el joven Pedro Antonio Marín (luego adoptará el nombre de Manuel Marulanda). Había nacido el 13 de mayo de 1930 en Génova, Quindío, un pequeño pueblo rodeado de colinas a orillas del río San Juan. Sus padres, Rosa Delia Marín Gallego y Pedro Pablo Marín Quiceno, comparten una finca en la vereda de El Rosario, cerca de Ceilán, en el Valle. Recuerda Marulanda que tenía "poco más de 20 hectáreas en su conjunto, café, yuca, plátanos. Clima cafetero, donde la siembra del plátano se hacía para que durara 10, 15 ó 30 años. Tierra de plátanos. La yuca muy buena, lo mismo el frijol, el café, la caña. Tierras buenas...". El niño Pedro Antonio Marín es el mayor de cinco hermanos.

Nació Manuel



El joven Pedro tiene doce tíos. Uno de ellos, Ángel Marín, es un entusiasta gaitanista (seguidor de Jorge Eliécer Gaitán). Otro tío, José de Jesús Marín, le enseña esgrima y defensa personal. "Mi padre era el más pobre de la familia...", rememora Marulanda. Los tíos en cambio poseían fincas cafeteras de hasta 200 hectáreas. Su abuelo, Ángel Marín, siempre le cuenta historias de la Guerra de los Mil Días. El abuelo había participado en el bando liberal, pero desertó huyendo a la montaña. El joven Manuel y toda su familia eran de origen liberal, orientación que en Colombia tenía por entonces un signo popular.

Su primera enseñanza y sus trabajos

El niño hace dos años de primaria en el Alto del Rosario; termina tercero, cuarto y quinto en Ceilán, en un colegio con profesores "que me enseñaron bien y uno aprendía rápido...", recuerda Marulanda. "Yo creo que ese estudio no me llevó los tres años largos, pues inclusive para darme paso a la aprobación de cada año lectivo, entonces me tocaba ayudar al profesor o a la profesora. Al terminar lo mío, les enseñaba a los muchachos de segundo, después a los de tercero, a los de cuarto y luego a los de quinto. Como no podían darme el paso rápido, me tocó quedarme a la espera para que los otros niños me alcanzaran... Eran tiempos que cuando uno terminaba la primaria, tenía los conocimientos, digamos de un bachiller de hoy...".



En los ratos libres, después de los estudios y el intenso trabajo de desyerbe, recolección de café y la poda de los platanales y los yucales, el niño pasa el tiempo inventando todo tipo de pistolas y de escopetas. Se va de su casa a los 16 años. Ya trabaja solo. Se convierte en agricultor, aserrador, expendedor de carne, panadero, vendedor de dulces, contratista, comisionista, ingeniero de caminos, ayudante de mayordomo y hasta almacenero de pueblo. En las noches se abraza a un violín que toca con virtuosismo.

El mundo social del joven Manuel

Los colonos de comienzos del siglo XX, antiguos combatientes liberales de la Guerra de los Mil Días, dejaron las armas, fundaron pueblos y sembraron a su paso cafetales en las laderas montañosas de la Cordillera Central de Colombia. Durante cuatro décadas desafían a comerciantes, abogados, dueños de haciendas y compañías colonizadoras en pleitos legales por el derecho a la posesión de tierras baldías.

*Fraternidad entre
Liberales y Conservadores*



En su vida cotidiana, a pesar de los conflictos latentes, el campo colombiano deja respirar cierta quietud social. “Uno iba a la casa de un conservador”, recuerda Marulanda, “y era igual como si llegara a la casa de un liberal o llegara a la casa de un familiar, ¿no? Nadie se extrañaba, no había diferencias. Por ejemplo, las hermanas de uno se casaban con un conservador, uno no lo notaba, no se enteraba de esa situación. O una conservadora se casaba con un hermano de uno y no echaba de menos la diferencia, no le prestaba interés de que fuera liberal o el que fuera conservador. Esa diferencia vino como alud de tierra, después...”.

La tormenta que rompe la quietud rural

La quietud social y ambiental del mundo rural en el que vive el joven Pedro Antonio Marín se resquebraja rápidamente. Una radio en un local de billar donde se encuentra el joven tiembla con la noticia que cambia la historia. "¡Mataron a Gaitán!" La una y media de la tarde. Bogotá explota. Los billaristas del pueblo enloquecidos se movilizan, desocupan el local y en la casa del tío Ángel Marín, exclaman: "Mataron a Gaitán, mataron a Gaitán!". Manuel recuerda años más tarde: "La familia de nosotros era gaitanista...". Los conservadores son señalados culpables y condenados en un pueblo liberal por un crimen cometido en la capital. Los liberales toman la alcaldía; las autoridades legales son apresadas y encarceladas. Desarman a la policía; nombran nuevas autoridades.



Crimen impune

Rápidamente llega la tropa oficial a Ceilán para "poner orden". Encuentra soledad en las calles. El tío Ángel Marín identificado como el organizador principal no se deja apresar. Doscientos detenidos van a parar a la cárcel de Tulúa (Departamento del Valle del Cauca). El joven Pedro Antonio Marín abandona Ceilán, preocupado y temeroso por lo que había presenciado el 9 de abril. Se va a las montañas.

Gaitán y su asesinato: el Bogotazo

Qué había pasado en la capital? El 9 de abril de 1948, durante el gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez, es asesinado el caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán. Como respuesta se produce la rebelión popular conocida como "el Bogotazo". La ira del pueblo ataca e incendia la Nunciatura Apostólica, el Palacio de Justicia, la Procuraduría de la Nación, la Gobernación, el Ministerio de Educación, el Palacio Presidencial y el Capitolio, sede de la Conferencia Panamericana. Las revueltas se extienden y según los informes oficiales durante los tres primeros días hay 3.000 muertos. Se inicia un largo período de persecuciones y asesinatos.

Abanderados del anticomunismo



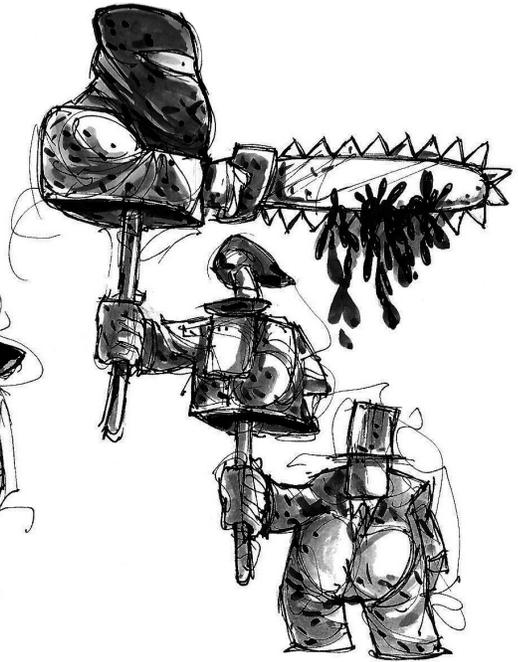
Son los tiempos de guerra fría, disputa mundial entre los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Soviética. Colombia forma parte del llamado "patio trasero" que desde Monroe los norteamericanos se adjudican como territorio bajo su bota imperial. Su intervención, recurrente y permanente, de la que no es ajena el asesinato de Gaitán, persigue mantener a la patria de Bolívar bajo subordinación de la bandera yanqui y sus empresas. En Estados Unidos, el FBI, el Departamento de Estado y la CIA habitualmente desclasifican sus informaciones luego de transcurridas una serie de décadas. Sin embargo, en el caso de Colombia, a pesar de poseer información específica sobre el asesinato de Gaitán, la CIA hasta el presente [2011] se niega a revelarla. ¿Por qué será?

El terrorismo de la oligarquía

Tras el bogotazo, la represión conservadora se extiende por todo el país. Desde mayo de 1948, el gobierno conservador de Ospina Pérez y del feroz Laureano Gómez (admirador del generalísimo Franco) inicia conversaciones con el Departamento de Estado Norteamericano, advirtiendo sobre "el peligro comunista". Compra armas y equipos para el ejército de Colombia en EEUU. Durante "la época de la violencia" (entre 1948 y 1957) aproximadamente 300.000 cadáveres populares quedan tirados en los caminos y los campos. La guerra despiadada que las clases dominantes colombianas desatan contra el pueblo no respeta convenios internacionales ni normas jurídicas mínimas.



Ayer "Pájaros"



Hoy "Paracos"

¿Quién realiza esos asesinatos en masa? Policías de uniforme o de civil. Se los conoce como "chulavitas". También los tristemente célebres "pájaros", matones a sueldo apoyados por la policía y el gobierno que van de pueblo en pueblo sembrando el terror, secuestrando, torturando, violando y asesinando. Toman a mujeres embarazadas y les abren el vientre para extirpar "la semilla liberal o comunista".

Los dueños del poder y su "paz"

Los incendios, los pillajes, las violaciones y los vejámenes se convierten en moneda corriente. "Los pájaros" o paramilitares de la época, practican el "corte de franela" consistente en cortar cabezas de las víctimas al ras del tronco. También hacen el "corte de corbata", cortando el cuello y sacando por allí la lengua de los asesinados. En las zonas rurales la impunidad es todavía mayor. Miles y miles de familias huyen de este salvajismo oligárquico y de esta barbarie burguesa. Abandonan sus tierras y con ello se generaliza el despojo.

El PCC llamó a la autodefensa de masas



Desplazados o huyendo hacia el monte como única solución, muchas familias optan por la resistencia armada. No como fruto de un programa teórico elaborado por tres o cuatro universitarios en una mesa del café, sino por necesidad impostergable de supervivencia. Así nacen las primeras guerrillas de autodefensa campesina en Colombia. Como una respuesta desde abajo a la violencia cruel e inhumana ejercida institucionalmente desde arriba. En noviembre de 1949, el partido comunista llama a la autodefensa de las masas. Los liberales gaitanistas también comienzan la resistencia. Manuel, de origen liberal, tiene por entonces 19 años.

La violencia sistemática desde arriba

La violencia desde arriba atraviesa como un hilo nauseabundo todo el siglo XX en Colombia. No es fruto de la locura o el sadismo individual de un desquiciado aislado o un asesino esquizofrénico como en las películas de Hollywood. La violencia constituye el medio privilegiado del ejercicio del poder y la dominación de toda una clase social, incapaz de garantizar la soberanía del país o de estructurar al menos un mínimo orden social, participativo, democrático, pluralista e inclusivo, en forma independiente de la penetración y el tutelaje norteamericano.



Satanizan para justificar el crimen

A la violencia de la masacre de las bananeras de 1928 y a los crímenes bestiales que se generalizan a partir de 1948 con el asesinato de Gaitán, le suceden nuevas oleadas posteriores. Una de ellas comienza en 1953 con el golpe militar del general Gustavo Rojas Pinilla. Más tarde, vuelve a renacer en 1958 con el Frente Nacional (bipartidista). Finalmente, resurge a mediados de la década de 1960 y continúa hasta hoy en día. El victimario pertenece invariablemente al mismo segmento social: las clases dominantes, la burguesía y la oligarquía, las grandes empresas, la mafia, las fuerzas armadas y policiales. La víctima siempre es el pueblo. Primero se lo llama "huelguista", luego "bandolero" y "liberal sin respeto por la religión", después "comunista apátrida", más tarde "terrorista" y finalmente "narco-guerrilla". Los insultos satanizadores van cambiando, el método de represión permanece igual.

La respuesta popular a la violencia oligárquica

Al comienzo Pedro Antonio Marín se oculta en la montaña. Luego regresa a Ceilán. Un avión tira volantes prometiendo ecuanimidad si dejan ingresar a los matones conservadores. El pueblo, ingenuo, deja entrar a “los pájaros”, quienes inmediatamente asesinan a 200 personas. El joven Pedro sigue entonces huyendo por la montaña hasta que logra contactar una noche en los cafetales del pueblo Génova a sus 14 primos, también alzados, todos de apellido Marín. Lo nombran jefe de los insurrectos.

El joven Manuel se organiza con los primos



En las masas liberales que los apoyan logran recoger escopetas, revólveres y viejas armas de la Guerra de los Mil Días. Comienzan a practicar puntería. Ya son 25 insurrectos. Van en busca de los cabecillas de “los pájaros”. Después de ajusticiarlos, se enfrentan con carabineros y recuperan los primeros cuatro fusiles. Luego de varias escaramuzas, Pedro Antonio Marín marcha, siempre alzado e insurrecto, al sur del Tolima.

Primeras huellas de la resistencia

En Gaitania Pedro Antonio se encuentra con sus primos Loaiza, también insurrectos. Juntos atacan a los "pájaros" asesinos. Recuperan 18 armas, carabinas, escopetas, revólveres y un viejo fusil grass. El ejército burgués logra infiltrar a un grupo de 25 soldados que se presentan como "desertores" y deseosos de sumarse a la resistencia. Los Loaiza confían. Son traicionados y muchos fusilados.

Ahí van cayendo
los "Pajarracos"

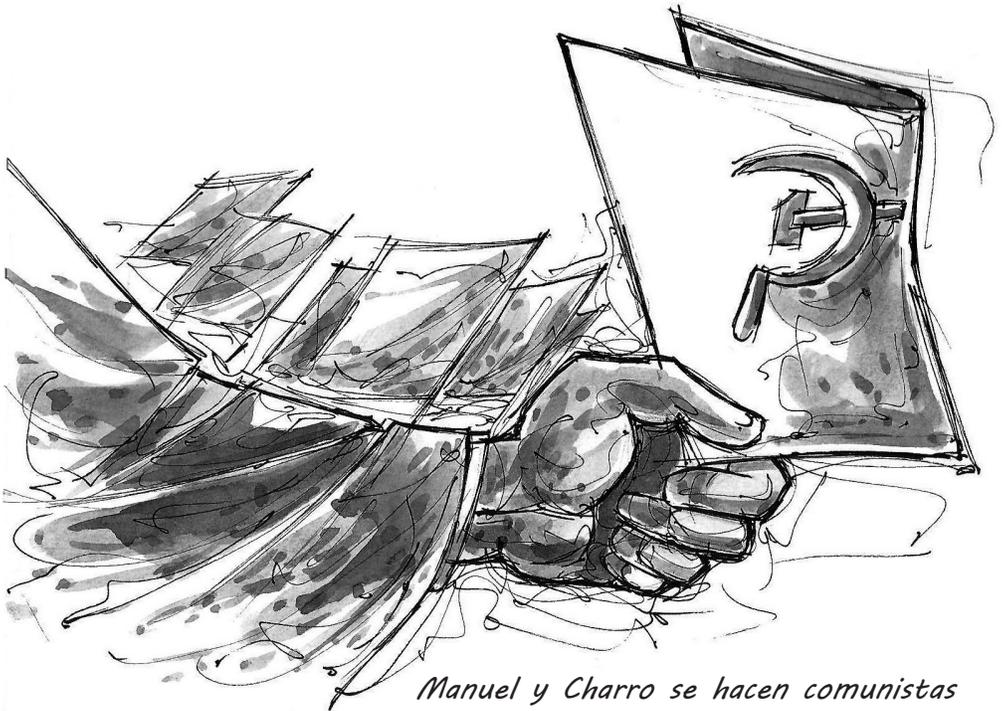
*Marulanda y
Gerardo Loaiza*



El joven Pedro Antonio Marín no confía y por eso se salva de una muerte segura, aprendiendo desde entonces los mil trucos (promesas tramposas de "paz", llamados falsos al "diálogo" y otras estratagemas usadas para golpear por sorpresa) que la oligarquía y sus fuerzas armadas han intentado hasta el día de hoy para acabar con la resistencia popular colombiana.

Las primeras guerrillas comunistas

En ese contexto —muchos años antes de la revolución cubana— en Colombia proliferan los grupos insurrectos y las guerrillas, tanto las autodefensas de origen liberal (encabezados por los Loaiza, que llegan hasta la zona del Davis) como los de orientación comunista (nueve grupos que vienen luchando desde 1949 en Chaparral, Chicalá, La Marina, Irco y Horizonte). Hay varios intentos de unirse en un Estado Mayor Unificado durante 1950 en el sur del Tolima pero las discrepancias afloran por la indisciplina con que los liberales asumen la lucha armada.



Manuel y Charro se hacen comunistas

Gerardo Loaiza, en disputa con las guerrillas comunistas, comienza a denominar a su grupo “liberales limpios”, limpios de ideologías foráneas, soviéticas, según ellos. Los comunistas, mientras tanto pasan a autodenominarse Ejército Revolucionario de Liberación Nacional. Hay incluso combates entre comunistas, “liberales limpios” y el grupo del joven Pedro Antonio Marín. Jacobo Prías Alape (conocido como Charro Negro) se pone de parte de Pedro Antonio Marín, quien rápidamente se diferencia de los “liberales limpios” y se une con los comunistas.

Pedro Antonio Marín se convierte en Manuel Marulanda Vélez

Trabajando junto con los comunistas, haciendo un curso de filosofía marxista y economía en El Davis, Pedro Antonio Marín decide comenzar a llamarse por el nombre que lo conocerá todo el mundo: Manuel Marulanda Vélez.

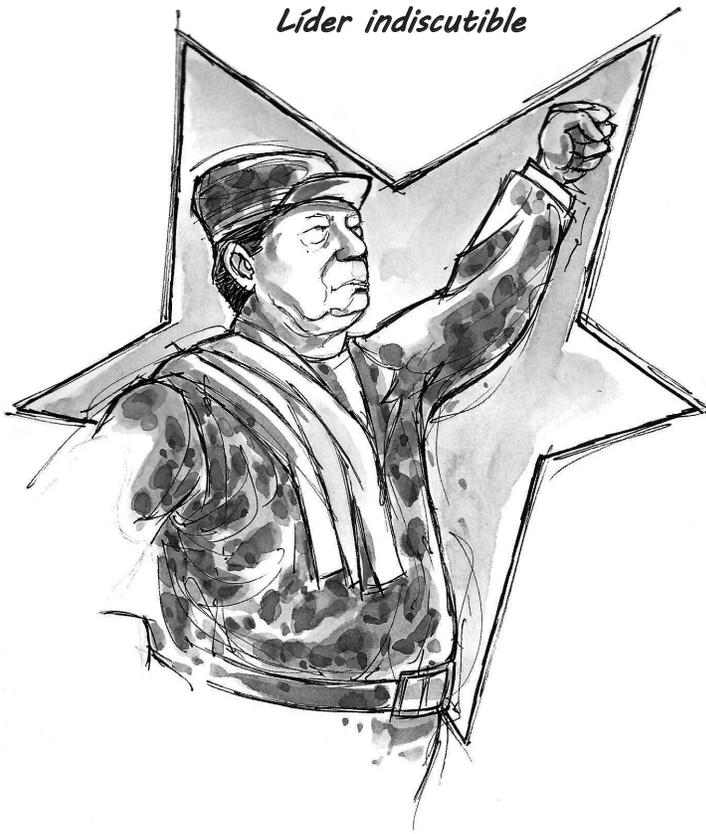
*Manuel Marulanda
torturado hasta morir*



Adopta ese nombre en homenaje a un líder sindical comunista asesinado mediante una feroz golpiza de cachiporras y varillas en diciembre de 1950 en los calabozos del Servicio de Inteligencia Colombiano-SIC. El dirigente sindical se oponía a la participación de soldados colombianos -utilizados como carne de cañón- en la guerra imperialista de Estados Unidos contra Corea. Los revolucionarios dignos nunca mueren. El nuevo Manuel Marulanda renace entonces, retomando el ejemplo y el nombre de su antecesor, en la escuela de cuadros de la guerrilla comunista de El Davis.

Marulanda y el Partido Comunista

Desde su integración orgánica al comunismo Manuel Marulanda Vélez se convierte en un cuadro y en un líder indiscutido. Como comunista dirigirá la lucha armada durante seis décadas en Colombia en una de las organizaciones político militares más antiguas del continente (que formalmente se denominará FARC-EP bastante más tarde).



Marulanda, como líder comunista, mantendrá desde el inicio un punto de vista propio pero respetuoso frente al Partido Comunista. Por aquel entonces sostiene algunas divergencias respecto a cuadros políticos legales del PC que argumentando evitar un derramamiento de sangre en sus conflictos con los liberales, plantean un repliegue y atender a la propuesta de desmovilización lanzada por el gobierno. Jacobo Prías, quien conocía bien de las traiciones del gobierno contra personajes de la lucha agrarista de los años cincuenta que creyeron en sus promesas, como Guadalupe Salcedo, también advierte a los combatientes sobre las trampas y peligros que entraña la desmovilización, agregando que “en tiempos de tormenta lo único seguro es el fusil”.

La relación con el Partido Comunista

Según Jacobo Prías y Manuel Marulanda no se deberían entregar armas ni guerrilleros. Mientras la dirección política del PC (encabezada entonces por Pedro Vázquez, Martín Camargo y "Olimpo", del comité central) se mostraba inclinada a pactar con los liberales, la dirección política-militar comunista encabezada por Marulanda alertaba sobre las intenciones del gobierno de acabar con los revolucionarios. Esa tensión entre la dirección política del PC (casi siempre residente en las ciudades, alternando entre la legalidad y la ilegalidad) y la dirección política-militar comunista de Prías y Marulanda (siempre en la resistencia, transitando la selva y las montañas) se reiterará en la historia colombiana durante décadas.



La dirección política del PC muchas veces alternará e irá modificando su visión sobre la función del movimiento armado según la coyuntura. En momentos de cruda represión trazará una línea política de autodefensa armada. Pero también en momentos de relativa calma planteó la autodefensa pacífica de masas, indicando con ello el desarme, como ocurrió durante la desmovilización del Davis en 1953 y a partir de diciembre del 57 en la antesala de la fundación del Frente Nacional. A lo largo de la historia, ese vaivén en función de la legalidad le permite a los cuadros públicos del PC mantener determinada flexibilidad política para participar en elecciones, pero a costa de diluir o postergar el proyecto de poder. En cambio, en el caso de la conducción político militar encarnada por Marulanda y las FARC-EP, la constante es el proyecto estratégico de toma del poder. Así, buscando solucionar estas divergencias con los cuadros legales del PC, hacia los años 90, Marulanda llega a plantearles realizar el congreso del partido en la selva... La dirección del partido no acepta.



Manuel siempre tuvo un gran respeto por Gilberto Vieira, secretario general del PCC, quien reafirmó la combinación de todas las formas de lucha

La violencia bipartidista: liberales y conservadores

En junio de 1953 con el beneplácito de liberales y conservadores, Gustavo Rojas Pinilla por la fuerza ha asumido el poder; su discurso de “no más sangre, no más depredaciones a nombre de ningún partido político, no más rencillas entre hijos de la misma Colombia inmortal...”, no es más que demagogia para mantener el control del poder en manos de la oligarquía. El engaño pronto se develó cuando el dictador comenzó a tildar la protesta popular como conspiración del comunismo internacional. En 1954 el dictador ejecuta la masacre estudiantil de junio, y en el campo colombiano desatará la represión militar contra Villarrica y el Sumapaz, lugares en los que encontrará la heroica resistencia del movimiento agrario comunista nuevamente en armas. En 1957 los conservadores y los liberales acuerdan la alternancia bipartidista paritaria en el poder, dentro de un orden capitalista dependiente asumido como eterno. Nace el Frente Nacional y con él, se profundiza la exclusión política y las matanzas. La corrupción estatal, donde los cargos se reparten como bocadillos entre los dos partidos tradicionales, se complementa con la persecución al movimiento popular.



El primer gobierno del Frente Nacional es encabezado por el liberal Alberto Lleras Camargo, quien se propone “pacificar” el sur del Tolima. Comienzan las conversaciones entre gobierno y guerrilla. Los insurgentes acuerdan desmovilizarse, distribuyendo los bienes entre los combatientes, pero en cuanto a las armas éstas serían recogidas por la organización.

Manuel inspector de carreteras

Durante el tiempo en que el movimiento armado comunista (entre diciembre de 1957 y principios de 1960), por acuerdos con el gobierno, cesa su actividad militar, Manuel Marulanda trabaja de inspector de carreteras.



Los políticos liberales y conservadores de entonces, como Darío Echandía y Álvaro Gómez Hurtado, manifiestan un anticomunismo visceral. Marulanda, alarmado por las hostilidades del bipartidismo tradicional, renuncia a su trabajo y regresa con su gente presagiando nuevas represiones.

Asesinato de Jacobo Prías Alape (Charro Negro)

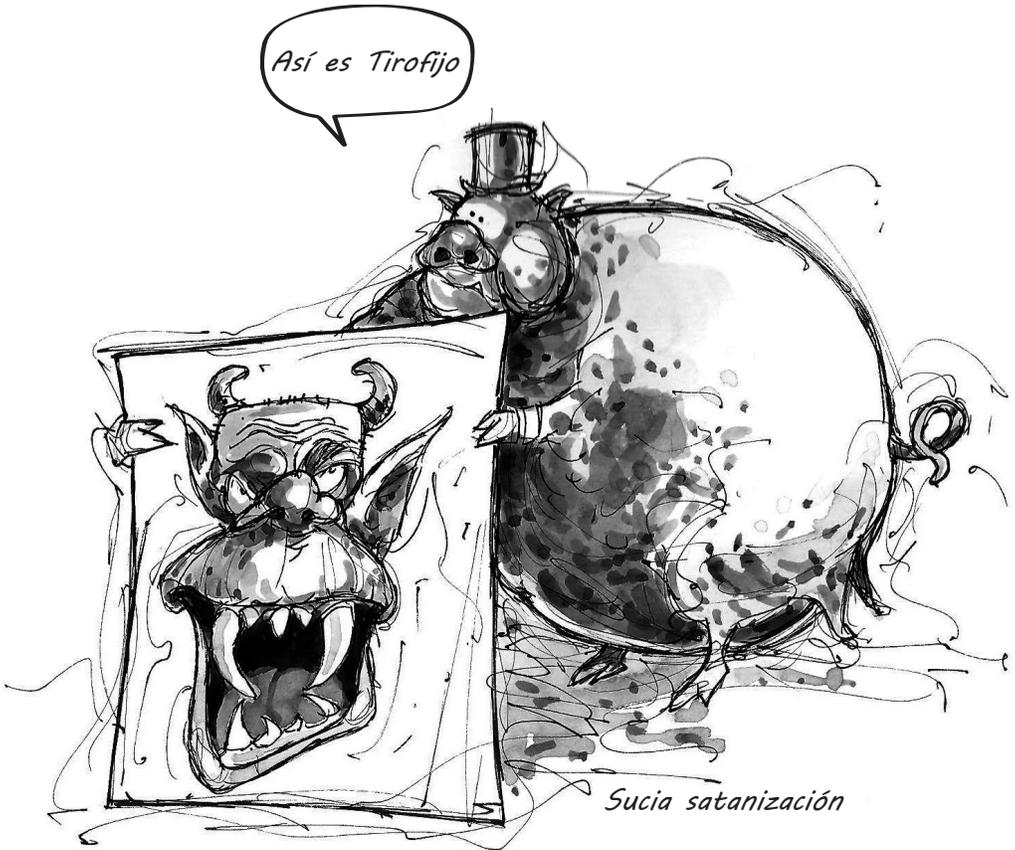
En los últimos años de su vida, Jacobo Prías Alape (Charro Negro) se convierte dentro de la guerrilla comunista en el educador político, mientras Marulanda asume su rol de principal instructor y conductor militar de la insurgencia. Una relación que más tarde se repite con el vínculo entre Jacobo Arenas y Marulanda. Charro Negro es miembro del comité central del Partido Comunista. Un dirigente muy querido y respetado por las masas populares. En 1960 trabaja como jefe del movimiento agrario comunista, por entonces en "paz".



En Gaitania, Charro Negro cae asesinado por la espalda el 11 de enero de 1960 en la plaza del pueblo. El crimen lo ejecuta la policía paramilitar de José María Oviedo, alias Mariachi, matón y líder de los "liberales limpios" en conspiración con el gobierno. Los revolucionarios marquetalianos esperaron largo tiempo a que la justicia burguesa castigara a los asesinos. Pero los jueces y tribunales sólo perseguían comunistas... entonces Manuel Marulanda organiza "la móvil", fuerza especial integrada por 30 combatientes, que junto a la autodefensa tendría la misión de asumir la resistencia en Marquetalia.

Marulanda... "El temible comunista"

Adelantándose a tiempos posteriores los gobiernos de la oligarquía bipartidista colombiana comienzan a agitar el fantasma, apelan al miedo popular y presentan a Marulanda como "el temible comunista".



Por esos años comienza a tomar cuerpo a escala continental la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN, matriz originaria de la más reciente "seguridad democrática"). El enemigo ya no está fuera de las fronteras sino dentro. Es el pueblo. El comunismo se transforma en "el monstruo". Una especie de demonio medieval, una figura escurridiza y gótica que hay que perseguir por todos lados como las brujas de Salem. En el imaginario de la burguesía y la oligarquía colombianas, brutalmente macartistas y represivas, Marulanda simboliza entonces todo lo que el sistema capitalista detesta, desprecia, odia y en última instancia teme: gente común, pobre, humilde, trabajadora, rebelde, insumisa, indomesticable, imposible de cooptar y de comprar, levantada en armas contra el poder.

La contrainsurgencia y la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN)

En 1962 se produce el primer ataque fallido del gobierno con 5.000 efectivos militares contra el movimiento campesino (de hegemonía comunista) de Marquetalia. Marulanda organiza la defensa con un despliegue de combatientes entre los que destaca a Rigoberto Lozada (Joselo). Para aplastar a Marquetalia los militares colombianos se preparan en Fort Bragg y en las escuelas yanquis contrainsurgentes del canal de Panamá donde se enseña la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN). Estados Unidos "dona" al ejército colombiano 30 millones de dólares para ser usados contra la guerrilla, además de asesores y armamento.

US\$ 30 Millones para que se acabe con la guerrilla



La DSN, en la cual el paramilitarismo es usado como brazo del estado en la guerra sucia (guerra contrarrevolucionaria contra un enemigo interno), es hija de una larga secuencia de experimentos colonialistas y terroristas de extrema derecha. Fue desarrollada por los ingleses en las guerras de Kenia y Malasia, por los franceses en Argelia, por los norteamericanos en Vietnam (experiencia que luego sistematizan y generalizan a través de la Escuela de las Américas) y también por los especialistas nazis escapados después de 1945 para el sur de América (como Klaus Barbie, jerarca alemán refugiado en Bolivia, oficial de la CIA y asesor de las fuerzas armadas de Bolivia). En el cono sur dos de los principales expositores y predicadores latinoamericanos de la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) son los generales Golbery do Couto e Silva de Brasil y Osiris G Villegas de Argentina, ambos ideólogos y ejecutores del terrorismo de estado en sus respectivos países.

De la Seguridad Nacional a la Seguridad Democrática

Si históricamente los mandos militares colombianos se hicieron portavoces sumisos y se convirtieron en ventrílocuos obedientes de la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN), en los últimos años reemplazaron la denominación de aquella teoría por la más “nueva” y “mejor presentada” de Doctrina de la Seguridad Democrática (DSD), pero la esencia terrorista y contra-insurgente es la misma.



El objetivo sigue siendo reprimir al pueblo, mantener una hipótesis de conflicto donde los sectores populares internos —trabajadores urbanos, campesinos pobres, estudiantes, sacerdotes solidarios, sindicalistas clasistas, periodistas independientes, dirigentes de las negritudes, militantes feministas— son “el enemigo”. Una clara estrategia de contrainsurgencia en defensa de los grandes monopolios, las grandes empresas, los grandes terratenientes y la obediencia ciega a la política del Pentágono y Washington.

La intervención yanqui en Marquetalia

Aplicando y ejecutando la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN), el Pentágono de Estados Unidos elabora diversos planes contrainsurgentes en Colombia (y en el resto de América Latina). Uno de ellos es el Plan Laso (Latin American Security Operation), dirigido contra las comunidades de campesinos pobres y el movimiento agrario de Marquetalia, al que por entonces propagandizan como "república independiente" para atribuirle una atmósfera sospechosa y así aplastarla mejor. El instigador de ese señalamiento macartista fue el senador conservador Álvaro Gómez Hurtado. En esa misma época Estados Unidos interviene en diversos países del continente, como por ejemplo la invasión de Playa Girón en Cuba (1961) o la de República Dominicana (1965).



Después del Plan LASO, fracasado gracias a la resistencia popular y guerrillera, los yanquis y el ejército colombiano prosiguieron con otros planes similares: la Operación Sonora (en Cordillera Central), la Operación Casa Verde, las Operaciones Destructor 1 y Destructor 2, el Plan Colombia y el Plan Patriota. Estos dos últimos, actualmente en curso, no son más que la prolongación de aquellos antiguos (y frustrados) planes contrainsurgentes. La vieja y nefasta Doctrina de Seguridad Nacional, ahora denominada "Democrática", sigue vigente.

La entrañable amistad de Manuel y Jacobo Arenas

En 1964, poco antes de que se inicie la feroz represión en Marquetalia, Marulanda recibe con los brazos abiertos a Jacobo Arenas y Hernando González Acosta (ambos enviados por el Partido Comunista y provenientes desde Bogotá), quienes se incorporan a la guerrilla. Llevan un informe del comité central del PC donde se anuncia que el ataque del ejército comenzará precisamente por Marquetalia. En una frase famosa Marulanda les dice: "Con la compañía de ustedes no debe ser tan dura la guerra". Jacobo Arenas será hasta su muerte el gran cuadro político comunista que refuerza aún más la línea política e ideológica de la insurgencia bajo el liderazgo político-militar comunista de Marulanda. No es casual que los distintos gobiernos hayan siempre ofrecido grandes sumas de dinero por la cabeza, la delación o el asesinato de estos líderes populares.



Jacobo Arenas

Recordando, Jacobo Arenas dice: "Guillermo León Valencia desencadenó la guerra contra los campesinos de Marquetalia, yo fui destacado para ir a dirigir, desde el punto de vista político, ese movimiento que iba a hacer la resistencia a la agresión militar". Luego, al respecto, escribe sus relatos en el Diario de la resistencia de Marquetalia. Desde aquel entonces Jacobo Arenas se convierte en el gran compañero de Marulanda. Luchan juntos un cuarto de siglo. Si Marulanda tiene un carácter más callado, observador e introvertido, Jacobo es más extrovertido. Como Zapata y Villa en la Revolución Mexicana o Fidel y el Che en la revolución cubana, Marulanda y Jacobo se convierten en dos de los principales líderes de la revolución colombiana.

La personalidad de Jacobo Arenas

El comandante Jacobo Arenas -su nombre de lucha- vino al mundo llamándose Luis Alberto Morantes Jaimes. Nace en Bucaramanga en enero 1924 (es mayor que Marulanda) y muere en La Uribe el 10 de agosto de 1990. Tiene ocho hermanos. Sus padres son Basilio Morantes Oviedo y María Ana Rosa Jaimes Zabala. Su papá tiene algunas propiedades en el campo y algunas vacas sin ser ganadero. El joven Jacobo Arenas se acostumbra de niño a la vida de trabajo, cuidando a sus hermanas y ayudando al padre. Pero de viejo admite "Yo soy de la ciudad, a mí la violencia me lanzó al campo, al revés de lo que le sucedió a la mayoría del campesinado colombiano".



El padre de Morantes

Antes de incorporarse a la guerrilla trabaja como dirigente comunista legal en las ciudades, particularmente Bogotá. Su origen político juvenil es liberal; llega a presidir la Federación de Juventudes Liberales de Santander. Luego se hace dirigente comunista y llega al comité central del PC. El joven Jacobo trabaja también como obrero de la fábrica Gavassa de Santander y participa en la organización de los obreros del petróleo en tiempos del Bogotazo. En la enseñanza formal estudia hasta quinto grado de la primaria y luego cursa periodismo. Durante varios años es redactor del periódico comunista Voz Proletaria. Viaja a la Unión Soviética, a Checoslovaquia, a Cuba y a la Argentina. De manera autodidacta se convierte en pensador y dirigente revolucionario de formación marxista.

Jacobo... “el ideólogo de las FARC”

Ya en la guerrilla Jacobo Arenas trabaja en la consolidación de la organización revolucionaria liderada por Marulanda. Como cofundador de las FARC, da cursos político-militares de filosofía marxista, historia del capitalismo, teoría de la revolución e historia de Colombia. Él redacta el histórico “Programa agrario de los guerrilleros” proclamado el 20 de julio de 1964.

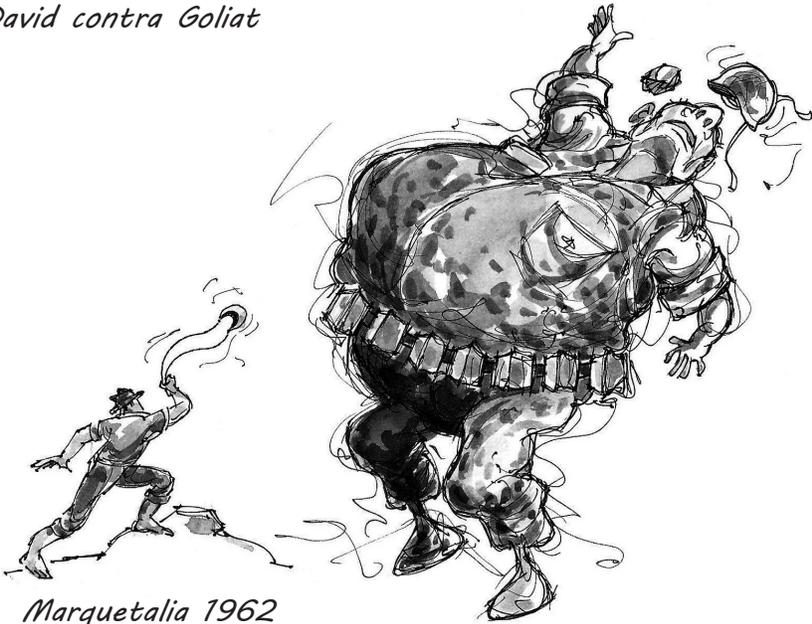


Si el Programa Agrario de 1964 está dirigido especialmente a los campesinos, que son quienes mayoritariamente integran la guerrilla, el desarrollo de la insurgencia ha permitido que en mayo de 1982 la Séptima Conferencia Nacional de guerrilleros esboce el Plan Estratégico que enrumba el avance político militar de las FARC-EP hacia las grandes ciudades que es donde se concentra ya más del 70% de la población colombiana. Para dar a conocer la dinámica de este movimiento, Jacobo Arenas redactará libros como Cese el fuego, Vicisitudes del proceso de paz, Correspondencia secreta del proceso de paz, Paz amigos y enemigos.

Marquetalia: David contra Goliat

Las resistencias armadas y su autodefensa ejercen la soberanía popular en distintas zonas rurales como Río Chiquito, El Pato, Guayabero, Sumapaz y Marquetalia. En contra de estos asentamientos agrarios, el gobierno y los norteamericanos comienzan a hablar de la existencia de "repúblicas comunistas independientes" que están fraccionando al país; todo en busca de legitimar la represión y el aniquilamiento de los campesinos. En 1962 el presidente conservador Guillermo León Valencia lanza una operación militar con 5.000 hombres contra Marquetalia. Fracasa.

David contra Goliat



Marquetalia 1962

El estado mayor guerrillero que hace frente a la ofensiva del ejército colombiano (asesorado y armado por EEUU) está formado por Marulanda, Isafas Pardo, Tula Pardo, Darío Lozano, Jaime Guaracas, Joselo, Eduardo, Lozada, Chucho Nazareno y Rogelio Díaz. La resistencia no se hizo esperar. El 17 de abril de 1964 comienza el nuevo y más grande ataque militar a Marquetalia. El primer combate se produce el 27 de mayo de 1964 en la Floresta, sobre el río Atá, a cargo de una guerrilla dirigida por Joselo. El segundo combate se produce el sábado 30 de mayo de 1964 en La Suiza a cargo de una guerrilla dirigida por Isafas Pardo. Mientras el ejército inaugura el 18 de Junio ante el presidente León Valencia una ceremonia oficial donde declara pomposamente "Marquetalia libre de bandoleros"... Isafas Pardo dirige una emboscada en la que caen 25 soldados y los guerrillas recuperan una ametralladora M-3 y una punto 30.

Marquetalia en la historia de América Latina

Entonces el gobierno emplea 16.000 soldados en el operativo. Marulanda resiste con tan solo 48 guerrilleros y guerrilleras, saliendo indemne y marcando un nuevo hito en la historia de la rebeldía latinoamericana. La resistencia heroica de Marulanda en Marquetalia se suma a la de la guerrilla de Sandino contra los yanquis, a la insurrección de El Salvador liderada por Farabundo Martí, a la rebelión liderada en Brasil por Luis Carlos Prestes y al asalto al cuartel Moncada de Fidel Castro.



Resistencia Heroica

La resistencia de Marquetalia señala una inflexión en la historia de Colombia e inaugura una nueva etapa de la guerra.

Los filósofos Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir sobre Marquetalia.

El impacto internacional y nacional producido por las denuncias públicas que los campesinos de Marquetalia hicieron, poniendo en evidencia las intenciones de aniquilamiento que tenía el gobierno, fue tal que un grupo de intelectuales franceses con Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir y Jacques Ducloux a la cabeza dirigió una carta abierta al Gobierno colombiano, solidarizándose con los resistentes, protestando contra las clases dominantes del país y exigiendo el cese inmediato de la agresión.

La represión a Marquetalia es monstruosa. ¡Toda nuestra solidaridad para los rebeldes!



Al respecto, Marulanda precisa en sus Cuadernos de Campaña: “Recibimos la más amplia solidaridad de diferentes vertientes del movimiento revolucionario. Solidaridad cuyas formas fundamentales de expresión es material, en la misma lucha de masas en todas partes y a diferentes niveles; moral, en el compartimiento que hacen muchos hombres y mujeres y muchas organizaciones de los ideales que defienden los guerrilleros; económica, en los aportes concretos de las masas a la lucha de los combatientes armados. Luchamos con la razón de nuestro lado, primero, porque las guerrillas nuestras no surgieron sino como respuesta a una agresión contra los campesinos y luego, porque la causa que defendemos es la causa de los explotados...”

La cuestión de Marquetalia polariza las contradicciones sociales.

En nombre de las instituciones, el coronel Currea Cubides dice que los campesinos de Marquetalia “deben ser sometidos y sobre ellos recaer el peso de la ley”, y agrega en tono amenazante que “Quienes defienden, organizan y sostienen las organizaciones de autodefensa, están defendiendo y sosteniendo organizaciones contra el progreso, la paz, las autoridades legítimas y el orden constitucional”. No obstante las voces contra la agresión se multiplican.

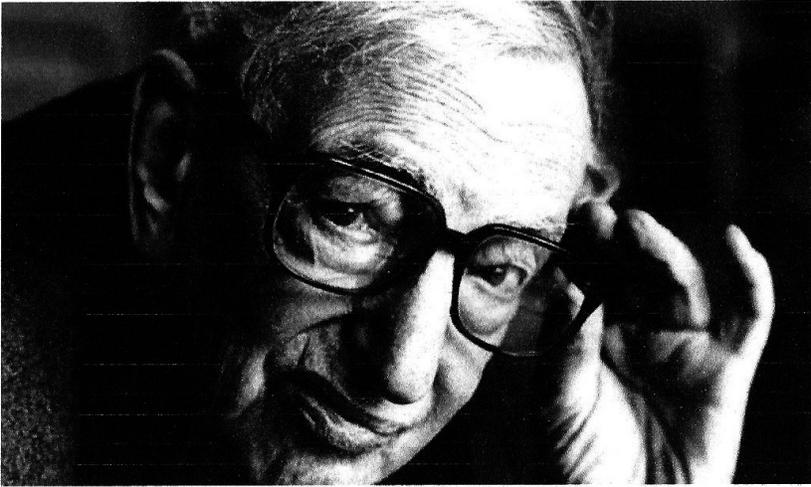


Un grupo de sacerdotes, catedráticos y políticos liberales, plantea en carta pública al ministro de Guerra, general Ruiz Novoa, la necesidad de dialogar directamente con los campesinos, en vez de emprender acciones de guerra contra ellos. Plantean, además, integrar una comisión que haga presencia en las zonas de conflicto, evalúe las necesidades de la población y proponga soluciones a sus problemas sociales. Entre quienes suscriben esta iniciativa aparecen: Presbítero Gustavo Pérez Ramírez, Gerardo Molina, Presbítero Camilo Torres Restrepo, Monseñor Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda, Hernando Garavito Muñoz, Eduardo Umaña Luna.

El historiador Eric Hobsbawm sobre las FARC

Preocupado por investigar diversos tipos de rebeldías rurales, el célebre historiador comunista británico Hobsbawm visitó Colombia en la década del 60, en la época del intento de represión a Marquetalia. Dejó constancia de su análisis sobre Colombia en diversos libros que hoy son clásicos de la historiografía.

En Colombia se vive la movilización campesina más grande de todo el hemisferio occidental



Eric Hobsbawm



El origen de las FARC

El 27 de mayo de 1964, en el marco de la operación militar gubernamental contra Marquetalia, se produce el primer combate en tierra que marca la fecha simbólica de fundación de las FARC. Durante los combates en el cañón del San Miguel, es abatido Isafas Pardo. Después de conocer su muerte el estado mayor guerrillero que se encuentra en Río Chiquito hace un balance y prepara la Conferencia del Bloque Sur, antecedente orgánico de lo que sería la fundación de las FARC. Años después en memoria de aquel aguerrido guerrillero se creará la orden Isafas Pardo, en reconocimiento al valor en el combate.

Ciro y Hernando González

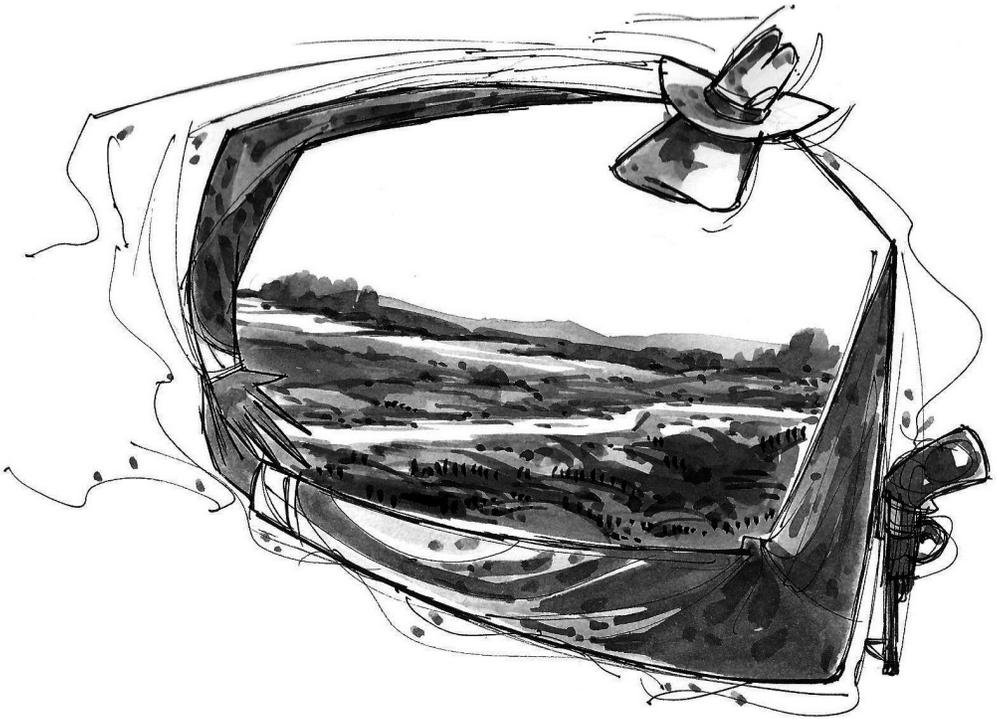


El 20 de julio, la asamblea del naciente movimiento guerrillero analiza el ataque a Marquetalia y traza la perspectiva de lucha en el histórico Programa Agrario de los Guerrilleros. A finales del año siguiente, 1965, se realiza en Riochiquito, con la presencia de 100 combatientes, la Primera Conferencia del Bloque Sur. La orientación general de Marulanda apunta a unificar los estados mayores para que la guerrilla abarque más allá de los núcleos iniciales que combatieron en Marquetalia. El 23 de septiembre del mismo año, cae combatiendo en Riochiquito Hernando González Acosta, estudiante de la Universidad Libre y miembro de la Juventud Comunista. Marulanda designará a la escuela principal de mandos de las FARC-EP con su nombre, así como le pondrá el nombre de Isafas Pardo a su columna. Siempre se rendirá homenaje a los caídos.

Programa agrario de los guerrilleros

El Programa Agrario promulgado en el fragor de los combates formula un conjunto de medidas dirigidas a atacar las bases estructurales de la violencia en Colombia; es decir, la concentración de la tierra en manos de la oligarquía y la represión que ésta desata, para mantener sus privilegios.

Terratenientes



La insurgencia se dirige a los campesinos, obreros y diversos sectores sociales, incluyendo a la burguesía nacional que esté dispuesta a combatir contra el imperialismo, para invitarlos a emprender una lucha revolucionaria y patriótica que establezca un gobierno democrático de liberación nacional.

El PC y el problema del poder

En los trabajos previos al X Congreso del PC se abre un debate acerca del poder. Allí interviene Jacobo Arenas. En sus tesis se defiende la perspectiva guerrillera y se deja en claro que el proyecto de la insurgencia no consiste en un instrumento de presión para negociar con el poder político sino en la toma del poder.

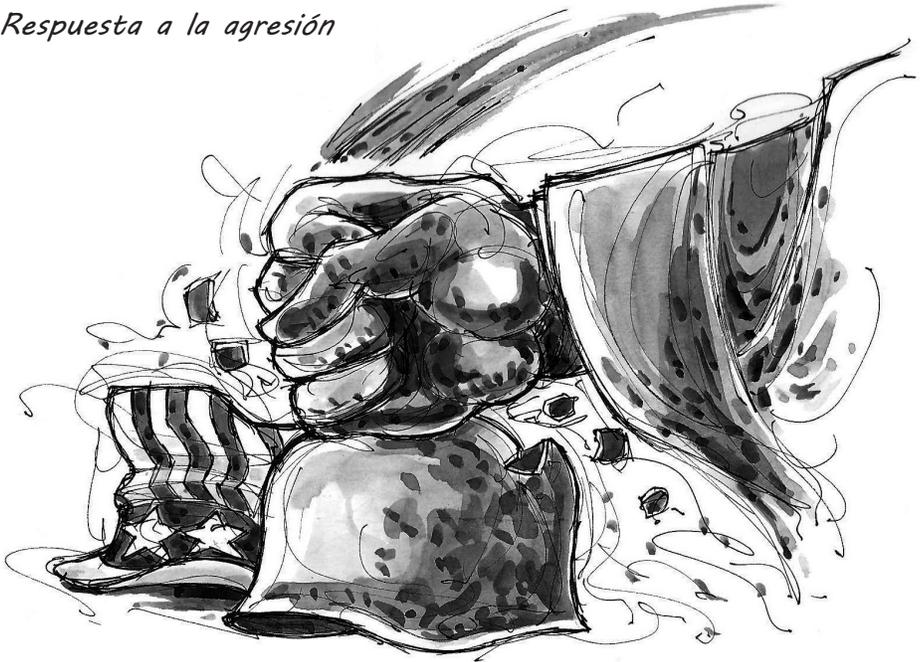


La línea política del X Congreso el Partido Comunista, había dejado en claro que “... La guerra de guerrillas es una de las formas más elevadas de la lucha de masas...”.

Nacen las FARC

A finales de 1965, se realiza la primera Conferencia Guerrillera de Marquetalia y otros destacamentos de combatientes de Riochiquito, El Pato, Guayabero y 26 de septiembre. El movimiento toma el nombre de "Bloque Sur", atendiendo a su ubicación geográfica en el sur del departamento del Tolima y entre los límites de los departamentos de Huila, Cauca y Valle. A finales de 1966, con la participación de 250 combatientes se realiza en la región del Duda, la Segunda Conferencia del Bloque Sur, o Conferencia Constitutiva, en la que el movimiento asume el nombre de FARC. Explica Jacobo Arenas que por primera vez el movimiento guerrillero "despegaba a una lucha prolongada para la toma del poder en unión con la Clase Obrera y todo el pueblo trabajador".

Respuesta a la agresión

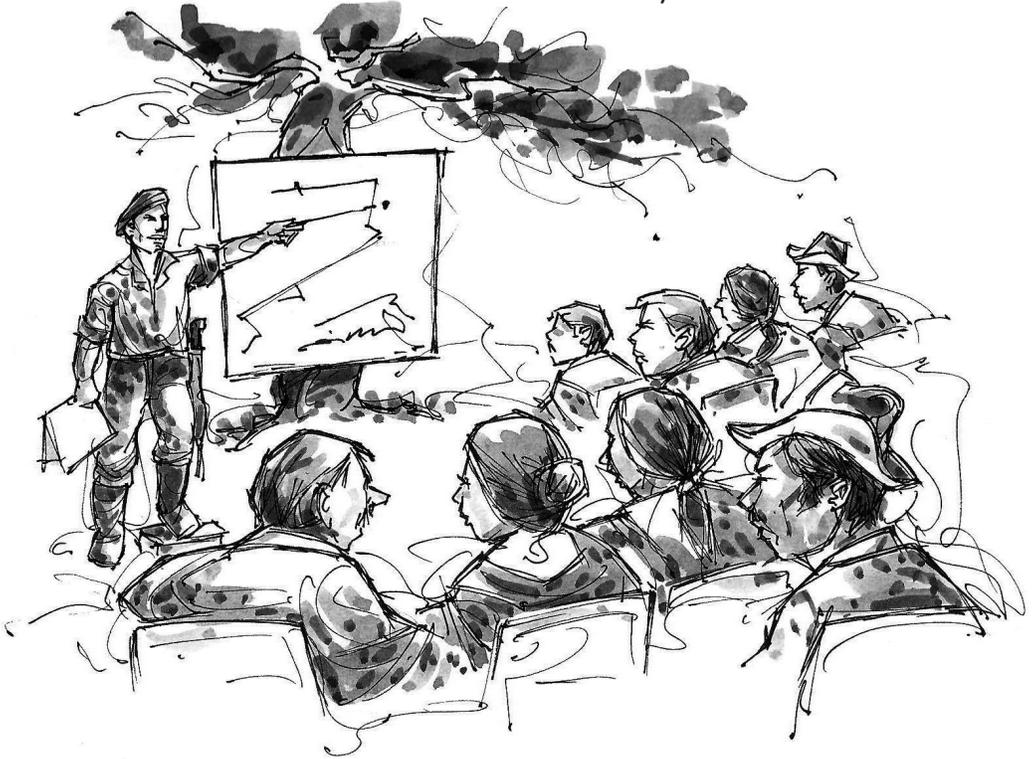


Haciendo un balance en su *Cuadernos de campaña* Marulanda sostiene que "Luchamos con la razón de nuestro lado. Primero, porque las guerrillas nuestras no surgieron sino como respuesta a una agresión contra los campesinos y luego porque la causa que defendemos es la causa de los explotados y nuestras banderas de lucha nunca se plantean aisladamente de las necesidades fundamentales de los campesinos y los obreros. Somos parte de los combatientes por la liberación nacional de nuestra patria. Nos guiamos por una ideología revolucionaria y nuestro faro político lo constituye la teoría del socialismo científico que plasmamos en la práctica de la actividad comunista".

FARC: la estructuración de una insurgencia nacional

Al crearse las FARC se aprueba un reglamento interno. Se supera la etapa "artesanal" de la guerrilla, que normalmente responde con armas las agresiones de la oligarquía contra el campesinado de alguna zona en particular, para dotarla de una organización preparada para una confrontación de largo aliento y de alcance nacional encaminada a la toma del poder.

Explicando caminos



La insurgencia adquiere entonces una estructura orgánica. Formula mucho más claramente su línea político militar. Planifica desarrollar nuevos destacamentos hasta alcanzar un plano de confrontación en todo el territorio nacional. A su vez esta nueva organización le permite a la insurgencia delimitar y planificar el área territorial para cada destacamento. Se desarrollan entonces planes operativos. No sólo pelear para defenderse sino también en un sentido ofensivo. Los planes permiten tomar la iniciativa, planificar los encuentros, proponerse la toma del poder (en eso consiste, precisamente la estrategia) y obligar al ejército a enfrentarse en terrenos elegidos por la guerrilla.

Nueva época abierta por la revolución cubana

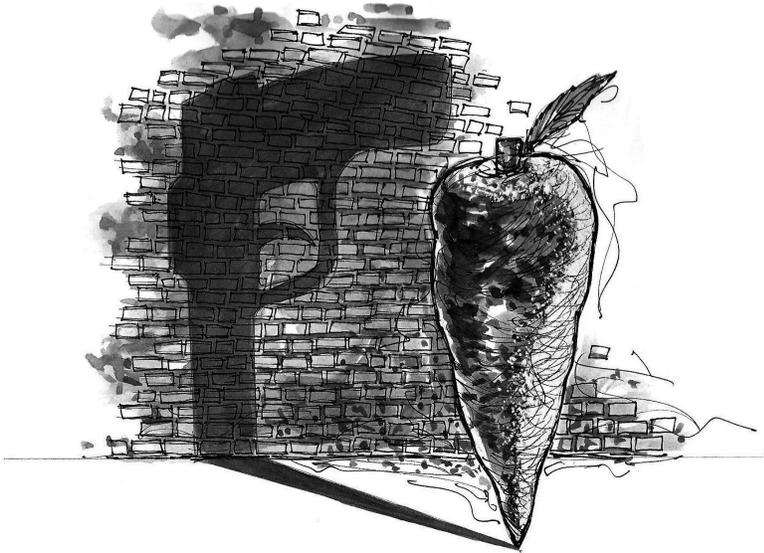
Con el triunfo de la revolución cubana, primera revolución socialista de liberación nacional triunfante en occidente, se abre toda una nueva época histórica. Si bien la insurgencia colombiana nace más de una década antes que la revolución cubana, la entrada triunfal del ejército rebelde en La Habana tiene repercusiones arrolladoras. Ante el movimiento popular del continente (y ante el imperio de EEUU) demuestra que los aparatos de represión no son invencibles, que el pueblo en condiciones propicias puede tomar el poder si tiene voluntad de lucha, una organización y una estrategia clara. Las consecuencias de la revolución cubana se extienden por todo el continente, incluyendo Colombia y Estados Unidos (donde también aparecen insurgencias político militares como las Panteras Negras o el grupo armado The Weather Underground derivado de estudiantes contra la guerra en Vietnam).



En su "Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental" el Che Guevara, uno de los dos principales líderes de la revolución cubana, describe la perspectiva continental de lucha insurgente. Allí reivindica explícitamente a Marulanda. Este último, cuando le preguntan a quien admira, dice "A nadie, pero si tuviera que elegir a alguien es Fidel". Jacobo Arenas, para defenderse de ataques de la prensa, declara: "Estamos en situaciones distintas, pero yo digo como dice Fidel: -La historia me absolverá-". Ambas revoluciones, Cuba y Colombia, han perseguido y persiguen el mismo objetivo: la liberación y el socialismo.

Nacen otras guerrillas

Con la agudización de las contradicciones sociales y bajo el influjo de la revolución cubana, en Colombia comienzan a proliferar al lado y junto a la insurgencia liderada por Manuel Marulanda Vélez otras organizaciones guerrilleras. Entre las principales, en 1964 nace el Ejército de Liberación Nacional (ELN), originariamente de inspiración marxista leninista y afín a la revolución cubana, como el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC). En 1967 nace el Ejército Popular de Liberación (EPL), bajo la estrategia de la guerra popular prolongada e influencia maoísta. Más tarde surge el Movimiento 19 de abril (M-19), de orientación principalmente populista y centrado en grandes acciones de impacto mediático. También existieron el PRT, el Quintín Lame y la Autodefensa Obrera.



Garrote y zanahoria, política oligárquica contra el pueblo

El Estado colombiano -dirigido por el Pentágono de Estados Unidos- ha utilizado frente a los distintos grupos insurgentes una doble política de pinzas: la represión salvaje, genocida y terrorista y el intento de cooptación, desmovilización y rendición. Garrote y zanahoria. El objetivo del Estado, más allá de los diferentes gobiernos de turno y las diversas coyunturas, siempre ha sido regresar a una vida política "normal", es decir, a una explotación sin sobresaltos, sin rebeldías, sin contestación, con un pueblo callado, sumiso y obediente. Inspirados en las enseñanzas de Marulanda, las FARC-EP no le han hecho caso al Estado ni aceptado la engañosa zanahoria. Se han negado a desmovilizarse, rendirse o entregar las armas a cambio de un par de puestos institucionales.

Conflicto China-Unión Soviética: Se divide la familia

Durante los años 60 y en plena generalización de la lucha antiimperialista, las dos principales potencias que intentan construir el socialismo comienzan una feroz disputa fratricida. La dirección del Partido Comunista Chino (PCCH), bajo inspiración de Mao Tse Tung, rompe con la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), por entonces bajo la hegemonía de Nikita Kruschev. Esa ruptura político ideológica se extiende a todo el mundo socialista y comunista dividiendo a numerosos partidos revolucionarios.

La ruptura China - URSS



Aunque en esa polémica el Partido Comunista de Colombia comparte simpatías por la posición soviética por sobre la china, las FARC mantienen un punto de vista autónomo y de respeto por todos los procesos revolucionarios. Durante aquellos años el PCUS y sus partidarios en todo el mundo predicaban la “coexistencia pacífica” con el imperialismo y la posibilidad de pasar al socialismo sin guerra civil, sin toma del poder y a través de un supuesto “tránsito pacífico” (experimento que intentó desarrollarse infructuosamente en Chile con Salvador Allende y la institucional “vía chilena al socialismo”). En la misma época... las FARC siguen combatiendo.

Vietnam y Argelia: el Tercer Mundo asume su propia voz

En aquella década del 60 la lucha insurgente no sólo atraviesa Colombia y, a través de Cuba, toda América Latina. También en África y Asia la resistencia popular insurgente, anticolonialista y antiimperialista, cobra nueva fuerza. En Argelia, en 1962, triunfa la revolución liderada por el Frente de Liberación Nacional (FLN). Caen derrotados los salvajes militares y colonos de Francia que aplicaron en las colonias un régimen de terror, violaciones y torturas masivas. Mientras tanto, en Asia, la revolución vietnamita avanza, derrotando primero al imperialismo japonés, luego al imperialismo francés y finalmente al imperialismo genocida norteamericano (que asesina cuatro millones de vietnamitas).

Derrotas al colonialismo



La revolución colombiana constituye una parte fundamental y central de esa abnegada y heroica lucha del Tercer Mundo por lograr un destino común, sin explotación ni humillaciones, sin colonialismo ni dependencias, con soberanía nacional, una vida digna y una nueva sociedad socialista.

Camilo Torres y el cristianismo revolucionario

Como parte de esa rebeldía generalizada en Colombia aparece una figura política que se convierte rápidamente en emblema internacional: Camilo Torres Restrepo. Sacerdote católico y sociólogo, Camilo llama a la unidad de todos los revolucionarios colombianos. Asume el cristianismo desde un ángulo popular y rebelde, desobedeciendo las jerarquías conservadoras del Vaticano y generando simpatías en toda la juventud cristiana del continente. El 27 de julio de 1965 el sacerdote pronuncia su última misa y se incorpora a la lucha armada. Muere combatiendo como cura guerrillero en las filas del ELN el 15 de febrero de 1966.

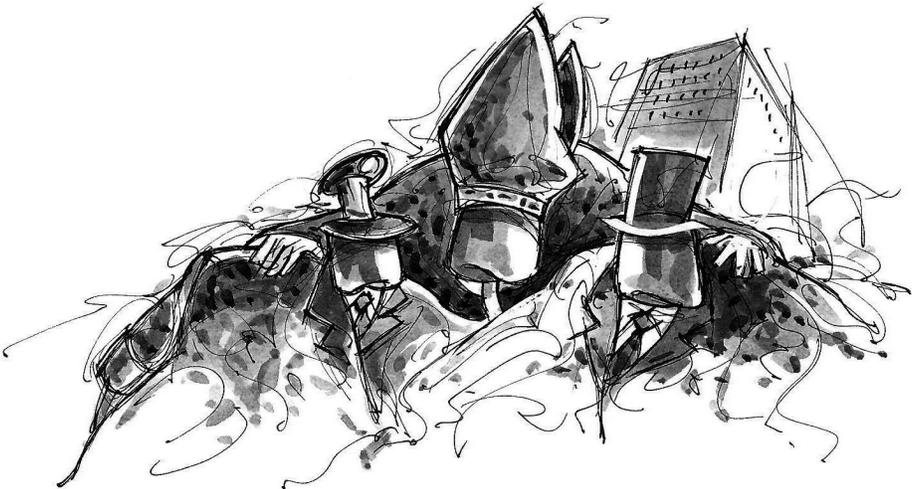
Camilo Torres



Dentro de las FARC también hay muchos combatientes de origen cristiano. La teología de la liberación se extiende actualmente por todo el continente y los EEUU, en sus Documentos de Santa Fe, la catalogan como "enemigo subversivo" junto a las FARC-EP, a Antonio Gramsci, a Simón Bolívar y a diversos movimientos sociales rebeldes.

La religión en las FARC

Las FARC-EP, como organización revolucionaria político-militar de inspiración marxista y leninista, suscriben una visión del mundo y de la vida que se apoya en la concepción materialista de la historia y la filosofía de la praxis. Desde ese ángulo se analiza la sociedad colombiana, el proyecto de nueva sociedad, la nueva subjetividad y la vida cotidiana. La organización se fundamenta entonces no en la religión sino en el marxismo. Sin embargo, eso no significa que la militancia de origen cristiano (o de otras religiones) no tenga un lugar en la insurgencia de las FARC-EP. El emblema de Camilo Torres Retrepo impregna hasta el día de hoy el mensaje del cristianismo revolucionario en América Latina. Por ejemplo, uno de los comandantes de las FARC-EP, también llamado Camilo, había trabajado toda su vida como cura.



Amangualados contra el pueblo

El comandante Camilo de las FARC recuerda: “Yo me ordené cura y aprendí a trabajar con la gente pobre. Entonces, aquí en Colombia, cuando uno organiza al pueblo en todos los aspectos, en lo social, lo político, lo económico, lo cultural y promueve al pueblo... le toca salir corriendo. Eso aconteció conmigo. ¡Viene la represión! Entonces yo entendí un mensaje que me mandaron de las FARC: -Usted sirve vivo, muerto no...-. O sea, -de la montaña se sale, de la tumba no...!-. Cuando ingreso en la guerrilla, llevo la Biblia y esas cosas de cura, hago la misa y yo digo que la Biblia huele a pólvora. ¡Sí, porque tiene una visión revolucionaria también! Yo me acuerdo del profeta Ezequiel que dice: -Va a llegar un momento en que los campesinos para quitarse la injusticia de encima tendrán que convertir en lanzas sus podaderas-.

1967, asesinan al Che Guevara en Bolivia



El duro golpe a Ciro Trujillo

A pesar de la mejor organización operativa que logran articular las FARC, en la segunda mitad de los años 60 reciben un golpe muy duro. El comandante Ciro Trujillo (segundo en los mandos de las FARC después de Marulanda), desatendiendo los planes elaborados para operar en destacamentos móviles, concentra varios cientos de combatientes en el Quindío.

*Es un error fatal
en todo sentido
actuar como
rueda suelta*



El ejército detecta la concentración (innecesaria e injustificada) de guerrilleros en un mismo territorio y ataca. La retirada insurgente se hace de manera desordenada, sin planificación previa, provocando una importante pérdida de combatientes y del 70% de las armas insurgentes. "Ciro Trujillo fue un buen cuadro y un hombre valiente y audaz pero no tuvo idea clara de la táctica de guerrillas móviles", remarca Jacobo Arenas.

Las Conferencias de las FARC y la estrategia de Marulanda

Marulanda se propone recuperar a la insurgencia del golpe recibido contra Ciro Trujillo. Para ello organiza en 1968 la Tercera Conferencia de las FARC en la zona del Guayabero. Los errores como el de Ciro Trujillo en el Quindío eran, según Marulanda “la práctica de una guerrilla muy liberal... que no cumple los lineamientos de una guerrilla móvil y muy clandestina”.



La Conferencia busca soluciones. Para ello Marulanda insiste con la necesidad de constituir y aplicar una estrategia (un plan estratégico) e ir combinando las tácticas específicas de acuerdo a ese plan. Si la estrategia apunta a una perspectiva a largo plazo, la táctica tiene que ver con el corto plazo. La estrategia marca las grandes líneas del camino, la táctica, los cambios circunstanciales que corresponden a cada momento del camino, a cada coyuntura.

Clausewitz y Lenin: ¿en qué consiste una estrategia?

Carl Philipp Gottlieb von Clausewitz [1780-1831] es un militar prusiano que escribió un libro célebre *De la guerra*. En él analiza los conflictos armados desde un punto de vista teórico, combinando la táctica, la estrategia y la filosofía. Clausewitz llega a dos conclusiones fundamentales: (1) La guerra es la continuación y prolongación de la política por otros medios, violentos. La política debe dirigir a la guerra y no al revés. (2) La estrategia es la distribución de los "encuentros" (las confrontaciones) en el tiempo y en el espacio. No conviene pelear en cualquier momento y lugar. Tener y seguir una estrategia victoriosa implica pelear en el momento justo y en el lugar adecuado para poder alcanzar la victoria sobre el enemigo.



Aunque Clausewitz no era revolucionario ni socialista, las enseñanzas de su libro *De la guerra* han sido muy útiles para la tradición revolucionaria mundial. Lenin [seudónimo de Vladimir Illich Uliánov, 1870-1924, principal líder de la revolución bolchevique de 1917], por ejemplo, estudia detalladamente la obra de Clausewitz en 1915, durante la primera guerra mundial. De él aprende la necesidad de contar con una buena estrategia para triunfar en la lucha revolucionaria. Si existe una estrategia, no se lucha por enojo o por impulso de un momento (por ejemplo, como reacción frente a un asesinato) sino que se combate de acuerdo a un plan.

Lenin acerca de la lucha guerrillera

En sus múltiples y numerosos escritos Lenin enseña cómo organizarse para la lucha revolucionaria. Su obra abarca decenas de libros y volúmenes. Entre todos ellos, existe uno que se ocupa específicamente de la estrategia de la guerra de guerrillas. Lo escribe en 1906.

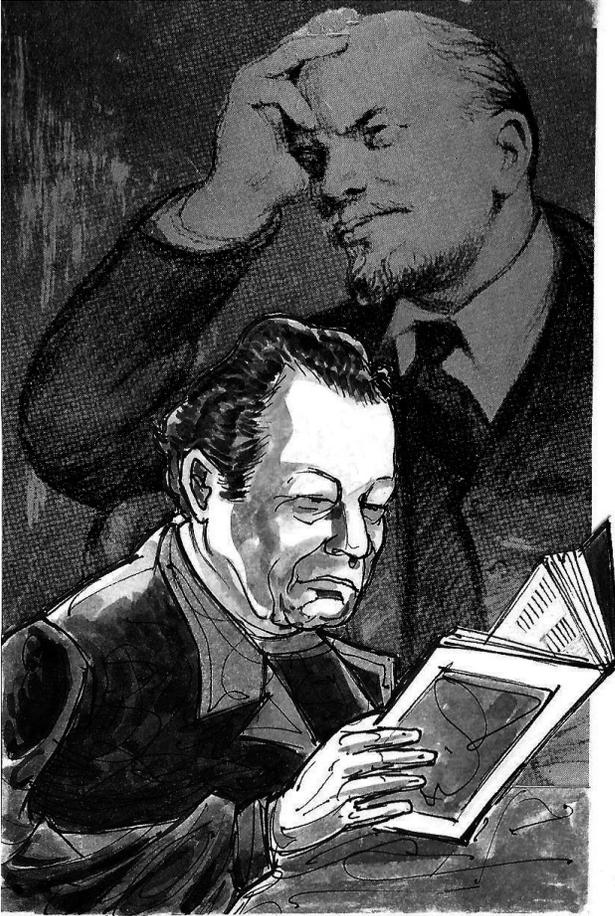


*Lenin:
Guía de los Revolucionarios*

Allí Lenin aborda diversos problemas y formula muchas tesis: (1) Cuando hay conflictos sociales, luchas de clases y confrontación violenta en la sociedad entre los millonarios explotadores y los trabajadores explotados (guerra civil), los revolucionarios organizados en un partido político no sólo no deben condenar la rebeldía y la violencia del pueblo sino que deben ponerse a la cabeza de esa rebeldía y transformar a su organización en un partido de combate; (2) Los revolucionarios deben tener una estrategia que combine todas las formas de lucha, la guerrilla es una de esas formas principales, (3) la lucha armada es la continuidad de un proyecto político por otros medios, (4) sin estrategia no se puede vencer, (5) en un clima político de represión de la clase dominante, limitarse únicamente a la legalidad es suicidarse.

Manuel, el estratega

Uno de los principales aportes que Manuel Marulanda deja al movimiento popular colombiano y latinoamericano consiste en haber enfatizado tanto en el problema de la estrategia. Marulanda no sólo constituye el máximo líder y emblema de la revolución colombiana. También es su máximo estratega.



Discípulo aventajado de Lenin

Su estrategia, que guía el accionar político y militar de las FARC, consiste en combinar todas las formas de lucha, desde el trabajo legal hasta el clandestino, desde la lucha reivindicativa hasta la construcción del ejército revolucionario del pueblo. Combinar la insurrección urbana y el levantamiento popular en las grandes ciudades con la acción armada de la insurgencia en el campo y las zonas rurales. En el caso específico de la guerrilla rural, y considerando experiencias como el golpe sufrido por Ciro Trujillo, Manuel insiste en la necesidad de guiarse por la táctica de la guerra de guerrillas móviles.

Manuel y la lucha por la hegemonía

En la estrategia política de Marulanda resulta fundamental romper el aislamiento de la insurgencia, dividir al enemigo y construir alianzas propias (dentro y fuera de Colombia) para ser más efectivos en la lucha.



Explicando esa concepción afirma Marulanda: “Ya son muchos los años que llevamos gateando en esta lucha. Muchas las carreras. No hablo de las dificultades. El hombre está hecho para las dificultades. Bueno, muchos han sido los golpes, las experiencias, como también muchos los éxitos. Pero yo creo que hemos tenido un enemigo, el peor de todos los enemigos. ¿Saben cuál ha sido...? No hablo del ejército, no hablo de los “pájaros”, ni hablo de los liberales limpios. Hablo del aislamiento de esta lucha, que es peor que aguantar hambre por una semana seguida”.

1968, año de rebeldía mundial

Mientras las FARC intentan superar en 1968 el golpe contra el comandante Ciro Trujillo, consolidándose, ampliándose y desarrollando una táctica de guerra de guerrillas móviles, el mundo vive una convulsión de gran escala. En México, el gobierno masacra en una noche al movimiento estudiantil asesinando entre 400 y 500 estudiantes en la plaza de Tlatelolco. En Europa también se generaliza la indisciplina juvenil y las protestas contra el capitalismo. Resonancia y repercusión mundial tuvo el levantamiento de los estudiantes de París en mayo de 1968, o las acciones del ala más radical de ese movimiento en Alemania Occidental donde aparecen gérmenes de organizaciones político-militares que atacan las bases norteamericanas. Algo similar sucede en Italia, Japón e incluso en los Estados Unidos. De gran trascendencia es el papel, también, del movimiento independentista vasco, especialmente en lo que concierne a la lucha libertaria del movimiento armado ETA surgido durante la dictadura franquista. En todos esos países capitalistas desarrollados aparecen núcleos de insurgencia guerrillera (principalmente urbana).

GUERRA PREVENTIVA



Mientras tanto, en Colombia se desarrolla la Tercera Conferencia de las FARC en la zona del Guayabero. La insurgencia crea la escuela de formación ideológica y enfatiza en el estudio de la "guerra preventiva" y de la "guerra prolongada". En la zona del Magdalena Medio prende la semilla del cuarto frente de las FARC. La guerrilla se va consolidando.

Las FARC como guerrilla de alcance nacional

En 1970 se organiza la Cuarta Conferencia de las FARC. Allí se estructura la fuerza político militar en frentes guerrilleros que van paulatinamente desdoblándose hasta abarcar todo el territorio nacional.



Quedan atrás las épocas donde la guerrilla se limitaba a la autodefensa de zonas campesinas. La estrategia de Marulanda -un plan a largo plazo- va rodeando al Estado de la burguesía, la oligarquía y las grandes corporaciones extranjeras que actúan con la idea de "no permitir el surgimiento de otra Cuba en el continente". La insurgencia confronta donde tiene que confrontar y elude el conflicto donde la correlación de fuerzas no le es favorable.

Crece la guerrilla en medio de la crisis mundial

A comienzos de los años 70, como producto de todas las indisciplinas y rebeldías de los 60, el capitalismo vive una crisis mundial de altas proporciones. Suben los precios del petróleo, se generaliza la inflación y entra en crisis el modelo de "orden" social impuesto en Occidente desde fines de la segunda guerra mundial. Los grandes capitalistas del mundo responden frente a esa crisis y esa indisciplina atacando a los trabajadores (por ejemplo reduciendo gastos en salud y educación y no reconociendo derechos laborales) y también golpeando a los movimientos de liberación nacional del Tercer Mundo.

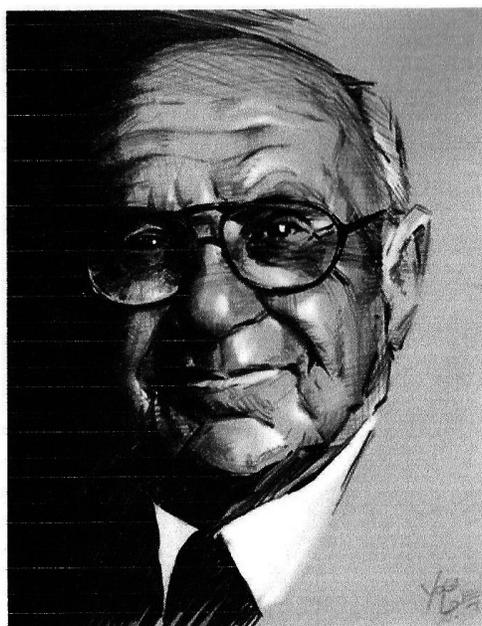
CRISIS ECONÓMICA



En ese clima de crisis económica y reacción mundial capitalista, en 1974 las FARC organizan su Quinta Conferencia. Se hace en la zona del Meta. Marulanda llega a la conclusión que en ese momento la insurgencia ya logró superar el golpe durísimo recibido en 1966 contra las tropas del comandante Ciro Trujillo. Este certamen valorará los frutos del trabajo de la guerrilla encaminados a construir y fortalecer los Frentes. Para entonces las condiciones para la creación del Quinto Frente eran un hecho. El Cuarto Frente ya operaba en el Magdalena Medio. Y en el Cauca y Valle el Comandante Manuel, hacia 1973, con una estricta aplicación de los principios de la guerra de guerrillas móvil había logrado sortear una ofensiva de aniquilamiento llamada "Operación Sonora", para inmediatamente regar con sus combatientes las semillas que darían origen al Sexto Frente en la cordillera Central.

Crisis del capitalismo, neoliberalismo y contrainsurgencia global

En ese contexto internacional de crisis económica, inflación y reacción de las grandes multinacionales, el FMI y el Banco Mundial, nace el neoliberalismo como respuesta y proyecto estratégico de los capitalistas contra los pueblos. El primer experimento mundial del neoliberalismo se aplica en Chile el 11 de septiembre de 1973 con el sangriento golpe de estado del general Pinochet y las recetas económicas de Milton Friedman (profesor de la Universidad de Chicago, EEUU, padre del neoliberalismo).



Milton Friedman un asesino metafísico de pueblos

De allí en más, los golpes de estado se generalizan por todo el continente. No son producto de tres generales borrachos, locos y autoritarios. Forman parte de una estrategia global -muy bien pensada y planificada- de los grandes capitales que intentan superar la crisis ejerciendo su puño de hierro contra los pueblos. Su principal instrumento es el complejo militar industrial de EEUU, el Pentágono, la CIA, la Escuela de las Américas y toda una serie de torturadores que aplican la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) para imponer recetas económicas neoliberales. En Colombia la insurgencia, particularmente las FARC, resiste a ese proyecto global del imperialismo, teniendo claro que sin las armas en manos del pueblo, todo intento por establecer la justicia social puede resultar vano.

Las enseñanzas de Chile

Manuel, nuestra experiencia en Chile demuestra que no se puede confiar en la burguesía ni en el imperialismo. Cuando ellos hablan de "paz"... ¡están preparándose para la guerra! Llegar al gobierno no es lo mismo que tomar al poder

Salvador, hermano, a nosotros nos instaban en Colombia a abandonar la lucha armada y limitarnos a la vía electoral, constitucional y legal



Vietnam y otras resistencias contra el capitalismo

A pesar de que el imperialismo logra generalizar a sangre, tortura y muerte su doctrina contrainsurgente para así poder imponer las recetas privatizadoras del neoliberalismo (cuyo principal dogma consiste en reducir los salarios de los trabajadores para así “bajar la inflación” ...), la resistencia de los pueblos continúa. No sólo en Colombia.



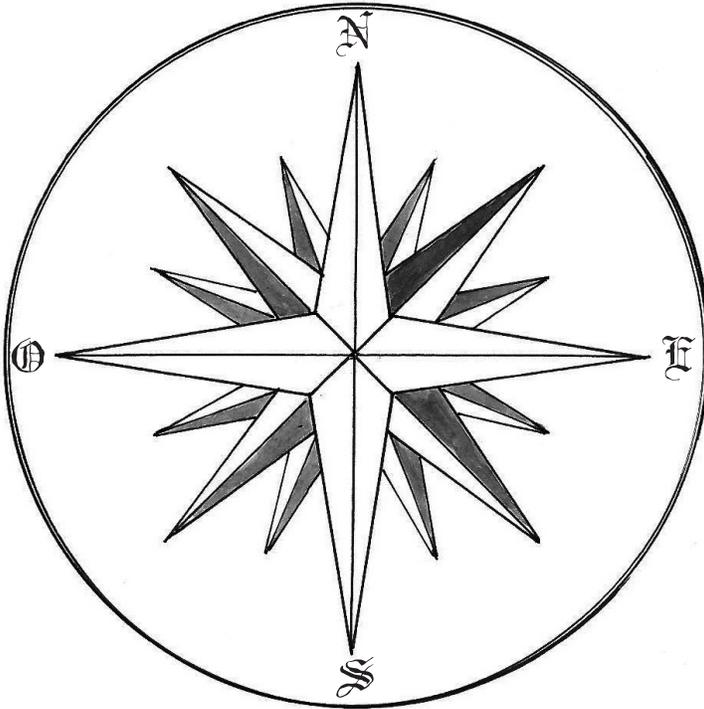
Derrota Yankee en Vietnam

Mientras la insurgencia de las FARC se va expandiendo en Colombia, disputándole cada vez más zonas de influencia al Estado y creando bases de apoyo civil a través de su trabajo político de masas con los sectores populares, en otras partes del mundo la lucha continúa. Por ejemplo en Asia, en 1975, la insurgencia vietnamita del Frente de Liberación Nacional del Sur, junto con el liderazgo de Ho Chi Minh en la República Democrática de Vietnam del Norte, logra ganar la guerra y así expulsar a los norteamericanos (que dejan 4 millones de vietnamitas masacrados). En África el Movimiento Popular de Liberación de Angola triunfa sobre las tropas colonialistas de Portugal, país donde en 1974 es derrocada la dictadura fascista a través de la llamada “revolución de los claveles”. En 1975 muere el dictador Francisco Franco en España, mientras la insurgencia del pueblo vasco continúa su lucha por la libertad.

La Sexta Conferencia de 1978

No obstante ese clima neoliberal a escala continental y mundial, la fuerza social y el prestigio político de Manuel Marulanda no dejan de crecer. En su Sexta Conferencia de 1978 las FARC ya cuentan con 1000 combatientes y 120 mandos. Se crean entonces los estados mayores de los frentes y también el Secretariado (colectivo de dirección que orienta política y militarmente las tareas del Estado Mayor Central, entre un pleno y otro pleno de la organización).

El Secretariado de las FARC



En esa Sexta Conferencia se reglamenta la vida interna de las FARC. Se crea a) el estatuto de la fuerza, b) el reglamento del régimen disciplinario y c) las normas internas de comando. Toda esa serie de iniciativas le otorgan mayor organicidad a esta fuerza político militar. Sólo al precio de hacer abstracción o desconociendo lisa y llanamente todas estas instancias organizativas —largamente debatidas en cada Conferencia, especie de congreso partidario— se puede caracterizar entonces a este ejército revolucionario como “una banda de asaltantes” o “una pandilla de bandoleros”. ¿Qué banda de delincuentes organiza periódicamente congresos de debate y conferencias para discutir su línea política?

En medio de la tormenta, triunfa la revolución sandinista

En un contexto de contrarrevolución generalizada, con el neoliberalismo que se instala en Inglaterra (con Margaret Thatcher) y pronto en EEUU (con Ronald Reagan), donde proliferan las dictaduras militares, las desapariciones forzadas de personas y los golpes de Estado... en Nicaragua triunfa la guerrilla sandinista. Luego de una prolongada guerra de guerrillas las tres tendencias que encabezan el proceso, unificadas en el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), logran derrocar la feroz dictadura de Anastasio Somoza. Las tropas insurgentes entran triunfantes en Managua el 19 de julio de 1979.

Gringo Narco-Terrorista



Inmediatamente los norteamericanos organizan la contrarrevolución desde Honduras. Utilizan para ello dineros provenientes de la venta ilegal de armas y sobre todo del narcotráfico (sí, del narcotráfico... ellos mismos que luego acusarán cínicamente a las FARC...). Contra el sandinismo, a los yanquis los ayudan militares argentinos especialistas en tortura y contrainsurgencia (los militares argentinos trabajan junto con la CIA hasta 1982 cuando se produce la guerra de Malvinas entre Inglaterra y Argentina. Como EEUU apoya a Inglaterra los militares torturadores de Argentina se retiran de su trabajo sucio en Honduras contra el sandinismo).

Guerra civil y revolución en El Salvador

Alentados por el triunfo del sandinismo, los revolucionarios de El Salvador impulsan la lucha por la revolución en ese pequeño país, vecino de Nicaragua. Se unifican cinco partidos y organizaciones revolucionarias que adoptan el nombre común de Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN). Las FARC de Colombia mantienen profundas simpatías por estos revolucionarios.



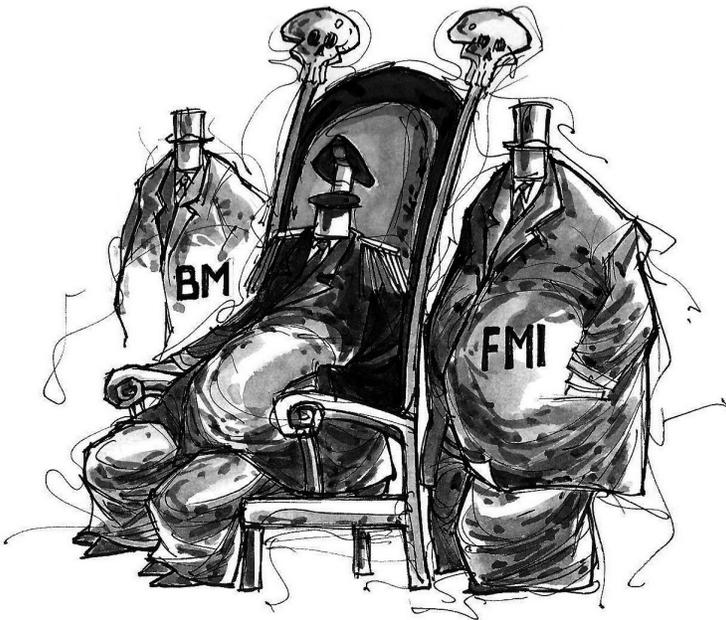
Sandino

Farabundo Martí

Como en Nicaragua, los norteamericanos tratan de frenar y aplastar de mil formas la revolución de El Salvador. Para ello dejan en el camino una montaña de miles y miles de desaparecidos, torturados, secuestrados, fosas comunes. Todo en nombre de "la libertad", "la democracia" y "el pluralismo". Finalmente logran impedir el triunfo del FMLN.

La crisis de la deuda externa

A comienzos de la década del 80 estalla en América Latina la crisis internacional de la deuda externa. Todos los capitales "sobrantes" que los países petroleros habían obtenido luego del aumento del precio de los barriles de crudo en la crisis de los 70 lo depositan en bancos de Estados Unidos. En los mercados "sobra" dinero. ¿Dónde ubicarlo? Prestándose a los países latinoamericanos con un interés altísimo (impagable) que los descapitaliza. ¿Por qué los países latinoamericanos contraen esas deudas irracionales? Porque mayormente están gobernados por dictaduras militares afines a Washington con ministros de economía neoliberales educados en la escuela de Chicago. Como la deuda es impagable (e incobrable) EEUU, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) comienzan a exigir a cambio de esos préstamos fraudulentos empresas nacionales y recursos naturales de los países subdesarrollados.



Cómplices del crimen

En medio de esa crisis económica y política que hace tambalear toda la región latinoamericana, la economía colombiana y el Estado pasan a estar fuertemente atravesados por los capitales provenientes del narcotráfico y otros rubros de la economía en las sombras. Enfrentando a todo ese Estado mafioso, las FARC siguen, imparable, su camino estratégico a largo plazo. Así, entre el 4 y el 14 de mayo, organizan en 1982 su Séptima Conferencia en el Guayabero. En ella establecen su Plan Estratégico para la toma del poder y la revolución colombiana.

Plan estratégico de las FARC

Al elaborar, discutir y aprobar un Plan estratégico para la revolución colombiana, Manuel Marulanda y las FARC especifican claramente que el objetivo principal de la insurgencia es la toma del poder. No la autodefensa de una zona campesina, tampoco la utilización de la confrontación como una forma de "presión" para negociar y obtener mejores puestos electorales, sino la toma del poder.

Por una nueva Colombia



¿Cómo imaginan y planean Marulanda y sus compañeros y compañeras la toma del poder? A través de dos vías posibles que no necesariamente deben ser dicotómicas. a) por vía de las armas y la lucha armada, o b) por vía de las alianzas políticas. Esta es la combinación de las dos vías esbozadas por la Conferencia en el Plan Estratégico que el Pleno del Estado Mayor Central de 1989 denominará "Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia".

El poder: Tensión y matices entre las FARC y el PC legal

Desde su mismo origen, las FARC nacen vinculadas históricamente al Partido Comunista. En términos ideológicos, políticos y orgánicos. Sin embargo, en la tradición del PC colombiano -un partido heroico, perseguido, muy abnegado, estrechamente ligado a las luchas- no siempre ha estado muy en claro la problemática del poder. Muchas veces desde esta corriente se ha privilegiado la participación electoral-parlamentaria y se ha concebido, de manera explícita o implícita, a la insurgencia de las FARC como un elemento de "presión" política para ampliar la cerrazón de la oligarquía colombiana y de su restringido sistema electoral.



Manuel Marulanda Vélez, acompañado de Jacobo Arenas y otros cuadros comunistas, asumió siempre la política comunista de manera convencida como uno de sus principales dirigentes e impulsores. Pero en su lectura política de la situación colombiana, la insurgencia y la lucha armada no eran concebidas como elementos de "presión" externa para ampliar el sistema electoral sino como parte central de un proyecto estratégico hacia la toma del poder (sin por ello abandonar la posibilidad de la participación en elecciones en determinadas coyunturas).

La denominación FARC-EP (Ejército del Pueblo)

Con el Plan estratégico, Marulanda impulsa un Nuevo Modo de Operar en el desarrollo de la lucha armada. Jacobo Arenas explica: “la nuestra es una guerrilla ideológica. Asume una guerra irregular y entre más grande sea la guerrilla y el movimiento fariano, más irregular es”. Ese Nuevo Modo de Operar que aplica los principios de la guerra de guerrillas móviles, centra su práctica más en la ofensiva que en la defensa y la espera, mediante la implementación del asedio, el asalto y el copamiento de la tropa enemiga, a partir del mayor énfasis de la inteligencia y la planificación.

Con vocación de poder



Las FARC se asumen como ejército de todo el pueblo, y en tal perspectiva de desarrollo político-militar agregan a su nombre FARC la sigla EP (Ejército del Pueblo). Se delinea de manera más clara la caracterización no de una guerrilla de autodefensa (como lo fueron en sus orígenes) sino un ejército revolucionario, patriótico y bolivariano, de proyección nacional y con vocación de poder.

El himno de las FARC-EP

Por justicia y verdad
junto al pueblo ya está
con el fuego primero del alba
la pequeña canción
que nació en nuestra voz
guerrillera de lucha y futuro
Con Bolívar, Galán
ya volvió a cabalgar
no más llanto y dolor de la patria
somos pueblo que va
tras de la libertad
construyendo la senda de paz

***Guerrilleros de las FARC
con el pueblo a triunfar
por la patria, la tierra y el pan
Guerrilleros de las FARC
a la voz de la unidad
alcanzad la libertad!***

La opresión secular
quiere aun acallar
el sentir de los trabajadores
Compañeros alzad
la bandera de paz
los sagrados derechos del pueblo
Del imperio brutal
ya se siente el final
con los abrazos de América toda
A los pueblos la paz
y la felicidad
socialista el futuro será

***Guerrilleros de las FARC
con el pueblo a triunfar
por la patria, la tierra y el pan
Guerrilleros de las FARC
a la voz de la unidad
alcanzad la libertad!***



FARC-EP: una guerrilla comunista

La inteligencia militar colombiana y sus asesores de la CIA norteamericana y el Mossad israelí intentan presentar a las FARC como una pandilla lumpen y mafiosa de gánsters y narcos. Lejos de las FARC ser una banda de forajidos y delincuentes, desideologizados y sin principios, tampoco constituyen un grupo armado irracional, guiado por la sed de pólvora y adrenalina (como en las películas de Hollywood). Por contraste con todas estas leyendas, el estatuto de las FARC -norma de obligatoria aplicación para todo combatiente bajo riesgo de sanción- marca con precisión la conducta a seguir en la guerra.



Cuando las FARC-EP discuten, debaten y finalmente aprueban su estatuto se proponen una consolidación no sólo cuantitativa sino también y principalmente cualitativa de la organización revolucionaria. En el estatuto se formulan los fundamentos ideológicos de fondo que guían la lucha político militar en Colombia. Junto a la línea ideológica que se inspira en Bolívar y Marulanda, Marx y Lenin, el estatuto de la insurgencia también delinea y define la estructura de la organización, el funcionamiento interno en células (las FARC entendidas como partido político comunista en armas), así como también los derechos y deberes de los combatientes para así poder evitar cualquier tipo de abuso o indisciplina.

Reglamento de FARC: una norma general para la insurgencia

En diversas experiencias históricas, el campo revolucionario mundial ha discutido sobre la forma de desarrollar la guerra revolucionaria. Por ejemplo en Europa, en los años 30, durante la guerra civil española, hubo muchas discusiones donde los republicanos debatían si las fuerzas militares guerrilleras deben tener un orden y apuntar hacia la construcción de un ejército revolucionario o deben operar de manera descentralizada y horizontal. Muchos otros procesos sociales volvieron a abordar ese problema. En el caso colombiano las FARC piensan que la estrategia de la guerra prolongada que combina todas las formas de lucha de masas, debe tener un orden. Ese orden, lejos de ser “autoritario” es democrático en el sentido profundo, porque por un lado prohíbe las arbitrariedades y por el otro permite articular todas las rebeldías populares dentro de un mismo proyecto político militar libertario de alcance nacional. Sin orden, en medio de una guerra, lo único que cabe esperar es la derrota popular y la subordinación al despotismo de la burguesía.

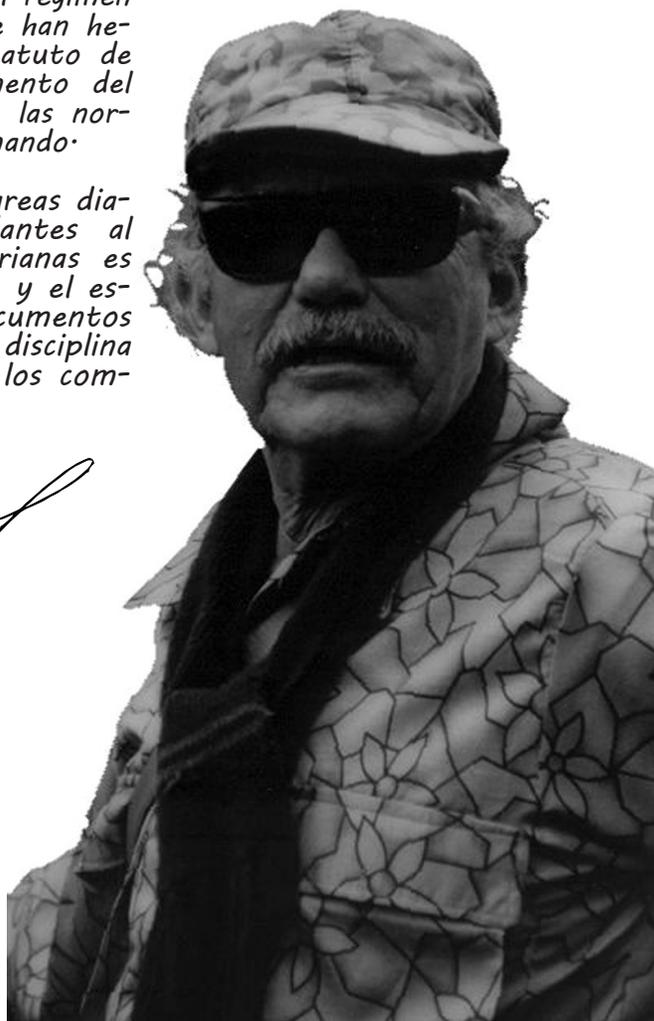


¿Cómo garantizar ese orden a lo largo del tiempo sin depender de las opiniones cambiantes de uno u otro comandante? A través de una norma general que toda la insurgencia debe discutir, estudiar, aceptar y aplicar. Esa norma es un reglamento disciplinario. Este clasifica y establece -evitando el capricho individual- normas de conductas permitidas y prohibidas, faltas, sanciones y atribuciones de los escalones de mandos. Las normas internas de comando hacen referencia a la vida militar de las unidades de las FARC-EP: en cuarteles, campamentos y marchas. De esta manera se unifican criterios generales de disciplina en los comandos guerrilleros y se evita cualquier posible arbitrariedad.

Los guerrilleros tendrán dificultades para entender el régimen interno si antes no se han hecho conciencia del estatuto de las FARC, del reglamento del régimen disciplinario y las normas generales de comando.

por eso una de las tareas diarias de los comandantes al mando de tropas farianas es la de inculcar la letra y el espíritu de estos documentos fundamentales en la disciplina militar proletaria de los combatientes farianos.

José Guevara



Nace la esperanza de la Unión Patriótica

En mayo de 1984, en medio de un diálogo con el presidente Belisario Betancourt, las FARC anuncian el lanzamiento de un movimiento político nacional, la Unión Patriótica (UP). La iniciativa gana inmediatamente el apoyo popular. A pesar de todas las acusaciones que habitualmente reciben por su supuesto "culto de la clandestinidad y las armas", las FARC-EP intentan hacer política abiertamente.



De los 70.000 votos que habitualmente obtenían los partidos de izquierda, la Unión Patriótica pega el salto a 320.000 votos. Obtiene de este modo 17 congresistas y un número aún mayor de diputados departamentales y concejales. La UP constituye una muestra clara y diáfana -curiosamente "olvidada"- de la voluntad política de la insurgencia para participar en la vida civil y política del país. Pero la burguesía colombiana y el resto de las clases dominantes no lo permiten. El imperialismo norteamericano tampoco. La experiencia es abortada a sangre y fuego con métodos gansteriles, mafiosos y clásicos del paramilitarismo utilizados por el fascismo italiano, el franquismo español y el nazismo alemán.

La Unión Patriótica asesinada a sangre y fuego

Los primeros asesinatos contra la Unión Patriótica son los de los legisladores Leonardo Posada y Pedro Nel Jiménez, el 30 de agosto y el 1 de septiembre de 1986. El senador Pedro Luis Valencia Giraldo es asesinado el 14 de agosto de 1987. El 11 de octubre de 1987 le llega el turno del asesinato a Jaime Pardo Leal, candidato a presidente. Luego, el 22 de marzo de 1990, el asesinado es Bernardo Jaramillo Ossa, nuevo candidato a presidente. El 9 de agosto de 1994 cae abatido el senador electo Manuel Cepeda Vargas. Y así continúa la sangre popular derramada... No obstante, las FARC se habían mantenido en las plazas públicas insistiendo en la necesidad de la paz con justicia social. La UP logró elegir en el debate electoral del 86, 17 congresistas, 23 diputados en 11 asambleas departamentales y 350 concejales en 187 concejos. Pero desde su nacimiento y durante los años subsiguientes, la guerra sucia desatada contra esta organización política mediante operaciones como El Baile Rojo, entre otras, cobró la vida de millares de sus dirigentes, militantes y simpatizantes (atroz genocidio político que hoy suma alrededor de 5000 muertos y centenares de heridos, desaparecidos y perseguidos). Los grandes empresarios y sus partidos políticos tradicionales le ganan a la Unión Patriótica no con argumentos, debates, polémicas y buenas razones... sino con plomo, sangre y fuego. Así es la llamada "democracia" colombiana. Una "democracia" contrainsurgente a la medida de Washington.





*Jaime Pardo Leal Candidato Presidencial de la UP.
Asesinado por el terrorismo de Estado.*

En sólo cuatro años son asesinados 5.000 militantes de dicho movimiento político público, abierto, legal y pacífico. En esa época son asesinados cuatro candidatos presidenciales: Jaime Pardo Leal de la UP (1987), Luis Carlos Galán, liberal (1989), Carlos Pizarro del M19 y Bernardo Jaramillo de la UP (1990). Aquellos opinólogos malintencionados (a sueldo de los poderosos) que frívolamente reprochan a la guerrilla "no querer participar en la vida civil" ... ¿se habrán quizás olvidado de esos 5.000 asesinados? Qué olvido tan curioso e inexplicable...

El aplastamiento salvaje de toda disidencia

Los nuevos asesinatos no son reivindicados por el MAS ("Muerte a secuestradores", grupo paramilitar), sino por el MRN ("Muerte a Revolucionarios del nordeste"). En realidad todos estos sellos y siglas son simples nombres intercambiables para designar un aparato de Estado violento, intolerante, fascista, que periódicamente se recicla, pero persiguiendo siempre el mismo objetivo. Aplastar toda disidencia. Mantener a raya a los sectores populares. No permitirles participar, debatir ni hacer política de fondo, impedir cualquier manifestación genuina del pueblo que pueda molestar los grandes intereses, las grandes empresas, los grandes señores del dinero y el capital. Lo hicieron con la Unión Patriótica y lo seguirán haciendo hasta que sean derrotados por el pueblo.



No es casual que en noviembre de 1987 las Fuerzas Armadas oficiales de Colombia hayan aprobado el "Reglamento de Combate de Contraguerrilla" donde se caracteriza y cataloga al enemigo como "población civil insurgente y grupo armado". Las Fuerzas Armadas estatales, oficiales, y sus paramilitares, identifican como enemigo a la población civil.

La Unión Patriótica y el terrorismo de Estado

En la concepción del terrorismo de Estado y su Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) o Seguridad Democrática (DSD) todo aquél que se levante reclamando sus derechos es un "enemigo". Automáticamente es considerado un aliado de los comunistas, de los revolucionarios. La clase política colombiana, tradicional y retardataria, ha hecho que el régimen colombiano sea uno de los mayores violadores de los derechos humanos en el mundo.



Esa concepción restringida de la "democracia" (donde sólo se tolera o permite lo que no molesta ni incomoda a los grandes intereses) ha permitido asesinar a la izquierda, no sólo a los comunistas, a la gente de la Unión Patriótica, sino también a muchísimos sindicalistas, profesores universitarios y de escuela, indígenas, dirigentes de las negritudes, de las barriadas, a gente que reclama empleo, al campesino humilde que reclama tierra para trabajar.

Europa occidental y la llamada "crisis teórica del marxismo"

Por esos años, durante los 80, mientras la insurgencia latinoamericana resiste en Colombia, en El Salvador, en Chile, en Perú, en Guatemala y en otros países los embates del neoliberalismo y la sangrienta guerra contrainsurgente promovida por el Pentágono, en Europa Occidental las grandes usinas intelectuales dan por fallecido el proyecto político y cultural del comunismo. Decretan entonces la supuesta "crisis del marxismo". Grandes monopolios de comunicación, intelectuales ex marxistas y ex comunistas, por entonces arrepentidos, junto con un abanico de diversos socialdemócratas, dan por olvidado y "superado" el proyecto revolucionario de tomar el poder e iniciar la transición al socialismo.



Esa supuesta "crisis teórica del marxismo" se origina entonces por diversas causas: (1) la derrota y posterior institucionalización del movimiento juvenil rebelde que en Europa se inicia en 1968; (2) la crisis electoral de los partidos "eurocomunistas" (PC italiano, el francés y el español, quienes doctrinariamente habían renunciado a la revolución y a la toma del poder, seducidos por la socialdemocracia), (3) el auge de la filosofía posmoderna que proclama "el fin de la ideología", "el agotamiento de la política", "el ocaso de los grandes relatos y narrativas", "la muerte del sujeto", "la desaparición del trabajo" y nada menos que "el fin de la historia"; (4) la hegemonía del neoliberalismo y (5) el creciente desprestigio de la Unión Soviética luego de años de estancamiento.

URSS: aparece la "Perestroika"

Si bien la Unión Soviética había iniciado la carrera a la Luna enviando las primeras misiones fuera de la Tierra, años después comienza a padecer un estancamiento. La burocratización del orden político, la pérdida de legitimidad popular, el distanciamiento creciente entre los órganos del partido gobernante y el mundo popular de los trabajadores genera un descontento importante, tanto en la URSS como en sus países aliados de Europa oriental (Rumania, Checoslovaquia, etc). De todos ellos la crisis se agudiza en Polonia, donde los militares directamente apelan a un golpe de estado para frenar el descontento y la indisciplina social. En ese contexto general de desprestigio, el equipo dirigente de la Unión Soviética, encabezado por Mijaíl Gorbachov, inicia en proceso de reformas llamado "Perestroika" y "Glasnot". Desde los comienzos de este proceso, desde las montañas de Colombia Jacobo Arenas había advertido sobre su rumbo no de rectificación sino de traición a la causa socialista.



BUROCRACIA del PCUS

Esas reformas consisten básicamente en cambios económicos, políticos e informativos. A pesar de una retórica propagandística centrada en una supuesta "mayor democracia" y "mayor transparencia informativa", la Perestroika termina acelerando de manera vertiginosa la profundización del mercado y la transformación de la antigua burocracia en una mafia y una nueva burguesía lumpen que se apropia las empresas de propiedad social. La disolución de la URSS fue votada por el Congreso de Diputados del Pueblo el 26 de diciembre de 1991. En términos geoestratégicos ya había acentuado su abandono de todo apoyo a la revolución en el resto del mundo y promovía un acercamiento indisimulado con las potencias capitalistas desarrolladas, incluyendo el imperialismo norteamericano hegemónico en Colombia



Caída del muro de Berlín y de la URSS

En lugar de “más democracia y más socialismo” (consigna con que Gorbachov defiende la Perestroika) el mundo regido por la Unión Soviética se desploma sin pena ni gloria. Desde comienzos de los años ochenta en Polonia, con la intromisión política de la iglesia católica en cabeza del papa Juan Pablo II, se crea la federación sindical, apuntando a propulsar un supuesto tránsito hacia la democratización de este país, el cual hacia 1989 desembocó en el retorno al capitalismo. En el mismo año cae el muro de Berlín en Alemania y luego de una serie de movilizaciones pacíficas, en pocos meses implosionan y se derrumban todos los regímenes políticos de Europa del Este. La Unión Soviética desaparece en 1991. La revolución proletaria iniciada por Lenin y los bolcheviques con el apoyo de la gran masa campesina rusa, y que había instaurado el poder obrero y la democracia socialista en octubre de 1917, no tuvo el apoyo de masas suficiente para sobrevivir. Décadas de burocratización y enormes privilegios de la élite habían generado un descontento muy grande en la población y el desprestigio de lo que se consideraba “el socialismo real”.



En términos políticos, la caída de la URSS y sus países aliados modifica la geoestrategia mundial. El planeta se vuelve unipolar en términos militares. Los movimientos de liberación del Tercer Mundo, afines o no a la URSS, se ven debilitados en esa nueva situación al no contar con un respaldo que les permita enfrentar a EEUU. La administración de Reagan interviene descaradamente en los asuntos internos de países de Centro y Suramérica, apoyando regímenes tiránicos y profundizando la violación de los derechos humanos en El Salvador y Honduras por ejemplo, apoyando la contra-revolución en Nicaragua, como también invadiendo la isla de Granada y derrocando su gobierno legítimo en 1983, etc. Mientras tanto, sin ningún tipo de dependencia de aquellos países que se derrumban (como tantas veces las han acusado) las FARC... continúan combatiendo en Colombia.



Lenin y Marulanda

*Camarada Manuel,
¿no sirvió de nada
la revolución de
1917? ¿Todo ese
esfuerzo y esa
rebeldía quedarán
en el olvido?*



*¡De ningún modo, maestro!
Los pueblos no olvidan.
Toda esa experiencia nos seguirá
marcando el camino.
Nosotros continuaremos sus
enseñanzas en América Latina*

Caída del sandinismo

Luego de haber triunfado en 1979, los sandinistas sufren el asedio ininterrumpido de los norteamericanos que -en nombre de "la democracia" y "la libertad" - arman grupos paramilitares de contrainsurgencia en la frontera con Honduras. Los asesores yanquis financian la conformación de "la Contra" (así se los conoce internacionalmente) con el narcotráfico y la venta ilegal de armas. Ese hostigamiento obliga al sandinismo a una guerra de desgaste.



La permanente guerra de desgaste por parte del gobierno de Ronald Reagan (EEUU) y "la Contra", el haber implantado el servicio militar obligatorio para poder enfrentar esa guerra impuesta desde el Pentágono, sumado a problemas internos graves de burocratismo y corrupción en algunos dirigentes que desprestigiaron a la revolución, la invasión de "inocentes" ONGs, etc., provocan la derrota electoral del sandinismo en 1990. Un revés político no sólo para el pueblo de Nicaragua, sino para toda América Central y para el resto de los pueblos rebeldes del continente, incluido el colombiano.

Ataque sorpresivo y traidor a Casa Verde

En Colombia, con ese telón de fondo de avance de la derecha a nivel mundial, el 9 de diciembre de 1990, mientras se desarrollaban las votaciones en todo el país para elegir la Asamblea Nacional Constituyente, el gobierno de César Gaviria Trujillo trataba de tentar a las FARC para la desmovilización en nombre de "la paz". Mostrando estar dispuestos a acabar con toda fuerza que se opusiera a las políticas neoliberales, los altos mandos militares de las Fuerzas Armadas de Colombia bombardean sorpresivamente Casa Verde, donde se suponía estaba reunido el Secretariado de las FARC. Lo hacen a traición mientras hablan mediáticamente de "paz". Los militares lanzan 10.000 kilogramos de bombas desde 46 aeronaves. No obstante, el operativo terminó en fracaso: "120 bajas del ejército y nueve helicópteros fuera de servicio", según versión del comandante del ejército nacional.

A mansalva



Más allá del escandaloso ridículo que tuvieron que soportar los militares oficiales -habitualmente triunfalistas, autosuficientes y fanfarrones- ese ataque sorpresivo en realidad condensa y expresa lo que ha sido el accionar permanente del Estado colombiano a lo largo de todas estas décadas. La hipocresía de hablar de "paz" mientras bombardea y asesina sin piedad ni misericordia.

La insurgencia insiste en la paz.

Aunque reaccionando a la agresión contra Casa Verde, la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, desató acciones militares en una campaña denominada "Comandante Jacobo Arenas, estamos cumpliendo". Esta fuerte respuesta obligó al gobierno a sentarse en una mesa de diálogo propuesta por la insurgencia. Los primeros contactos entre la CGSB y el gobierno los obliga la misma guerrilla a partir de la toma pacífica de la embajada de Venezuela, en Colombia, por parte de una representación que luego se trasladará al municipio de Cravo Norte (Arauca). Allí se acuerda "celebrar conversaciones directas, inicialmente en Caracas, con representantes al más alto nivel decisorio, encaminadas a buscar una solución negociada a la confrontación social y armada".

Se quedó con los crespos hechos

*Así soñaba ver
a las FARC
ante mí*



Los diálogos en Caracas se iniciaron el 3 de junio de 1991 y se llevaron a cabo en dos rondas, la segunda de las cuales se realizó a partir del 4 de septiembre. Por entonces el comandante Alfonso Cano, uno de los voceros de las FARC, manifiesta: "Este diálogo y los acuerdos a que lleguemos no pueden tener referencia distinta a la convivencia pacífica de todos nosotros... Es inaplazable, para avanzar en este objetivo, la revisión de la estrategia y doctrina que orientan la actividad de las fuerzas militares y de los mecanismos de seguridad del Estado, que liquide la concepción del enemigo interno e implante una estrategia sustentada en la democracia y la defensa de nuestra soberanía nacional". Unilateralmente el gobierno interrumpe los diálogos de paz y los reanuda el 10 de marzo de 1992 en Tlaxcala (México). Se logra pactar la agenda llamada "Doce puntos para construir una estrategia de Paz" incluyendo abordar asuntos como: Apertura económica y efectos sociales, corrupción administrativa, derechos humanos, paramilitarismo, aspectos de la confrontación que afectan a la población civil (secuestros, desapariciones forzadas, retenciones arbitrarias, entre otros), y Estado, democracia, nueva Constitución y sistema político. Finalmente la intransigencia gubernamental y su molestia por no vislumbrar la desmovilización guerrillera, desemboca en que el 13 de marzo suspende oficialmente las conversaciones. Las promesas de Gaviria de reanudar el 31 de octubre de 1992 el proceso no se cumplen, y por el contrario anuncia la "guerra integral" a la subversión.



Los diálogos de paz en Caracas

Neoliberalismo global... ¿“fin de la historia”?

Con el derrumbe del Muro de Berlín, el abandono del marxismo de numerosos intelectuales académicos arrepentidos, la renuncia a la revolución de antiguos partidos comunistas, la propaganda sistemática por parte de los grandes monopolios de comunicación y el triunfo momentáneo del liberalismo, los burócratas de la Casa Blanca norteamericanos se emborrachan de triunfalismo. Decretan, como en su época hizo Adolfo Hitler, un reinado de mil años.

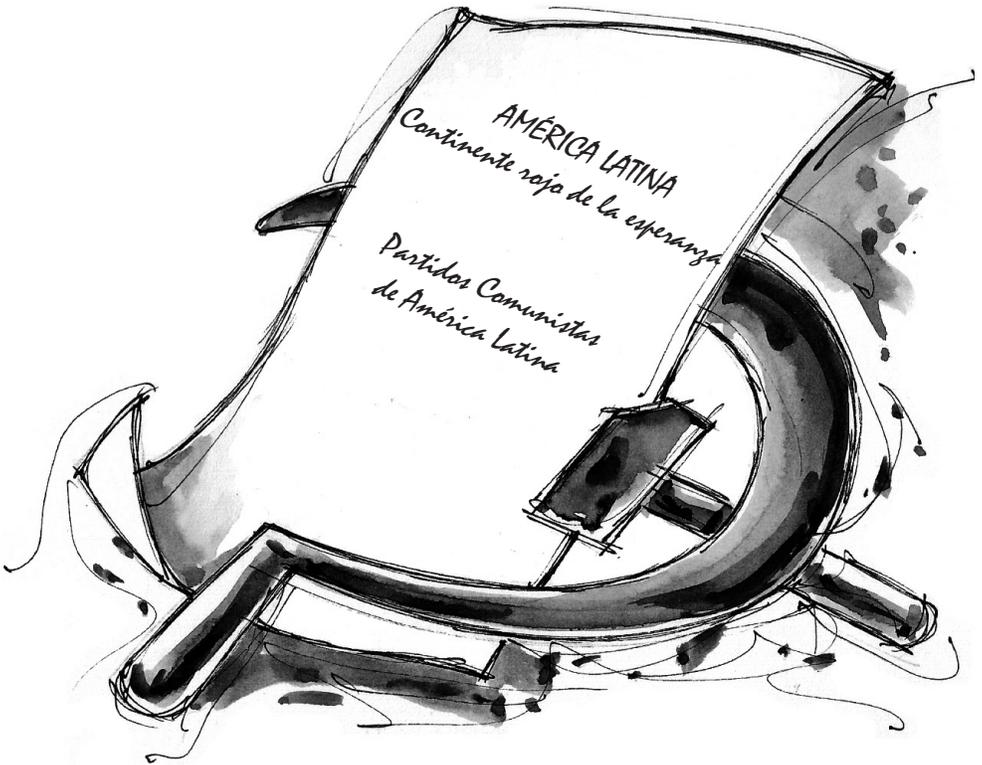


*FRANCIS FUKUYAMA
payaso del imperio que no pudo
consolidar la ilusión del triunfo
definitivo del capital*

En ese tiempo, el “filósofo” funcionario del Departamento de Estado norteamericano Francis Fukuyama publica un artículo tristemente famoso titulado “El fin de la historia”. En él, este aprendiz de intelectual, que confunde hasta los nombres de los libros que menciona de Hegel [filósofo alemán que elaboró el método dialéctico], vaticina el triunfo definitivo del capitalismo y el neoliberalismo sobre todos sus oponentes. La insurgencia comunista (como la de las FARC) ya no tendría sentido... Su euforia le duró menos de una década al pobre Fukuyama.

Carta de los Partidos Comunistas de América Latina

Ese clima derrotista, donde las ideas de izquierda eran tan denostadas, es combatido en el terreno ideológico por la “Carta Abierta a los Partidos Comunistas y Revolucionarios de América Latina y el Caribe”, una especie de manifiesto público de cinco partidos comunistas latinoamericanos que circula en 1990.



Allí se plantea que “la esperanza de la revolución está en América Latina”; no en la Europa dominada por la socialdemocracia ni en el territorio de los ex países socialistas, sino en América Latina. La carta es firmada entre otros por Jorge Shafick Handal (del Partido Comunista de El Salvador) y Narciso Isa Conde (del Partido Comunista de República Dominicana).

La Octava Conferencia de las FARC-EP

En abril de 1993 las FARC organizan su Octava Conferencia. La denominan simbólicamente "Comandante Jacobo Arenas estamos cumpliendo" (ya que Jacobo Arenas había fallecido en 1990). En esa Conferencia participan 81 delegados de los frentes y estructuras urbanas.

Se indigestó la cena...

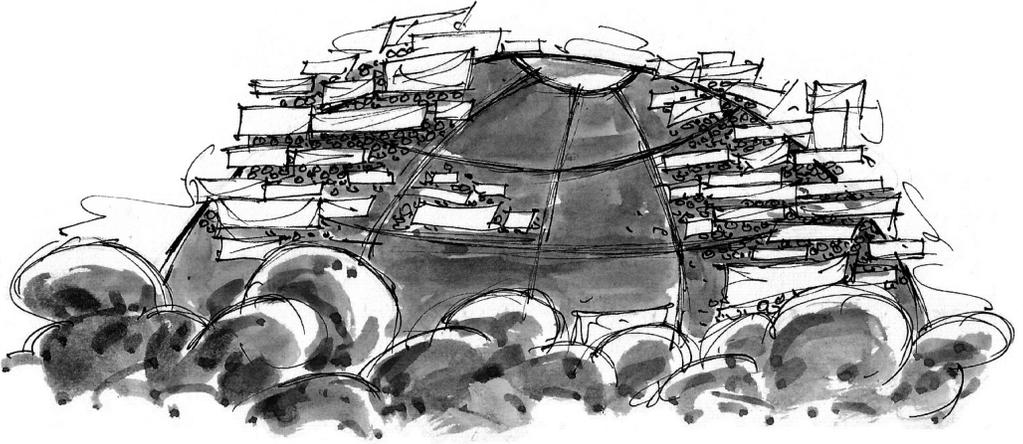


Cuando gran parte de la intelectualidad progresista y de las organizaciones políticas de izquierda daban por muerto el sueño del socialismo y la revolución, las FARC continúan combatiendo contra los gigantes molinos de viento del capitalismo. Durante toda esa década del 90 mantuvieron en alto no sólo la resistencia popular al neoliberalismo, no sólo el proyecto de la Patria Grande, no sólo el sueño del socialismo, sino también la permanencia de la lucha político-militar. Un reconocimiento no siempre advertido en quienes hoy en día elaboran o ensayan cronologías de la resistencia al neoliberalismo y clasifican las luchas del período olvidándose, sin explicación ni argumento alguno, de las FARC y de la resistencia del pueblo colombiano.

Crece la guerrilla

En esa conferencia las FARC estructuran su fuerza en siete Bloques de frentes, por regiones. Para la coordinación de cada Bloque se designa a un miembro del Secretariado. La insurgencia continúa entonces desarrollando el Plan Estratégico. Los bloques se encargan del desarrollo de dicho plan a nivel regional.

*La lucha de los pueblos crece como la
sombra cuando el sol declina*



Entre los objetivos que se plantean los Bloques de las FARC figuran: (a) reclutar nuevos y nuevas combatientes, (b) formar cuadros políticos y de organización, (c) crear corredores para el desplazamiento de propias tropas, (d) conseguir finanzas y (e) desplegar un fuerte trabajo en la organización de masas y en el afianzamiento de las relaciones internacionales que incluyan gobiernos y organizaciones políticas y sociales; en fin, concretar el despliegue estratégico de la fuerza y los objetivos de la Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia..

Aparece el zapatismo del EZLN

En plena euforia neoliberal, cuando según Fukuyama el capitalismo se disponía a reinar para la eternidad, una nueva fuerza se suma a la resistencia continental que viene desarrollando la insurgencia colombiana de las FARC y ELN. Se trata del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), organización que emerge a la luz pública el 1 de enero de 1994. Lo hace desde las zonas más empobrecidas y marginadas del sur de México, habitadas mayormente por pueblos originarios.



Las FARC-EP admiran la gesta de Villa y de Zapata, legendarios comandantes de la Revolución Mexicana, que levantara importantes banderas sociales y sembrara un profundo sentimiento antiimperialista, aún ferviente, en su pueblo. La insurgencia fariana amalgama su lucha con los sueños y anhelos de soberanía, libertad y justicia, de un pueblo digno que espera el retorno de sus héroes para activar jornadas de emancipación en el siglo XXI.

De Seattle a los Foros Sociales Mundiales

A una década de la caída del muro de Berlín, el mensaje neoliberal deja de ser hegemónico. No sólo en el Tercer Mundo, también en los capitalismos desarrollados donde se suceden violentas protestas multitudinarias contra los organismos financieros globales. Una de las primeras es en Seattle, EEUU, contra la cumbre de la Organización Mundial de Comercio. Allí, entre el 29 de noviembre y el 3 de diciembre de 1999, miles de activistas convocados por sindicatos y organizaciones ecológicas y diversos movimientos sociales hacen fracasar la llamada "Ronda del Milenio".

El peso de la globalización



Se inicia una nueva etapa del movimiento que se llamará "altermundista" (la prensa de derecha lo denomina "antiglobalización", aunque en realidad reclama otra globalización, diferente). Este "movimiento de movimientos" tiene la ventaja de ser muy flexible y amplio y la limitación de su débil organización y su escasa capacidad de confrontación. Cuando se lo reprime queda neutralizado rápidamente. En Porto Alegre, Brasil, este movimiento organiza varios Foros Sociales Mundiales bajo la consigna "otro mundo es posible". Son foros amplios que entie-ran ideológicamente al neoliberalismo, pero donde se margina a la izquierda políticamente organizada y radical, especialmente a las organizaciones político-militares.

Los diálogos del Caguán

El 7 de enero de 1999 comienzan los diálogos de paz de San Vicente del Caguán. No es el primer diálogo de la guerrilla con el Estado (otras instancias han sido los diálogos de La Uribe, Caracas y Tlaxcala). En esta oportunidad, las FARC y el gobierno de Andrés Pastrana acordarán una "agenda común para el dialogo hacia la Nueva Colombia" que tiene como propósito buscar una solución política al conflicto armado. El día de la inauguración Marulanda no asiste. Toda la derecha y los monopolios mediáticos insisten con ello. Las FARC habían capturado a un oficial de inteligencia del ejército que revela un plan militar para asesinar al líder guerrillero, incluso a costa de matar al presidente. Más tarde Marulanda se reúne tranquilamente con Pastrana, lo cual demuestra su voluntad de diálogo.

Washington presiona



Las conversaciones duran tres años en una zona de distensión de 42.000 kilómetros cuadrados. Los diálogos finalizan el 20 de febrero de 2002, cuando EEUU presiona a Pastrana para romper esa mesa de paz y avanzar en lo que luego se conoce como el Plan Colombia.

Marulanda, una voz racional en medio de los lobos salvajes

A las Audiencias Públicas de paz en el Caguán concurren todos los sectores de la sociedad colombiana. Campesinos, obreros, empleados, estudiantes, dirigentes sindicales, feministas, indígenas, organizaciones de las negritudes, comunidades indígenas, etc. Incluso empresarios. Todos expusieron su modelo de país y sus anhelos. La guerrilla escucha y dialoga con todos y todas.

Presionando con las ganas



Marulanda hace allí dos propuestas fundamentales: (a) El Plan de sustitución de cultivos ilícitos sin represión tomando como municipio piloto a Cartagena del Chairá; y (b) Canje de prisioneros de guerra e intercambio humanitario. Ninguna de las dos fue tenida en cuenta. La burguesía colombiana además de lumpen es sorda. Se niega a escuchar los reclamos populares. Busca derrotar militarmente a la guerrilla y mantener inalterable la estructura socio-económica, capitalista y dependiente, de Colombia.

Chávez y el resurgimiento del bolivarianismo

En Venezuela, país petrolero y vecino inmediato de Colombia, la socialdemocracia internacional aplica en los 80 uno de sus experimentos centrales: la combinación de estricto neoliberalismo económico y discurso "social" mediático. Ese neoliberalismo privatizador del presidente socialdemócrata Carlos Andrés Pérez genera la protesta popular conocida como Caracazo (análogo al bogotazo colombiano de 1948). Comienza el 27 de febrero de 1989 y culmina al día siguiente, con una masacre, cuando policías y militares aplastan en las calles al pueblo indefenso de Caracas.



En 1992, tres años después de esa matanza contra el pueblo, un joven militar llamado Hugo Chávez Frías, con el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR 200), se rebela contra ese régimen elitista de Venezuela y encabeza una rebelión militar patriótica y antineoliberal. El movimiento fracasa. Encarcelado dos años, sale y continúa predicando en todo el continente contra el neoliberalismo. Viaja a Cuba en 1994. Gana la presidencia en 1999 con las banderas de Simón Bolívar y crecientes simpatías por el socialismo.

Chávez y el retorno del socialismo a la agenda política

Día a día Chávez profundiza su enfrentamiento con la burguesía rentística venezolana y con el imperialismo norteamericano hasta que éste le organiza -una vez más- un golpe de Estado, en abril de 2002. Apresado Chávez, el pueblo en la calle lo rescata y le devuelve la presidencia.

La revolución bolivariana los tiene aturdidos



Profundizando la perspectiva del socialismo, Chávez se entrevista públicamente con las FARC-EP y proclama ante el Parlamento venezolano y las cámaras de TV: “Las FARC-EP y el ELN no son ningunos cuerpos terroristas. ¡Son verdaderos ejércitos que ocupan territorio en Colombia! ¡Hay que darles reconocimiento a las FARC y al ELN! Tienen un proyecto bolivariano que aquí [en Caracas] es respetado”.

Novena Conferencia de las FARC-EP

Quebradas las negociaciones de paz por presión norteamericana, las Fuerzas Armadas colombianas vuelven a la carga intentando -infructuosamente, a pesar de la ayuda millonaria que reciben desde el norte- aplastar a las guerrillas. Para ello el Pentágono diseña una nueva fase de Planes, siempre en la misma línea contrainsurgente de la sangrienta Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN): el Plan Colombia y el Plan Patriota. En medio de esa ofensiva del imperialismo en Colombia (a la que luego se agregarán siete nuevas bases militares) y del escalamiento de la mayor intervención de tropas norteamericanas en toda la historia, las FARC realizan su Novena Conferencia.



Esta Novena Conferencia caracteriza al Estado colombiano como fascista, paramilitar y mafioso. La "democracia" contrainsurgente en realidad es la cara propagandística de un Estado represivo, autoritario y salvaje. Pero no cualquier tipo de Estado represivo, sino un Estado específicamente mafioso.

¿En qué consiste la mafia?

La mafia constituye un tipo de asociación empresarial. Hace negocios y obtiene ganancias mediante la combinación de violencia, terror y actividades capitalistas delictivas y gansteriles supuestamente no aceptadas en un "capitalismo normal". (Supuestamente...).



A Colombia, la mafia que llegó con la familia Mancuso no es la variante siciliana sino la calabresa, llamada (N-drangheta), más violenta y sanguinaria que sus homólogas de Palermo y Nápoles. Encontró terreno abonado en la guerra contrainsurgente imperial y se adecuó a ella, aportando su habilidad para brindar "seguridad" a los negocios a cambio del pago de un impuesto voluntario", como lo habían hecho sus antepasados italianos tres siglos atrás, para imponerse con el terror de su violencia. Y así, durante medio siglo, fue controlando paulatinamente todas las actividades económicas, políticas y sociales. Siempre protegida y alentada por el poder político y militar central asistido por Washington; hasta llegar a ocupar el corazón de todo el sistema político.

Especificidad de la mafia colombiana

La colombiana se diferencia de las mafias italiana, norteamericana o más recientemente rusa. En aquellas mafias "clásicas" (retratadas por las películas de Francis Ford Coppola, como "El padrino") las actividades gansteriles se hacen en la sombra, bajo cuerda y de manera escondida. Se compra gente, funcionarios, policías, jueces, pero de modo subrepticio, soterrado, con una discreción absoluta. En cambio en la mafia colombiana, principalmente dedicada al negocio del narco pero también al lavado de dinero, a los préstamos y otras actividades ilícitas, el ejercicio del poder mafioso se hace público. En Colombia, por ejemplo el cartel de Medellín, ha perseguido obtener un espacio político público.

Colombia hundida en el pantano de la narco-para-política



Uno de los grandes capos de la droga, llegó a ofrecer pagar la deuda externa de Colombia, algo impensable en la mafia italiana. La burguesía colombiana ha sido, desde sus inicios, una clase social que carece de un proyecto de país moderno e inclusivo. Las actividades lúmpenes no son marginales, están enraizadas en la columna vertebral del Estado. Los negocios de la droga, el alcohol, el juego y la prostitución han llegado (siendo moderados en los cálculos) a un 10% en el Producto Bruto Interno (PBI) y mucho más en el rubro exportaciones. Su presencia política deriva de la base económica del narcotráfico.

Mafia y narcotráfico: el problema de las drogas

El negocio del narcotráfico ha sido en las últimas tres décadas el más dinámico de la economía colombiana y sus gestores se convirtieron en ese lapso en el grupo económico más importante del país, superando la acumulación de capital de otros grupos empresariales-financieros.

Compra de conciencias



A pesar de todas las leyendas ensayadas por la inteligencia militar colombiana y los "tanques pensantes" del Pentágono y la DEA (Drug Enforcement Administration), las FARC han combatido a los empresarios narcos como han combatido a toda la clase empresarial colombiana. Les han cobrado impuestos revolucionarios como al resto de la clase empresarial. Y además, han propuesto atacar el problema del narcotráfico abordando su base económica, sustituyendo los cultivos ilícitos por otros, pero sin jamás confundir a los empresarios narcotraficantes y multimillonarios (insertados en el Estado y estrechamente ligados a los partidos tradicionales y a los militares) con los campesinos empobrecidos que plantan coca apenas para sobrevivir, a falta de otras alternativas.

Mafia y paramilitarismo

El 2 de diciembre de 1981 un avión tira volantes sobre la ciudad de Cali anunciando el nacimiento del MAS (Muerte a Secuestradores), organización paramilitar nacida de una reunión de 223 jefes de mafia. De esa manera la mafia colombiana prolongaba las viejas estructuras de matones, sicarios y asesinos a sueldo que habían proliferado a partir de 1948 pero ahora en una escala distinta y con una organización específica, los escuadrones de la muerte, de tipo paramilitar. El objetivo principal de estos escuadrones es castigar y reprimir al pueblo desarmado, la base de apoyo popular de la guerrilla ("ahogar al pez, sacándole el agua"), ya que los paramilitares raramente combaten directamente contra los ejércitos guerrilleros. Por lo general secuestran, torturan y matan a la población civil. Por esta vía, más de cinco millones y medio de campesinos han sido obligados a abandonar sus tierras, crías y cultivos, los que son apropiados por los terratenientes con el apoyo descarado del gobierno.

Sembrando el terror



A partir de esa época nuevamente comienzan a aparecer cadáveres en los ríos, colgados de los árboles o amarrados a postes callejeros. La mafia paramilitar nace entonces de un matrimonio monstruoso que une a los jefes narcos, las grandes empresas y las Fuerzas Armadas. De la misma manera que en la frontera de Honduras Estados Unidos financia la guerra contrarrevolucionaria que intenta derrocar al sandinismo ("Contragate") con dineros provenientes de la venta ilegal de armas a Irán ("Irángate"), el tráfico de cocaína y otros negocios igualmente sucios, en Colombia la guerra contrainsurgente y los escuadrones de la muerte también se nutren de la droga, la mafia y el paramilitarismo. El imperio yanqui aplica la misma receta en todos lados.



Contrainsurgencia: mafia y paramilitarismo

La principal “capital” del paramilitarismo estuvo situada a orillas del río Magdalena Medio, en Puerto Boyacá. A la entrada del puerto figuraba en los años 80 un inmenso cartel que decía “Bienvenidos a Puerto Boyacá, capital anti-subversiva de Colombia”. En las reuniones fundacionales de estos paramilitares (“paracos” en la lengua popular) de Puerto Boyacá participaron el comandante del Batallón Bárbula, Luis Arcenio Bohórquez Montoya, ganaderos de la región, funcionarios de la Texas Petroleum Company, miembros de la Federación de empresarios cafeteros, políticos del bipartidismo liberal conservador y miembros de la Defensa Civil.

La gran empresa contrata asesinos extranjeros



Entre los asesores extranjeros de los “paracos” se encuentran oficiales y mercenarios yanquis e israelíes (estos últimos de la empresa de seguridad Spearhead del coronel Yair Klein), muchos de ellos operando sobre la dirección de la inteligencia militar del batallón Charry Solano. Inicialmente 4 asesores israelíes entrenaron a 80 “paracos” en técnicas terroristas y atentados en naves. Por los tres cursos iniciales cobraron 800.000 dólares. La empresa bananera Unibam de Urabá contrató a su vez a Yitzhak Shoshan, ex oficial israelí, para solucionar los conflictos laborales...

Paramilitarismo y “autodefensa”

A partir de entonces se generaliza en Colombia el paramilitarismo y los escuadrones de la muerte, aunque se use para nombrarlos el término “autodefensas”, que en realidad había correspondido a las guerrillas liberales y comunistas de mediados de los años 40. Siendo Álvaro Uribe Vélez gobernador de Antioquia, impulsa la legalización de los paramilitares bajo el nombre de “convivir”, proyecto político que inicialmente se desarrolla en el nudo de Paramillo y Urabá y posteriormente se extiende a otras regiones del país.

Uribe refunda las “convivir”



La primera vez que el aparato represivo del Estado colombiano intenta apropiarse del término “autodefensa” corresponde al 9 de abril de 1969. En esa fecha el Comando General de las Fuerzas Militares sanciona el “Reglamento de Combate de Contra guerrillas” (EJC 3-10 reservado). Este reglamento propone organizar a la población civil en (a) defensa civil y (b) juntas de autodefensa, ambas dirigidas contra los grupos guerrilleros. El proyecto proviene de tres textos militares estadounidenses (que enseñan cómo armar escuadrones de la muerte) estudiados en las academias militares colombianas.

Las grandes empresas financian la mafia y el paramilitarismo

En la zona del Magdalena Medio la única autoridad real han sido los jefes paramilitares y los altos mandos del ejército. Los "paracos" realizan matanzas que intentan atribuir a las FARC para desprestigiarla (por ejemplo la del 18 de enero de 1989 donde asesinan a dos jueces y 13 investigadores del Cuerpo Técnico de la Policía Judicial; en esa ocasión 3 investigadores logran sobrevivir y cuentan la verdad; no fueron las FARC sino los "paracos").



En nombre del anticomunismo y la lucha contrainsurgente, las grandes empresas, los principales dirigentes del bipartidismo, los jefes mafiosos de la droga, los "paracos" y los militares oficiales se apoderan de las principales tierras de esa región, hostigando y desplazando a miles de familias de la población civil.

El paramilitarismo de la “seguridad democrática”

El narco-paramilitarismo constituye un instrumento de la política y Doctrina de Seguridad Democrática (DSD), continuidad de la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) de las décadas anteriores, reciclada y maquillada. Su función consiste en garantizar una explotación sin sobresaltos de los recursos naturales por parte de las transnacionales y del capital en general (las grandes empresas).

Trilogía siniestra



El ejército oficial utiliza el paramilitarismo para eludir responsabilidades penales. Tolera, permite y trabaja conjuntamente; otras veces comete crímenes a nombre de los paramilitares. Se presenta en una región campesina para arrasarla e incendiarla. Pone a funcionar la motosierra (el mismo instrumento que destruye la naturaleza talando árboles terminó destruyendo cuerpos humanos de todo disidente al régimen capitalista) y quema vivos a los pobladores, destruye sus escuelas, sus cultivos, les roba el ganado y arrasa cuanto encuentra a su paso. Los mismos criminales que masacran a su propio pueblo no solamente no pagan cárcel sino que blanquean sus capitales y se insertan, “legalmente”, en el proceso económico de Colombia.

El paramilitarismo y su impune legalización

Detrás de la vidriera mediática, en Colombia existe un narco-Estado, ya que sus estructuras sociales, administrativas, represivas (policiales y militares) y económicas más profundas están atravesadas por los negocios de esta mafia. Los paramilitares mantienen una economía informal de gran escala. Luego de masacrar al activismo sindical y popular, se “reinsertan” legalizando más de 10.000 millones de dólares a través de megaproyectos.

Fortunas legalizadas del narcoparamilitarismo



Después de haber regado el país durante décadas con sus asesinatos, vejaciones, atentados y crímenes monstruosos (de los cuales el mencionado uso sistemático de la motosierra para desmembrar a las personas vivas es quizás el mayor ejemplo) el estado burgués colombiano promulga el 21 de junio de 2005 la llamada “Ley de Justicia y Paz”. Con ella les otorga a los “paracos”, sus hijos no reconocidos acusados de crímenes de lesa humanidad, una impunidad tal que legaliza sus fortunas y grandes capitales, garantizando su reinserción en la economía formal y una jubilación dorada. A pesar de que en esos años, desde que firmaron el “cese el fuego” el 15 de julio de 2003, estos delincuentes cometen unos 3.000 asesinatos más...

El paramilitarismo, la para-política y los grandes capitales

Los paramilitares colombianos nunca actúan solos. Según confiesa ante la TV Salvatore Mancuso (jefe del grupo paramilitar Autodefensas Unidas de Colombia - AUC), en la zona de Urabá, por ejemplo, los "paracos" reciben de la empresa multinacional bananera Chiquita Brands (la vieja United Fruit Company, luego rebautizada como Compañía Frutera de Sevilla) un dinero regular por cada guerrillero asesinado.

Bipartidismo



A su vez, a partir de documentos confiscados al jefe narco "Jorge 40", en marzo de 2006 se lleva a cabo la detención de muchos diputados y senadores vinculados al entonces presidente Uribe y a los partidos oficialistas del bipartidismo estrechamente unidos a los "paracos" y a los narcos. El escándalo internacional se conoce como "para política". Allí también queda involucrada la más alta dirección del DAS (Departamento Administrativo de Seguridad), el máximo organismo de la inteligencia estatal colombiana.

El cinismo de la DEA, Estados Unidos y las drogas

La tecnología militar de punta y todo el dinero de “ayuda militar” que la DEA (Drug Enforcement Administration) y otras instituciones de Estados Unidos envía e invierte en Colombia no está dirigido a la lucha contra el narcotráfico sino a la lucha contrainsurgente, a la guerra sucia contra los movimientos guerrilleros y al control y represión contra la población civil que los apoya.

La traba del Tío Sam



EEUU -principal consumidor mundial de estupefacientes- no combate al tráfico de drogas en su propio territorio. En lugar de atacar las grandes cadenas de producción, tráfico y distribución, reprime a los campesinos cultivadores (que super explotados, olvidados y marginados, plantan cultivos ilícitos para sobrevivir a falta de alguna alternativa rentable y viable que les permita reproducirse) y deja intacto a los grandes narcotraficantes. Con toda razón el pleno del EMC de las FARC de marzo de 2000 declara: "El narcotráfico es un fenómeno del capitalismo globalizado y de los gringos en primer lugar. No es el problema de las FARC. Nosotros rechazamos el narcotráfico. Pero como el gobierno norteamericano pretexta su criminal acción contra el pueblo colombiano en la existencia del narcotráfico lo exhortamos a legalizar el consumo de narcóticos. Así se suprimen de raíz las altas rentas producidas por la ilegalidad de este comercio, así se controla el consumo, se atienden clínicamente a los farmacodependientes y liquidan definitivamente este cáncer. A grandes enfermedades grandes remedios".

No más aspersión del agente naranja



Fuera la corporación MONSANTO de Colombia!

Las FARC-EP y los narco-cultivos.

Las FARC-EP nunca han defendido ni defienden a los grandes narcos. Incluso han tenido y tienen choques armados con los grandes narcotraficantes (los consideran parte de la burguesía y por lo tanto les cobran impuestos revolucionarios como a todo el resto de la burguesía colombiana). Pero las FARC-EP no reprimen a los campesinos pobres involucrados en el narco cultivo porque entienden que éste un problema de origen social que requiere soluciones políticas. Procuran la sustitución de cultivos mediante procedimientos de persuasión.



Las FARC-EP proponen solucionar el problema de una manera integral. Su propuesta apunta a acabar con las condiciones sociales que causan la drogadicción. Para modificar el consumo de drogas en la juventud colombiana las FARC-EP proponen una educación sistemática y a largo plazo. Para eso han realizado y difundido videos educativos en Internet, por ejemplo el titulado "La baretopolítica" (véase: <http://www.youtube.com/watch?v=WLZyeRWhzdg>) donde intervienen guerrilleras y guerrilleros jóvenes que tratan de predicar el ejemplo entre gente de su misma edad.

Las FARC-EP y la política de drogas

Según la opinión de las FARC-EP, el tráfico de drogas de la mafia paramilitar constituye un peligroso combustible para la guerra civil. La insurgencia propone como solución la sustitución de los cultivos ilícitos por otros. También sugieren la posibilidad de establecer programas de ayuda con nuevas alternativas para el campesinado pobre. Todo ese proyecto se engloba en una reforma agraria verdadera, núcleo del *Programa agrario de los guerrilleros*.

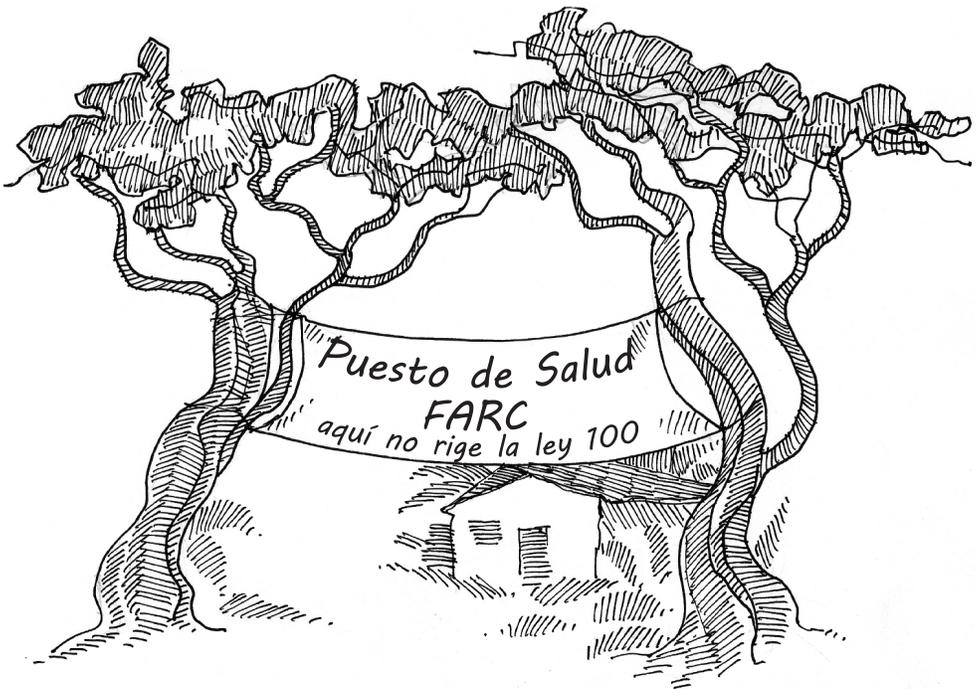
La traba del Tío



Las FARC-EP han trabajado en proyectos concretos para la sustitución de los cultivos. Su propuesta sugiere que la gente pobre del campo se ponga a sembrar cultivos igualmente rentables como el caucho y el cacao. Pero para ello debería recibir ayuda estatal y de organizaciones internacionales como las Naciones Unidas. No será reprimiendo a los campesinos pobres -como sugieren los altos mandos de Estados Unidos- como se erradicará la coca de Colombia.

La salud y la política sanitaria insurgente

En medio de la guerra civil, las FARC desarrollan programas de salud. Tanto con la población civil en los poblados donde gozan de gran apoyo popular como con sus propios combatientes. La política sanitaria de la guerrilla comienza con la prevención y buena alimentación de sus militantes. Y en caso de necesidad por heridas graves de guerra, las FARC también cuentan con operaciones quirúrgicas de alta complejidad en medio de la selva, de la misma manera que los vietnamitas operaban en medio de los arrozales y los bombardeos.



¿Cómo se financia un ejército revolucionario?

El Estado burgués financia la guerra contrainsurgente en Colombia con inversiones militares norteamericanas (una de las tres más importantes a nivel mundial y la primera en América Latina) y esquilmando a los sectores populares con impuestos draconianos. De allí sale el dinero con que el ejército colombiano santanderista compra sus aviones, sus satélites, sus bombas y toda la inmensa red de soplones (“sapos”) a sueldo del Estado. Todo el aparato de Estado burgués, incluyendo sus instituciones financieras, está en función de la contrainsurgencia.

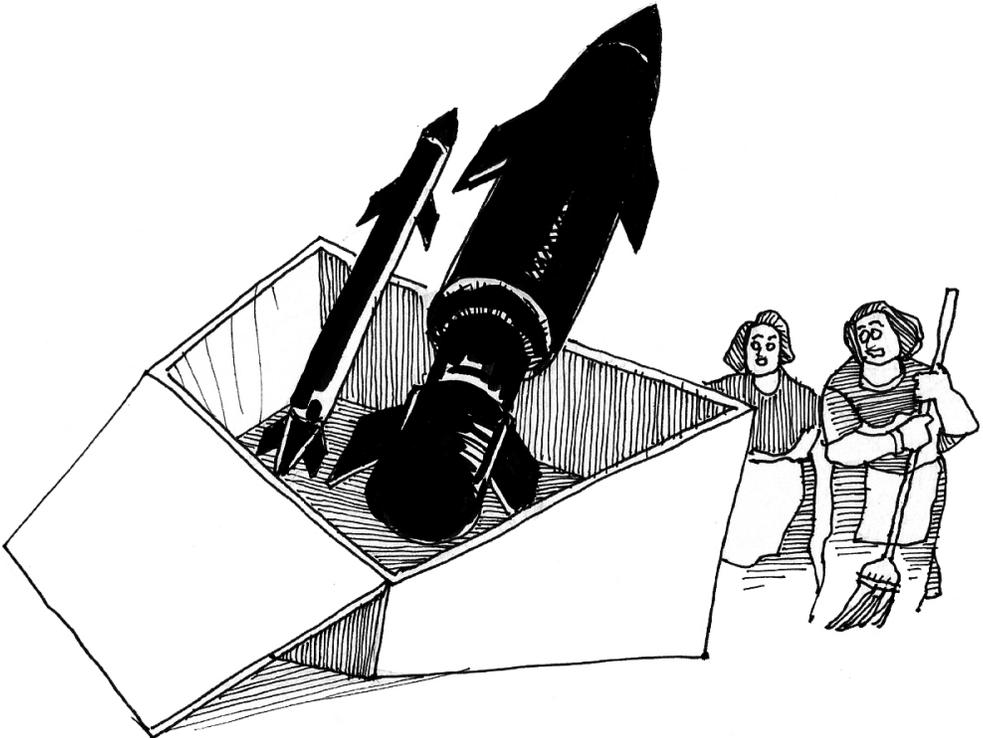


¿Cómo se sostiene en ese contexto preciso un ejército revolucionario durante varias décadas de guerra? Una guerra larga y cruenta, donde la insurgencia construye una fuerza social, política y militar autónoma, que no responde a otros estados, debe afrontar el problema de las finanzas. La insurgencia responde atacando a la burguesía mafiosa donde más le duele: en sus cuentas bancarias y sus abultadas finanzas. Otra fuente de financiación la constituye el impulso de manera clandestina de proyectos productivos en diversas ramas de la economía nacional.

Las leyes revolucionarias y las sanciones de una nueva institucionalidad

La insurgencia, sin apoyo económico del exterior, hace caer el peso del financiamiento de la guerra revolucionaria sobre los principales capitales, los gigantes empresarios, los imponentes ricachones y las grandes familias de la burguesía. Para ello ejerce una nueva legalidad, eje de la soberanía popular, que no respeta la institucionalidad burguesa ni su código jurídico. Las retenciones (sanciones aplicadas a la burguesía que no respeta la nueva legalidad revolucionaria) constituyen el castigo ante el no cumplimiento de los impuestos de paz aplicados contra las clases dominantes. Sólo dando cuenta del drama que la guerra contrainsurgente y la violencia burguesa le han impuesto por la fuerza al pueblo colombiano podrá entenderse el problema de las retenciones insurgentes. Quien obvie este problema en nombre de un "humanitarismo" vago, abstracto y falsamente equidistante... no es más que un cínico y un hipócrita. Si se le exige a la guerrilla que termine con las retenciones, ¿por qué no exigirle al Estado que deje de cobrar impuestos para la guerra y desista de recibir ayuda permanente de EEUU?

"Ayuda" Gringa



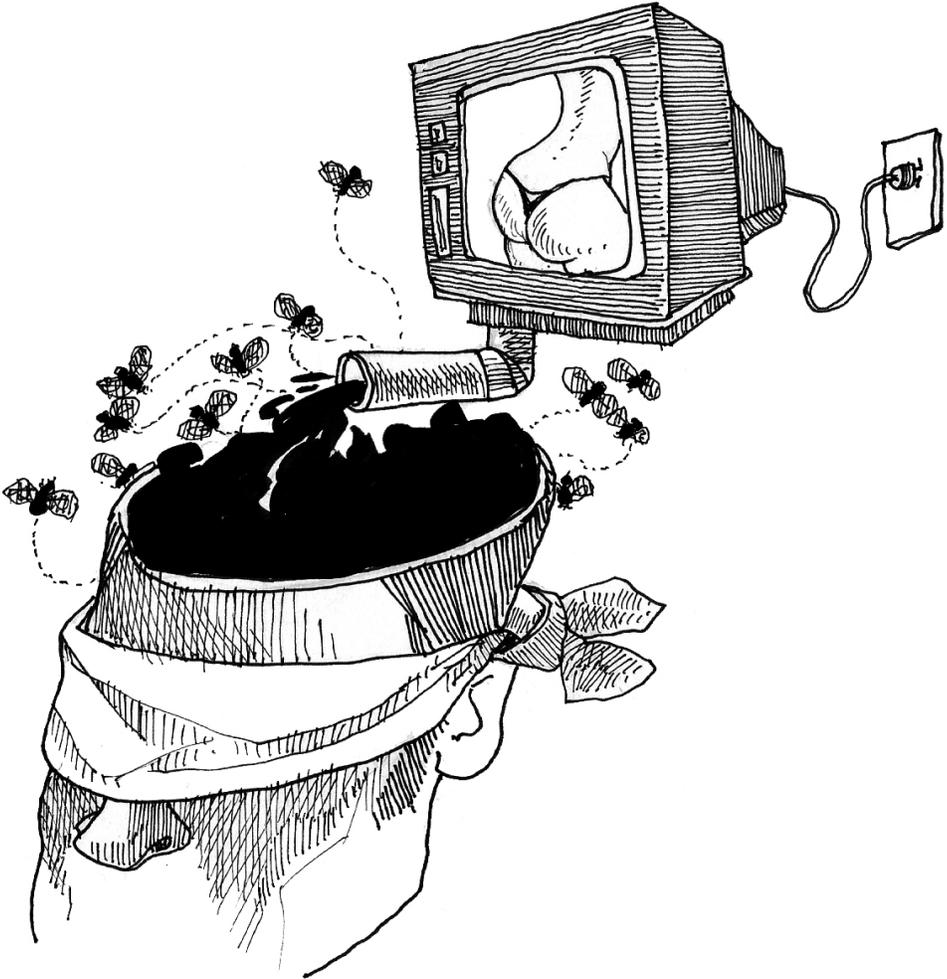
La insurgencia no constituye una banda de delincuentes, secuestradores, bandoleros y forajidos. Hasta un observador estadounidense como Noam Chomsky califica en su libro anteriormente citado a esas medidas como "impuestos revolucionarios", caracterización que a su vez adopta del periódico londinense Financial Times.



La “inseguridad”, los robos y la criminalidad

En las zonas liberadas donde ejerce su soberanía la guerrilla y predomina el nuevo poder... baja abruptamente el índice de delitos y la inseguridad ciudadana. Desaparecen rápidamente los robos, los secuestros, las violaciones. ¿Por qué será?

Subcultura lumpesca capitalista

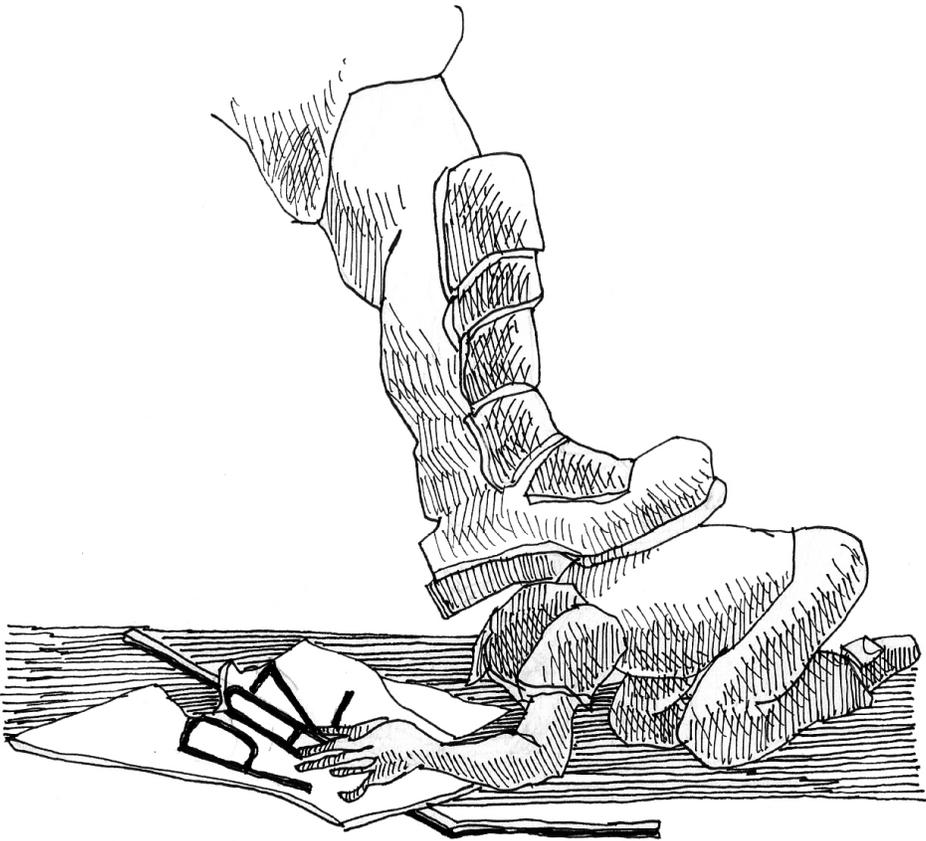


La “inseguridad” ciudadana es producto de la pobreza extrema, la marginación, la falta de educación y del carácter lumpen que la burguesía le imprime a la sociedad colombiana en las grandes urbes. Cuando es la insurgencia la que ejerce el poder descien- de la estadística de la delincuencia. Los propios campesinos y pobladores desplazados reconocen que en las zonas lindantes a las bases y campamentos guerrilleros no hay robos, crímenes ni asesinatos. Es el propio pueblo el que ejerce el poder y la soberanía, garantizando la seguridad de la población civil.

Una cruzada por la paz.

En medio del peor macartismo anticomunista, el intento de criminalización de la protesta social y la persecución feroz contra la guerrilla que levanta sus banderas por una solución incruenta a los profundos problemas sociales del país, en el marco internacional y nacional surgen tendencias que abogan y promueven el diálogo político con la insurgencia. Entre ellas se han destacado iniciativas como las del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, que incluso indicó la necesidad de reconocer el carácter beligerante de la insurgencia colombiana, o la de el grupo "Colombianos y colombianas por la paz", que encabeza la dirigente política liberal Piedad Córdoba y articuló a numerosos intelectuales, políticos y personalidades democráticas pertenecientes a diversos partidos y sectores de la vida nacional, que anhelan poner fin a la confrontación fratricida impuesta por el militarismo.

Reprimen el anhelo de paz



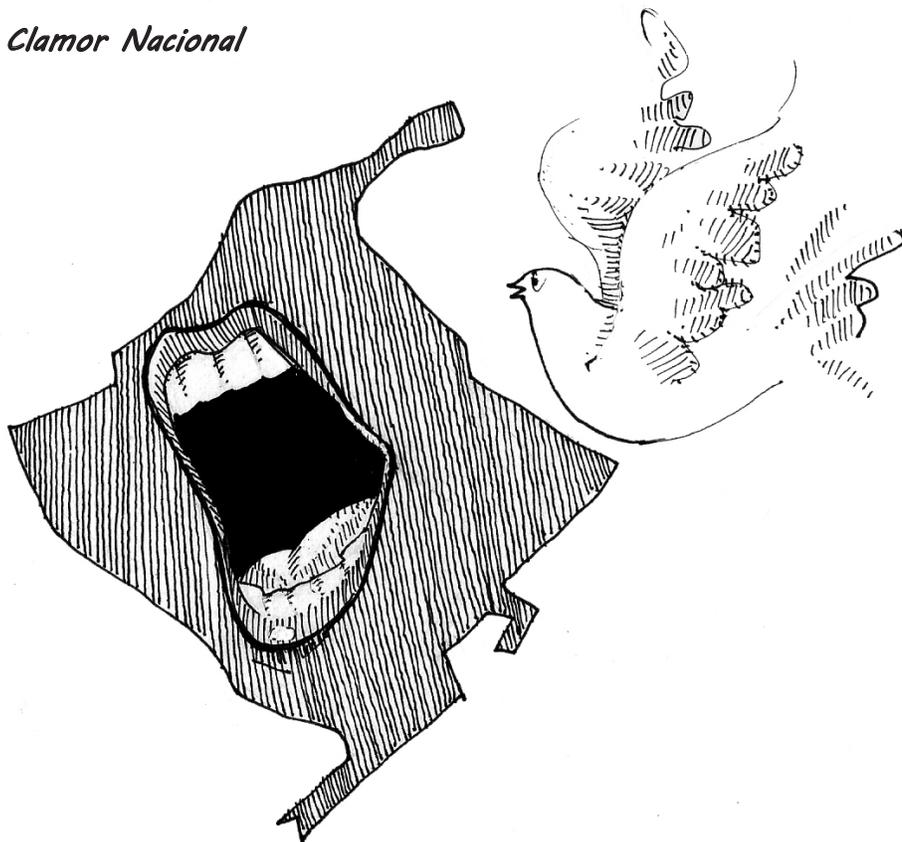
En desenvolvimiento de su política de paz las FARC-EP han propiciado iniciativas unilaterales que han concluido en la liberación de varios centenares de prisioneros de guerra que estaban bajo su custodia, apuntando a hacer posible un intercambio humanitario de combatientes de uno y otro lado que estén en las cárceles del régimen o en las de la guerrilla, ojalá pactando una ley permanente de canje que amaine el rigor de las consecuencias de la guerra, y así se den pasos en la búsqueda de un nuevo diálogo por la paz de Colombia. Desde finales de 2007 la senadora Piedad Córdoba, lideró como parte de "Colombianos y colombianas por la paz", la recepción de varios grupos de prisioneros de guerra y políticos. Pero el Estado colombiano, dirigido por una elite lumpen y guerrerrista (en la cual destacan el ex presidente Uribe y el actual presidente Santos), ha hecho todo lo posible por sabotear las alternativas de entendimiento llegando incluso a criminalizar a quienes actúen en contra de sus posiciones guerrerristas.



Los presos políticos de las FARC-EP y el intercambio humanitario

Cuando se hace referencia al canje o intercambio de prisioneros (también denominado intercambio humanitario) lo que se busca es la liberación de los prisioneros de las dos partes contendientes. No puede haber intercambio humanitario genuino en una guerra si se le exige sólo a un bando que libere prisioneros y se hace silencio absoluto sobre los prisioneros del otro bando.

Clamor Nacional



Habitualmente las presiones mediáticas, manipuladas por el gobierno de Colombia y las agencias estadounidenses, se dirigen a la guerrilla para que liberen sus prisioneros de guerra. “Curiosamente” nunca se mencionan a los guerrilleros prisioneros por el Estado que están condenados hasta a 60 años de prisión. ¿No existen? ¿Sólo existen los familiares de los retenidos y las retenidas por las FARC? ¿Qué sucede con los familiares de los presos y las presas de las FARC que están en las cárceles del régimen, en las peores condiciones de hacinamiento y violaciones por parte del régimen?

Prisioneros de las FARC-EP en EEUU

En Estados Unidos, "paraíso inigualable de los derechos humanos" según la televisión, se encuentran prisioneros diversos disidentes y rebeldes del mundo. Estadounidenses y también de otros países. De los disidentes propios, uno de los casos más célebres es el del dirigente de las Panteras Negras Mumia Abu Jamal. También ex militantes de la organización Weather Underground. Ambos llevan décadas prisioneros. Además están presos hace más de una década los cinco militantes revolucionarios cubanos (Gerardo Hernández, Fernando González, Antonio Guerrero, René González y Ramón Labañino) que se habían infiltrado en grupos terroristas de Miami para neutralizar su acción. Además numerosos militantes musulmanes, sometidos a las peores torturas -sin asesoramiento jurídico alguno ni garantía mínima- en la base militar de Guantánamo. Junto a todos ellos, en las cárceles de Estados Unidos también hay guerrilleros de las FARC: Simón Trinidad, Sonia e Iván Vargas. Algunos de ellos han sido condenados a más de 60 años de prisión. ¡Siempre en nombre del "pluralismo" y el "respeto a la opinión ajena"!

LIBERTAD PARA SIMÓN Y SONIA!



Simón Trinidad, Sonia e Iván Vargas han sido llevados a EEUU exclusivamente por razones políticas y contraviniendo la Constitución colombiana y su propia legislación penal burguesa, con montajes y mentiras ridículas que intentan vincularlos con el narcotráfico. ¿El objetivo? Chantajear a las FARC para que desistan de su lucha, se desmovilicen y firmen la rendición.

Prisioneros en poder de la insurgencia

Entre los prisioneros que han permanecido en manos de las FARC hay de diversos tipos: (a) retenidos por razones económicas (sancionados por no respetar la Ley 002 sobre tributación para la paz); (b) militares y policías (capturados en combate), (c) agentes de la CIA que operan en Colombia y (d) Políticos guerrillistas que desde sus posiciones sociales privilegiadas instigan la guerra contra el pueblo. ¿En qué condiciones han estado retenidos? Todas las personalidades que visitaron a esos prisioneros -los han entrevistado, filmado y grabado- coinciden en que en condiciones difíciles, porque, como ha señalado uno de los comandantes de las FARC, "ninguno está de vacaciones, son prisioneros, producto de la confrontación... pero tienen su alimentación, el respeto de parte de nuestros combatientes, la posibilidad de intercambiar mínimamente entre ellos, etc".



Un caso emblemático, muy utilizado en la campaña mediática contra las FARC, ha sido el de Ingrid Betancourt, ex candidata presidencial. En los grandes medios se insistió, una y otra vez, con que "estaba a punto de morir", que "tenía una situación de desnutrición..." según algún alto funcionario del Estado colombiano, que "semejaba a los niños de Etiopía". Y cuando ella fue liberada, el mundo entero pudo ver las condiciones en que salió Ingrid Betancourt. ¡En condiciones de salud totalmente óptimas! Curiosamente a nadie le sorprendió y nadie se preguntó si todo lo que se había dicho antes era mentira. Otro caso paradigmático es el de los tres agentes de la CIA -"cooperantes civiles" los llamó la prensa internacional-. Una vez liberados, el Estado colombiano se olvidó de los prisioneros de guerra en poder de la guerrilla. Un gran número de militares y oficiales que permanecen en poder de la insurgencia a la espera de que el gobierno acepte un canje de prisioneros.

La violación de los derechos humanos y las desapariciones

El Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas de Naciones Unidas denunció al Estado colombiano por 351 (trescientos cincuenta y uno) casos comprobados ocurridos entre 1979 y 1986. Las desapariciones fueron en aumento. Según este organismo, “en Colombia se siguen dando casos de desapariciones forzadas. Solo en casos excepcionales se dan en otros países de América Latina, pero no como en Colombia” (24 de julio de 2008).



En el 2007 se reportaron 4.323 personas desaparecidas en Colombia. En el 2008, 15.696 y la cifra ha venido creciendo significativamente: 18.236 casos en el 2009, para un total de 38.255 personas reportadas como desaparecidas. En Antioquia es en donde más desaparecidos se denuncian. Los casos pasaron allí de 471 en el 2008 a 3.976 al 2009. Le sigue Bogotá, donde en el 2009 se registraron 3769 casos, y el departamento del Valle del Cauca, con 1929. (Véase Noticias Caracol TV.com, 12/11/2010). Son datos oficiales de Forensis, la publicación que recoge la criminalidad anual en Colombia. ¡Todo en “democracia”! ¡Sin que nadie se inmute ni se horrorice! Como si fuera algo “normal” que la disidencia desaparezca... nada que envidiarle a los generales Pinochet, Videla, Banzer, Stroessner... Esa es precisamente la “Seguridad Democrática” de los presidentes Uribe y Santos que, además, durante el tiempo de su gobierno criminal ya completa alrededor de 5 millones de desplazados, y una contra-reforma agraria que potenció la concentración de la tierra.

Las fosas comunes y los “falsos positivos”

Otro de los métodos terroristas aplicados por el Estado colombiano son los “falsos positivos” (civiles asesinados por el Ejército presentados como guerrilleros muertos en combate). Según las Naciones Unidas, los asesinatos sistemáticos de jóvenes y campesinos cometidos por el Ejército colombiano para hacerlos pasar por guerrilleros suman 1.800. La cifra fue publicada en un informe de su relator, Philip Alston, quien estuvo en Colombia investigando. Alston culpó de los asesinatos al sistema de recompensas que establece la “Seguridad Democrática” de Uribe y Santos para derrotar a las FARC. Según la ONU ya en el año 2003 hay datos de “falsos positivos”, aunque el escándalo alcanza la luz pública recién en 2007. Otros estudiosos sostienen desde 2002 cuando asumió Uribe, que estas ejecuciones extrajudiciales de civiles se ha cobrado la vida de más de 3.000 personas, de los cuales unos 160 son menores de edad.



No sólo desaparece la gente que se anima a opinar y disentir, opositores y militantes que intentan organizar a los sectores populares. Además, el Estado colombiano no entrega los cadáveres de los supuestos “guerrilleros” que asesina. A esas cifras escalofriantes se suman los más de 2.000 cadáveres NN enterrados en la mayor fosa común de América Latina, ubicada en el pequeño pueblo de La Macarena, región del Meta, 200 kilómetros al sur de Bogotá. Una fosa común mayor que las de Chile, Argentina, Perú y Guatemala. Al mejor estilo nazi. Siempre en nombre de “la libertad”.

Continuación del Plan estratégico de las FARC-EP

A pesar de la feroz represión y del intento de criminalizar las protestas populares, las FARC continúan con el desarrollo de su Plan estratégico a largo plazo para la revolución en Colombia. En medio de esa disputa con el Estado colombiano y de la injerencia ahora directa de los Estados Unidos las FARC complementan un plan de lucha armada con proyectos de alianzas políticas y sociales del movimiento popular. El objetivo es dirigido a crear una Asamblea Nacional Constituyente que defina un nuevo país y un nuevo régimen político, cambiando radicalmente las estructuras sociales y políticas del Estado.



Las dos iniciativas al mismo tiempo: ni sólo guerra revolucionaria ni únicamente actividad política. ¡Ambas! La gran enseñanza de Lenin, el gran legado de los vietnamitas, la experiencia histórica de Marulanda. Combinar todas las formas de lucha, pelear y disputar en todos los terrenos. Las FARC-EP sostienen que se deben articular todas las formas de lucha de masas. La guerrilla constituye allí un elemento central pero no es el único. Las FARC-EP conciben la revolución como un abanico de formas de lucha convergente donde la insurrección popular en las grandes ciudades debe ser acompañada con la ofensiva del movimiento insurgente. Junto a la guerrilla está el partido político y las organizaciones de masas, tanto las reivindicativas como el movimiento bolivariano clandestino.

Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia

En su manifiesto de septiembre de 2007, las FARC pusieron a consideración del país, de sus organizaciones políticas y sociales, la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia, como aporte a la discusión y al intercambio sobre las banderas y programa de un nuevo gobierno, que sugieren patriótico, democrático, bolivariano, hacia un nuevo orden social, comprometido en la solución política del grave conflicto que vive el país.

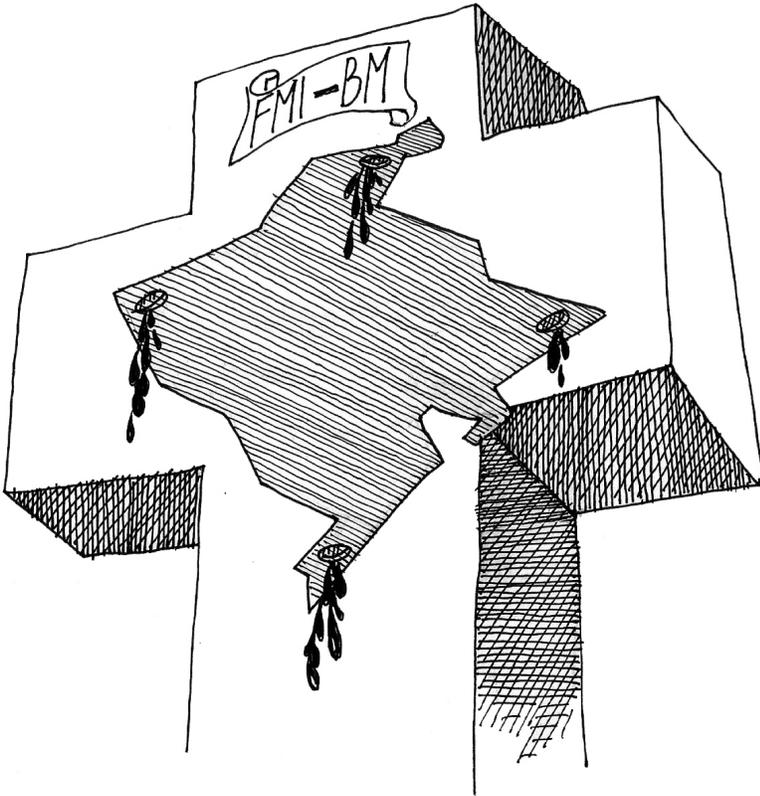


Un nuevo gobierno que materialice el proyecto político y social del Libertador, que conforme un nuevo Ejército Bolivariano para la defensa de la patria y las garantías sociales. Un nuevo orden edificado sobre la democracia y la soberanía del pueblo, que agregue a las ramas del poder público los poderes moral y electoral, instituya el congreso unicameral y la revocatoria del mandato. Un nuevo sistema de gobierno que ponga fin a la política neoliberal, asuma el control de los sectores estratégicos y estimule la producción en sus diversas modalidades, que haga respetar la soberanía patria sobre los recursos naturales y que implemente políticas eficaces de preservación del medio ambiente.

Primero la soberanía patria

Y prosiguen las FARC: Un gobierno que garantice la gratuidad de la educación en todos los niveles, instrumente la redención social y la justicia agraria, que renegocie los contratos con las transnacionales que sean lesivos para la nación, y deje sin vigencia los pactos militares, tratados y convenios que mancillen la soberanía de la patria; que no extradite nacionales y que objete el pago de la deuda externa en aquellos préstamos viciados de dolo en cualquiera de sus fases.

Deuda externa que desangra



Un gobierno cuya divisa en política internacional sea la Patria Grande y el Socialismo y que priorice las tareas de la integración de los pueblos de Nuestra América. Por eso la política de fronteras de FARC opta por la hermanación y no por la confrontación con los ejércitos de los países vecinos.

Construcción política clandestina

Aprendiendo del exterminio sufrido por los cuadros y militantes de la Unión Patriótica en la segunda mitad de los años 80, las FARC impulsan la construcción política de un movimiento de masas, amplio, democrático, patriótico, antiimperialista, pero clandestino: el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia.

Reforma agraria democrática



Al mismo tiempo, las FARC se plantean el problema de los recursos financieros imprescindibles para implementar el Plan Estratégico. En ese horizonte reajustan el Estado Mayor Central de la insurgencia (ampliando su composición a 31 miembros). Y además establecen responsabilidades específicas de cada uno de los comandantes para hacerse cargo de las estructuras de gobierno tanto a nivel nacional, regional y municipal, ante la posibilidad de la toma del poder por vía de la confrontación armada. Las FARC planifican de antemano cómo será ese gobierno futuro en manos del pueblo y los revolucionarios. Ya tienen un plan concreto de gobierno y medidas puntuales en caso de triunfo popular.

Dos caminos a la revolución y el socialismo

Mientras tanto, como las lecturas políticas de la situación colombiana se bifurcan entre las FARC y el Partido Comunista del cual históricamente se han nutrido, la insurgencia decide impulsar la construcción de un Partido Comunista Clandestino (PCCC), sin confrontar con el otro PC, legal, pero con una perspectiva y una organización propia y autónoma. Las FARC y el PCCC, por un lado, y el PC legal, por el otro, plantean diversos caminos al socialismo y al comunismo. Según el pensamiento de los comandantes de las FARC "seguramente en algún punto del camino nos volveremos a encontrar". El problema de fondo en ese debate político es la cuestión del poder, eje central de la revolución en cualquier país del mundo. Contrariamente a las visiones posmodernas que proponen "cambiar el mundo sin tomar el poder", las FARC piensan que no hay cambios posibles, de fondo, estructurales, a largo plazo, si se elude el problema de la toma del poder.

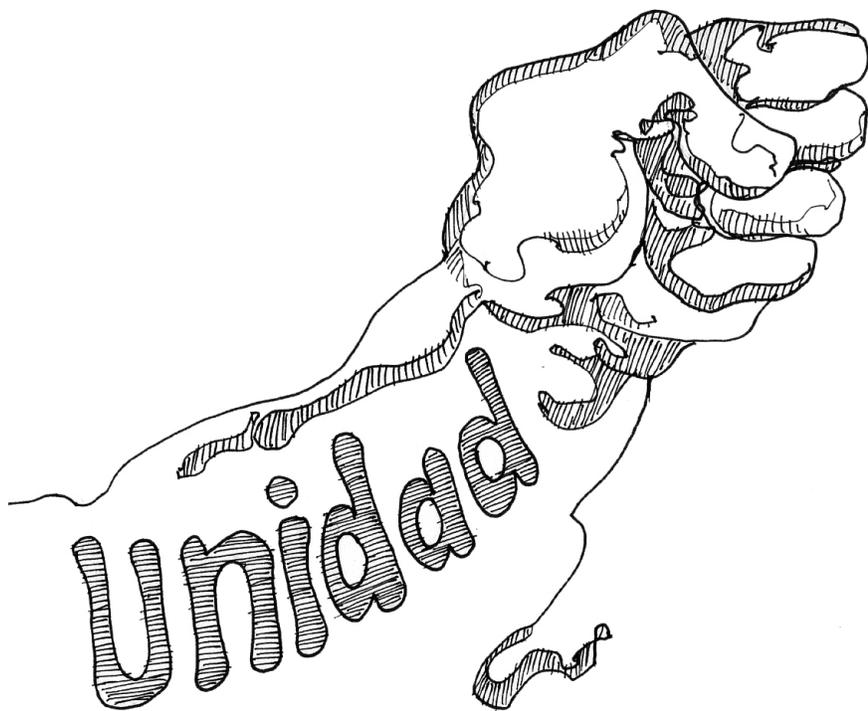


Las FARC-EP se definen como un partido político en armas. Un partido comunista, de inspiración marxista, leninista y bolivariana. Su estructura política responde a los principios leninistas de organización adaptados a la realidad colombiana. Cada escuadra de combate funciona como una célula de partido político, con reuniones periódicas. Los comandantes de escuadra no pueden ser responsables políticos de célula (para permitir de este modo el debate y la democracia, el intercambio de opiniones, la crítica y la autocrítica).

Tareas insurgentes y estrategia política

En la estrategia política de las FARC resultan fundamentales la acumulación y el desarrollo de la guerrilla en diversas fases: (a) el crecimiento numérico de combatientes, (b) la vigorización de los frentes, (c) la obtención y el mejoramiento de los medios para la confrontación, (d) la construcción de corredores estratégicos, (e) la consolidación de la organización de masas, (f) la construcción del Partido Comunista Clandestino-PCCC, (g) el despliegue del Movimiento Bolivariano, (h) el desarrollo de las redes urbanas militares, (i) la multiplicación de las milicias bolivarianas en el campo y la ciudad, (j) la vigorización de los frentes de masas.

La solución está en nuestras manos

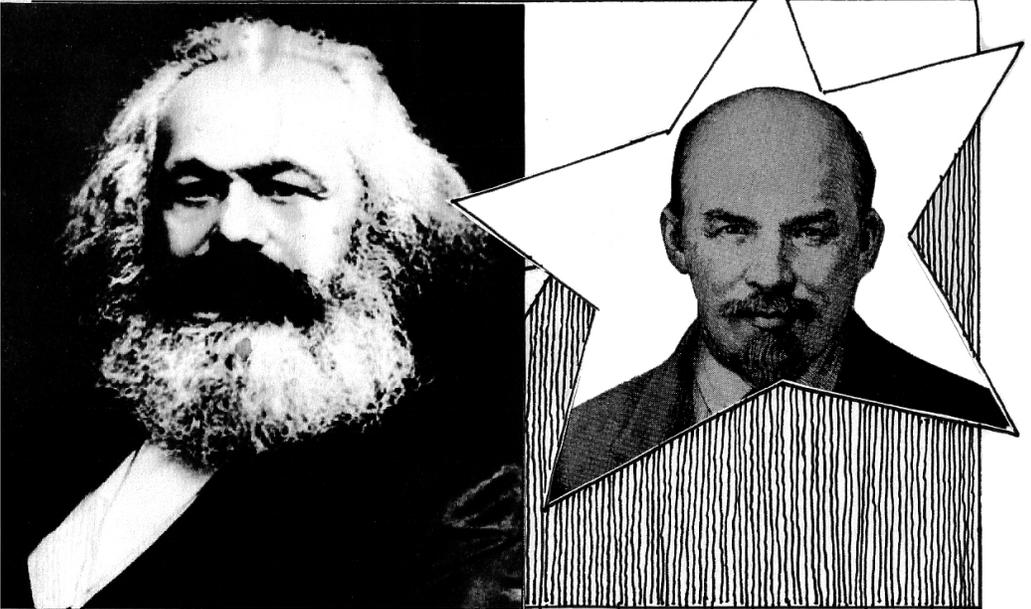


Ese inmenso abanico de fuerzas convergentes tiene por objetivo común sustentar el levantamiento insurreccional y la fusión de la lucha popular y la fuerza guerrillera.

La formación política en las FARC-EP

Para saber combinar todas las formas de lucha, hay que insistir una y otra vez en la formación política de los militantes y cuadros combatientes. En las FARC-EP la formación política gira en torno al pensamiento bolivariano y a los clásicos del marxismo, mundial y especialmente latinoamericano. Se procura desarrollar una formación integral. Por eso hay diversos tipos de escuela. Desde que un o una combatiente ingresa a la organización comienza su formación. En primer lugar en la cotidianidad, en la relación con los demás combatientes antiguos. Luego en todo un orden de escuelas, desde las más básicas, las escuelas más técnicas y especializadas, para mandos.

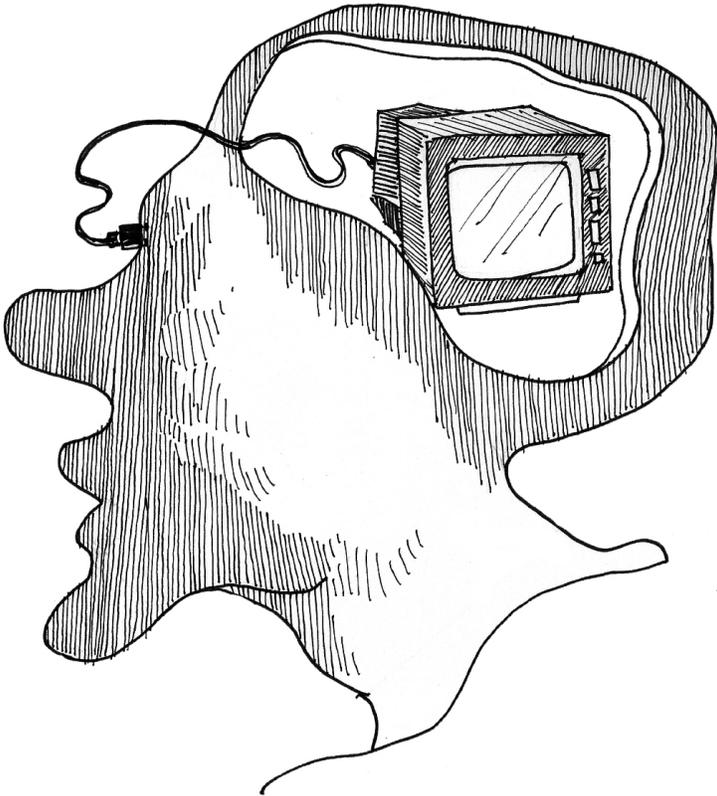
Guías del camino revolucionario



En las escuelas se estudian una serie de materias o de especialidades como la cartografía, la inteligencia de combate, los explosivos. También clases de economía, filosofía, trabajo organizativo de masas y clandestino, teoría y práctica de tiro, francotiradores. Para formar las cantidades de comandantes requeridos en la implementación del Plan estratégico, ese sistema de enseñanza posee la escuela de cuadros Hernando González Acosta.

Las FARC, la contrahegemonía y la batalla de ideas

Frente a los grandes monopolios de (in) comunicación (pertenecientes a pocas familias de millonarios como la del presidente Santos), que difunden un discurso monocorde, macartista, represivo, anticomunista y servil hacia Estados Unidos, la insurgencia intenta desarrollar una comunicación contrahegemónica. Con muy escasos recursos y sin los grandes dineros de la oligarquía, las FARC emiten a través de la Cadena Radial Bolivariana, "Voz de la Resistencia" que transmite desde las montañas de Colombia.



Lejos de la supuesta "falta de ideología" que algunos opinólogos desinformados o interesados le atribuyen, la insurgencia también cuenta con su revista política Resistencia (nacional e internacional) donde expone su lectura de la sociedad colombiana, sus agencias de noticias, sus páginas web (ver referencias al final del libro), sus folletos y libros teóricos. Toda una red de instituciones culturales y comunicacionales contrahegemónicas para dar la batalla de ideas, cultural y política, contra los discursos totalitarios y la manipulación de conciencia del poder oligárquico.

Los medios de comunicación de Bogotá

Las nuevas modalidades de la dominación combinan la aplicación represiva del terror estatal (que deja un tendal de fosas comunes, miles y miles de desaparecidos, pueblos enteros desplazados (más de 5 millones según la Corte Suprema de Justicia), paramilitarismo, centenares de presos y presas políticas, etc.) con la fabricación mediática del consenso. Para ello la burguesía colombiana cuenta con toda una serie de canales de televisión, radios, prensa escrita y diversos medios de (in) comunicación adictos al régimen represivo y oligárquico.



¿Por qué no se tomó rápido el poder en Colombia?

Por qué la revolución colombiana es tan larga? ¿Cuándo harán las FARC-EP su ofensiva final? ¿Por qué Marulanda y sus combatientes no tomaron el poder en un par de años? Responder esos interrogantes implica preguntarse por diversas cuestiones, como la correlación de fuerzas y la situación revolucionaria.



Las revoluciones sociales no se hacen según el gusto, el placer y el capricho individual de quien las desee. Hay determinadas condiciones que posibilitan o imposibilitan la salida revolucionaria de una crisis. En Colombia y en cualquier país del mundo. La prolongación en el tiempo de la revolución colombiana no implica que ésta sea imposible o inviable. También en otras sociedades los revolucionarios debieron combatir durante muchos años (dos ejemplos sociales e históricos análogos son la revolución vietnamita y la china, entre varios más, donde el conflicto social no se resolvió en un par de años en una guerra rural “relámpago” como en la revolución cubana ni tampoco mediante insurrecciones urbanas rápidas como en la revolución rusa).

¿Qué es una situación revolucionaria?

Las revoluciones no surgen por arte de magia ni a gusto del buen revolucionario. Para que se produzca una crisis revolucionaria deben converger al mismo tiempo contradicciones y condiciones. Intentado superar la visión mecánica que deposita todas sus esperanzas únicamente en las crisis económicas, Lenin -siguiendo a Marx y Engels- afirma que la mera crisis económica no deriva en una situación revolucionaria. Esta presupone cambios objetivos pero también subjetivos. Para el método dialéctico del marxismo, lo objetivo y lo subjetivo se complementan y determinan recíprocamente.

Para que se abra la posibilidad de una revolución deben converger múltiples circunstancias. La más importante es la actividad de las masas, la dimensión subjetiva



Las condiciones objetivas de una situación revolucionaria tienen que ver con los problemas irresueltos de la reproducción capitalista y la crisis económica. Las subjetivas con el nivel de organización, de conciencia y de lucha de las masas populares y los trabajadores. Ambos están atravesados por relaciones de fuerza entre las clases sociales. Las condiciones nunca están completas si no existe una intervención activa y organizada de las masas populares. "Para que estalle la Revolución -alerta Lenin- no alcanza con que los de abajo no quieran seguir viviendo como antes. Hace falta además que los de arriba no puedan seguir como hasta entonces".

La lucha armada: Más vigente que nunca

La guerra de guerrillas móviles como táctica, ofrece el más vasto horizonte a la insurgencia para su accionar bajo cualquier circunstancia. Puede dar el salto de la resistencia en la profundidad de la selva al accionar en la periferia de municipios y ciudades. Su accionar puede tocar el corazón económico del país, manifestarse en el transporte y en los puntos críticos de la red vial y energética.

Especialistas



La miseria creciente, el desplazamiento forzoso, los falsos positivos, la aparición cada día de grandes fosas comunes, el desempleo, la desatención de la deuda social, la indignante entrega de la soberanía patria a los Estados Unidos, constituyen una poderosa bomba de tiempo a punto de estallar. La inconformidad social, conjugada con el accionar militar de la guerrilla, puede, como afirma Marulanda, abrir las puertas a un nuevo orden regido por la justicia.

La impotencia del ejército colombiano frente a las FARC-EP

Hasta tal punto el ejército colombiano considera que las FARC constituyen un desafío serio e irresoluble que: (a) Si las FARC bolivarianas están estructuradas en siete bloques, entonces el ejército santanderista se organiza en siete divisiones; (b) Si los integrantes del Secretariado de las FARC son siete, entonces el ejército convoca a siete generales israelíes y oficiales del Mossad para planificar la infiltración y el asesinato selectivo de cada uno de los integrantes del Secretariado, (c) el ejército colombiano considera que ya no puede con las FARC, entonces convoca directamente a las fuerzas militares del Comando Sur norteamericano a las que entrega siete bases militares en tierra colombiana.

El Comando Sur da órdenes al ejército colombiano



La intervención del Comando Sur del ejército norteamericano

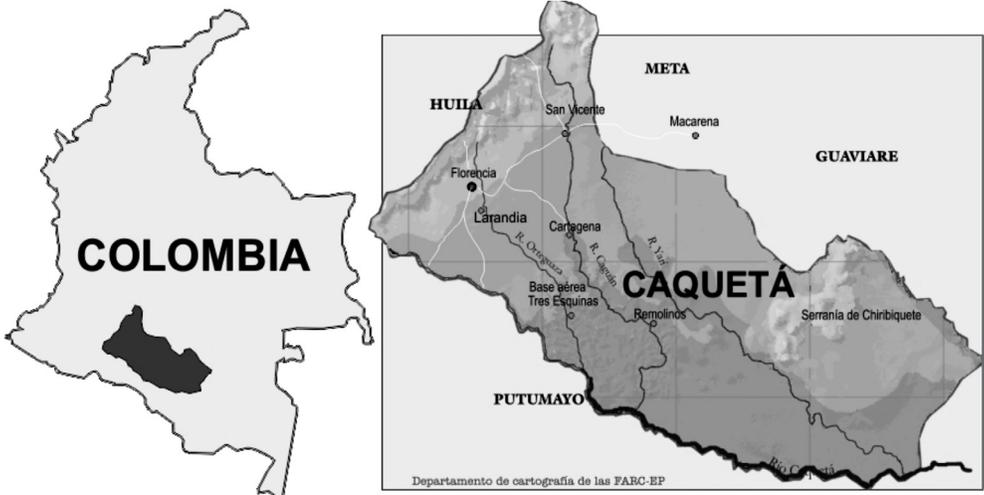
Los pretextos e hipótesis de conflicto de los norteamericanos en Colombia son: (a) el combate al enemigo interno (como en la Doctrina de la Seguridad Nacional-DSN), (b) la lucha contra el comunismo (como en los mejores tiempos de la guerra fría, supuestamente superada), (c) la confrontación contra lo que denominan "el narcoterrorismo". Numerosas acciones, misiones y operaciones del ejército colombiano están conducidas directamente por oficiales del Comando Sur norteamericano a través de la base de Larandia (en la zona de Caquetá) y la base de Tres Esquinas (base militar gringa). Incluso llegan a dar sus órdenes e instrucciones en medio de las operaciones en idioma inglés.



El Mossad y el ejército de Israel también operan en Colombia, al lado de la CIA y el comando sur del ejército yanqui. Su intervención no tiene nada que ver con la protección del pueblo judío (de escasa presencia en Colombia). Está motivada en el tráfico de armas y por intereses geopolíticos compartidos con el imperialismo yanqui. Los asesores israelíes están presentes en Colombia por lo menos desde 1987, a través de empresas "de seguridad" como la Israel Trading Corporation (Isrex) o la Spearhead. Además de su asesoramiento e intervención habitual, en el año 2010 las fuerzas armadas de Israel tienen asignados en Colombia generales y oficiales, cada uno de ellos dedicado especialmente a los siete comandantes del secretariado de las FARC-EP, para intentar asesinarlos.

El Plan Patriota del South Command

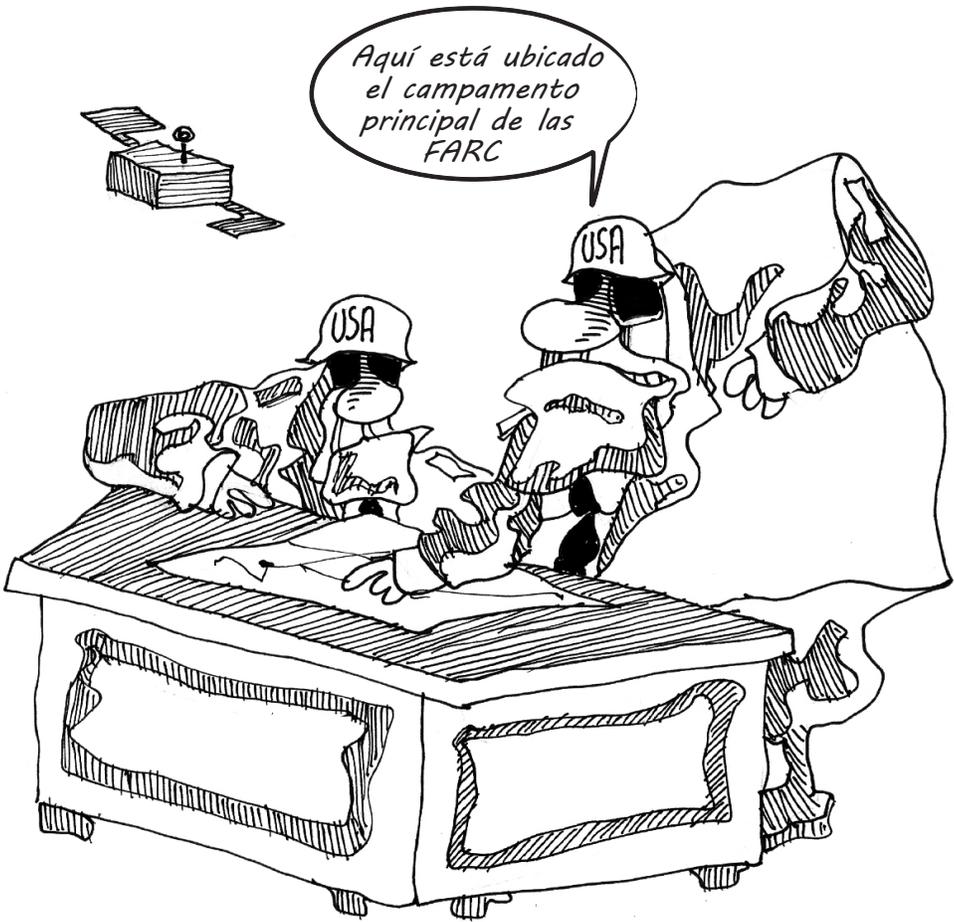
Es un plan contrainsurgente diseñado por los estrategas del Comando Sur del ejército de los Estados Unidos, dirigido en el propio teatro de operaciones por oficiales norteamericanos. Los mandos militares colombianos sólo actúan como subalternos de los gringos. Ejecutan el plan soldados profesionales o mercenarios estructurados fundamentalmente en Brigadas Móviles.



El puesto de mando del Plan Patriota está ubicado en la base militar de Larandia, Caquetá. Para el planeamiento y conducción de sus operaciones dispone de información satelital en tiempo real y datos obtenidos a través de inteligencia técnica y sobrevuelos de aviones espías tripulados y no tripulados. La estación de rastreo satelital está emplazada en la base aérea de Tres Esquinas, unos kilómetros más abajo sobre el río Orteguzaza. En la práctica Tres Esquinas es una base militar encubierta de los Estados Unidos, en el punto donde comienza la Amazonía codiciada por el imperio.

La CIA y El MOSSAD: Injerencia en el conflicto interno

El Plan Patriota, derivado del Plan Colombia, es el componente militar de la denominada "seguridad democrática": seguridad para la inversión extranjera y coerción multiforme para sofocar la creciente inconformidad social. Objetivo Uno A para el logro de este propósito es el espejismo de la derrota militar de la guerrilla bolivariana de las FARC, con lo que los halcones de Washington, creen, eliminarían un importante factor que cuestiona su predominio continental.



Participan en esta labor centenares de asesores militares gringos e israelíes, también británicos, los cuales conducen personalmente la inteligencia técnica desde las más importantes guarniciones del país. Cifran su esperanza en la introducción en campamentos guerrilleros de microchips o posicionadores, y en los bombardeos de precisión de la Fuerza Aérea.

Una Estrategia que involucra todos los recursos del Estado

Los diálogos de paz del Caguán sólo fueron una estratagema de los gobiernos de Bogotá y Washington para ganar tiempo en provecho de la "reingeniería" del ejército y para los retoques finales del Plan Colombia. Su estrategia de paz siempre ha estado fundada en la política de sometimiento de la insurgencia, sin modificación de las injustas estructuras del Estado.

El dolor de los desplazados



Mientras se dialogaba en el Caguán el gobierno creaba nuevas Brigadas Móviles, batallones de alta montaña, y fortalecía su equipo bélico. Al entrar en acción el Plan Patriota, el Estado, reforzado por el paramilitarismo, concentró su fuego contra los Bloques de las FARC y procuró la destrucción de la organización clandestina y lo que consideraba bases de apoyo de la guerrilla (Redadas masivas, desplazamiento forzoso, falsos positivos, etc.). En lo económico se estableció el impuesto de guerra y se redujo la inversión social. Se criminalizó la protesta y la opción política. Mientras se entregaba la soberanía jurídica con la extradición de nacionales a los Estados Unidos, el congreso, tomado por la para política, se subordinaba a los dictados del ejecutivo.

El despliegue de la fuerza

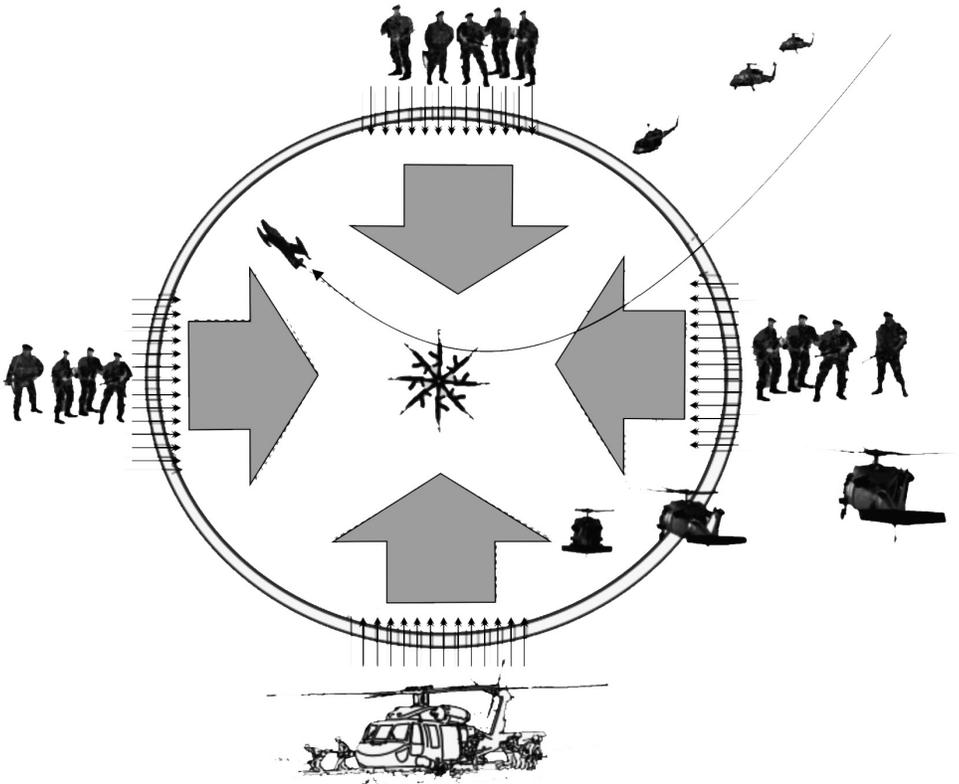
El primer paso fue el despliegue de la fuerza en un amplio cerco en forma de círculo sobre los departamentos de Caquetá, Meta y Guaviare. A partir de los puntos ocupados se inicia el avance hacia el espejismo de un cuartel general que no podía existir por el carácter móvil de la guerrilla. Era más bien un reconocimiento del terreno previamente demarcado por la inteligencia del aire.



El avance es antecedido por violentos bombardeos. En un primer combate se enfrentaron 1500 guerrilleros del Bloque Oriental a varias Brigadas móviles del ejército oficial, en proporción 1 guerrillero contra 15 soldados. Un poco más hacia el occidente, en El Billar, 800 guerrilleros del Bloque Sur combaten durante 3 meses con tropas de infantería y contra la Fuerza Aérea.

Todo el poder de fuego del Estado en acción

Previamente el mando de la operación había ordenado abrir en la profundidad de la selva decenas de helipuertos clandestinos para el desembarco de tropas. Con los combates se intensifica el taponamiento de las carreteras y corredores para cortar el flujo de armamento y municiones a las fuerzas insurgentes. Se establece un férreo control de los ríos y se obliga a la población campesina al desplazamiento forzoso.



El aire es tomado por la inteligencia técnica, los bombarderos y las misiones de aerotransporte. Su objetivo no es sólo la fuerza guerrillera, sino la destrucción de toda infraestructura (maquinaria, carros, talleres, hospitales, escuelas, carreteras, puentes, almacenes, depósitos de combustibles, etc.) y sembrar el terror en la población.

En el terreno Marulanda dirige la resistencia

El ejército avanza en masa y con suficiente poder de fuego. Lo hace en hileras de 300 hombres separadas entre sí a una distancia de 100 a 200 metros, abarcando un frente de hasta 8 kilómetros y más. El movimiento es lento. Para avanzar debe esperar el "ablandamiento" de la ruta con bombardeos y disparos de artillería pesada. El comandante en jefe Manuel Marulanda calcula que el 50 por ciento de la fuerza penetra a pie, mientras el resto es desembarcada en decenas de misiones de aerotransporte diurno y nocturno.



Los guerrilleros los reciben con su táctica de guerra de guerrillas móviles. El enemigo tiene que enfrentar entonces a un adversario extremadamente fluido, inubicable. Muy pronto el mando guerrillero advierte que el combate en la selva arroja pocos resultados, o no se cuantifican con precisión, por falta de visibilidad. No hay dominio de tiro. En terreno semi descubierto el ataque guerrillero es más eficaz porque permite dirigir el fuego con más precisión.

La guerra de comandos en la selva

Los comandos aparecen y desaparecen, atacan por sorpresa. Planifican muy bien sus movimientos y exploraciones. Ubican al enemigo, y cuando éste se pone en movimiento, entran en acción. El ataque por vanguardia o retaguardia, o por los flancos, es una combinación letal de activación de minas con fuego de francotiradores.



La Fundación Nuevo Arco Iris, que analiza la evolución de la guerra en Colombia, estima que el ejército ha logrado la supremacía en el aire, pero precisa que en tierra la iniciativa es de la guerrilla. (Se desconocen los parámetros para la medición de tal superioridad en el aire por cuanto la guerrilla no dispone de fuerza aérea). El impacto psicológico de las minas y el accionar de los comandos sobre el adversario es tan devastador que puede frenar u obstaculizar el avance de la tropa -asegura.

La guerrilla ha asimilado la nueva modalidad operativa de su adversario

Es evidente que la insurgencia ha asimilado la nueva modalidad operativa implementada por el Comando Sur; pero hay un intangible que no alcanza a ser visualizado por la Fundación Nuevo Arco iris, y es la elevada moral del combatiente guerrillero. Los heridos en la confrontación, casi no esperan a que sanen plenamente sus heridas para exigir ser enviados de nuevo a la primera línea de fuego.



En medio de la confrontación, de los bombardeos de aniquilamiento, la guerrilla de las FARC no ha dejado ni un instante de realizar sus escuelas militares, practicar cirugías de guerra en la selva, abastecerse de todo lo necesario para atender los requerimientos logísticos de la contienda bélica. El Plan Patriota no ha sido obstáculo para efectuar las necesarias reuniones de sus estados mayores en todos los niveles. Si alguno de sus mandos cae en combate, hay siempre disponible una lista de cuadros suplentes muy capaces. La fortaleza de las FARC está en su cohesión, en la claridad de sus principios y en el apoyo de la población.

Las nuevas bases norteamericanas y el Plan Colombia

Como las fuerzas armadas oficiales no pueden contra la insurgencia apelan a la intervención norteamericana directa. Para ello el Estado colombiano, dirigido por una burguesía lumpen y dependiente, sin proyecto propio de nación, cede a Estados Unidos siete bases militares: las de Malambo, Atlántico; Palanquero, en el Magdalena Medio; Apiay, en el Meta; las bases navales de Cartagena y el Pacífico; y el centro de entrenamiento de Tolemaida y la base del Ejército de Larandia, en el Caquetá.

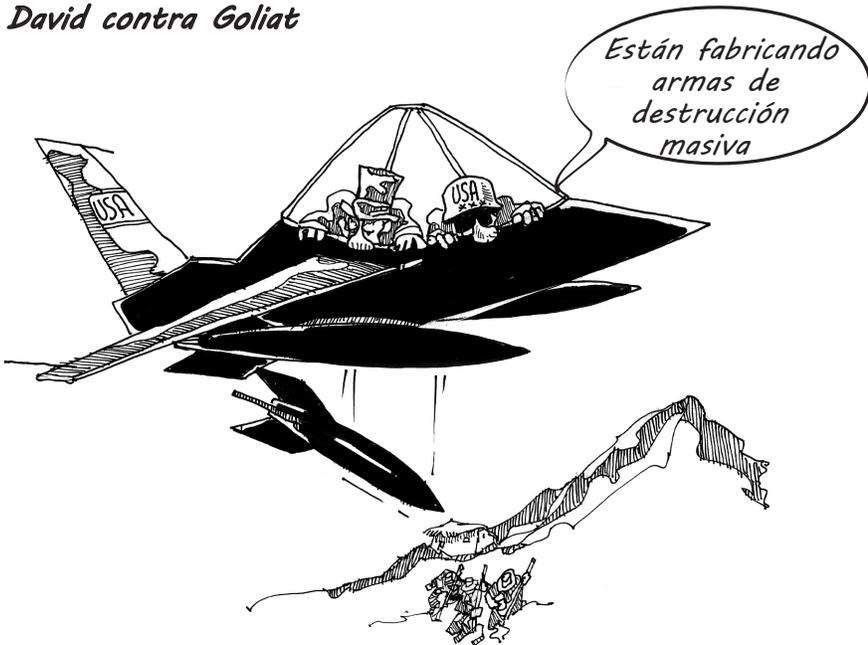


EEUU es el principal promotor de la guerra en Colombia. El Plan Colombia lleva invertido 10.000 millones de dólares en la guerra. ¿El objetivo? Derrotar militarmente a la insurgencia y apropiarse de la Amazonia, las fuentes de petróleo y materias primas que ya comienzan a escasear dentro de los EEUU. El Plan Colombia, en el diseño inicial, era el componente militar del plan general de dominación imperial sobre toda nuestra América. Al lado del Plan Puebla - Panamá y todos los planes, la transnacionalización de la justicia y la dolarización. El escalamiento del Plan Colombia se llama "Plan Patriota". Es un salto de calidad donde EEUU toma las riendas directas de la guerra. Al recibir sumiso, obediente y con los brazos abiertos al amo del norte, el general Padilla, siendo jefe del ejército colombiano, afirma: "Se trata de profundizar unas relaciones que han venido siendo exitosas con el acceso a bases militares colombianas. No son bases norteamericanas, son colombianas, pero brindamos la posibilidad de que accedan a nuestras instalaciones". ¡Todo un "patriota"!

El ejército colombiano y la tecnología yanqui

A pesar de contar con un pie de fuerza de 500.000 soldados, en el combate directo el ejército colombiano habitualmente pierde frente a la guerrilla. Pero su superioridad tecnológica, gracias al instrumental norteamericano (satélites espías, detectores nocturnos de calor en la montaña enfocados sobre los campamentos guerrilleros, aviación de última generación no tripulada, etc.) le permite soñar con la contención del avance de la insurgencia. Si en 1964 Estados Unidos "dona" 30 millones de dólares para ser usados contra la guerrilla, en 1999 ese mismo país "regala" 1.600 millones de dólares para impulsar el "Plan Patriota" contra el mismo enemigo. Hasta 2006 EEUU ya había invertido 4.000 millones de dólares en ese Plan. El Estado colombiano recibe la mayor "ayuda" (en realidad inversión militar) de EEUU de toda América Latina. Para contrarrestar esa impresionante "ayuda" militar gringa la insurgencia debe apelear muchas veces a armamento casero y artesanal.

David contra Goliat



Con mucho cinismo, los militares colombianos y muchos periodistas que le sirven a sueldo cuestionan los minados que realiza la insurgencia en las montañas y selvas de Colombia. Sería muy fácil terminar con esos minados... si el Ejército colombiano y sus jefes del Pentágono dejaran de bombardear... Algo similar les sucedió en otras décadas a los revolucionarios de Vietnam, Argelia y Palestina. Cuando los hipócritas y cínicos (a sueldo del poder) sugerían terminar con las bombas, un dirigente del FLN de Argelia respondió: "Si ustedes nos dan sus aviones bombarderos, con mucho gusto nosotros les damos nuestras bombas caseras".

La crisis de la civilización burguesa y el conflicto colombiano

El sistema capitalista es un barco maltrecho y escorado avanzando hacia la tormenta bajo el impulso de sucesivas ráfagas de crisis (económica, energética, ambiental, tecnológica, del complejo militar industrial, etc.). Se dirige hacia su propia fosa. Las condiciones están cambiando a favor de los excluidos. Una nueva civilización de Justicia y humanidad es posible mediante la lucha y movilización de los pueblos.

Ganan, pero en las películas



De espaldas a esta realidad, la oligarquía colombiana ebria de triunfalismo, habla del fin del fin de la guerrilla, como si el conflicto pudiera dirimirse con conjuros o trucos de prestidigitación. El autismo de la clase dominante no le permite ver la derrota del Complejo Industrial Militar en Irak y Afganistán. Diga lo que quiera la oligarquía a través de sus usinas de desinformación, en Colombia el Plan Patriota del Comando Sur del ejército de los Estados Unidos no logró derrotar la insurgencia de Manuel.

¿Y los militares bolivarianos?

A todos los guerrilleros hay que despedazarlos con motosierra. Son unos bandidos

Però mi general... ¡si ellos son bolivarianos...! Nuestro enemigo no es la guerrilla sino la prepotencia gringa en nuestro país. ¿No le parece?



Política patriótica hacia las Fuerzas Armadas



No todos los militares son asesinos ni están entregados al imperio. ¿Qué piensas Manuel?



Es cierto Jacobo, también hay militares patriotas y bolivarianos que se sienten incómodos sirviendo a EEUU. En las FARC les damos la mano y los consideramos nuestros hermanos

Política de fronteras de las FARC

Las FARC, de inspiración bolivariana, no consideran a los ejércitos de países vecinos como su enemigo. Su lucha es contra las fuerzas armadas de la oligarquía santanderista y sus asesores externos de grandes potencias que operan en territorio colombiano, principalmente norteamericanos (aunque también israelíes).

Gobiernos títeres



Las FARC consideran que la confrontación militar en la que están insertas y en la cual actúan responde a una guerra civil interna de Colombia, de larga data (su origen proviene de la época de "la violencia" y el asesinato de Gaitán), que podría transformarse en una guerra patriótica si Estados Unidos decide incrementar aún más su intervención contrainsurgente directa como en su época lo hizo en Vietnam del Sur para sostener a un régimen títere y dependiente.

Las FARC, el patriotismo y el internacionalismo

El proyecto político de Simón Bolívar es la Gran Colombia, un sueño unificador de muchos pueblos y culturas, superador de las "patrias chicas" (o republiquetas fragmentadas, herederas de la administración colonial europea). A su vez el socialismo y el comunismo que se nutren del pensamiento de Marx y Lenin aspiran a construir una solidaridad internacional activa entre los explotados y condenados de la Tierra. Hija de ambas tradiciones libertarias, la patriótica de Bolívar, y la comunista de Marx y Lenin, las FARC-EP conforman una fuerza política patriótica y al mismo tiempo internacionalista.

José Martí internacionalista



En las FARC el internacionalismo no se reduce a firmar sobre el papel una que otra declaración o uno que otro manifiesto. Muy por el contrario, se trata de un internacionalismo concreto y activo. Internacionalismo vinculado a los integrantes de las FARC-EP (como en tiempos de Bolívar, la insurgencia cuenta no sólo con colombianos y colombianas, sino también con militantes de otras latitudes que se sienten parte de su proyecto) y a la solidaridad de las FARC con otras luchas (como la de los pueblos palestino, vasco, cubano, venezolano, ecuatoriano y a los del conjunto de América Latina). Nada más afín al internacionalismo de Marx y Lenin que el proyecto integrador de Patria Grande bolivariana. No por casualidad José Martí sintetizó "Patria es humanidad".

**La solidaridad con la lucha de las FARC:
Un compromiso de los revolucionarios del mundo**



“Allá en el monte adentro, donde la hipérbola del bombardero estalla el trueno, desatando el canto fiero de los Kalaschnikov... Allá, donde tremola la flama de Bolívar, resisten los invisibles, los insurgentes de Manuel, envueltos en el humo del olvido, de la pólvora que difumina el viento... Allá, donde la cortina de plomo y de candela detuvo el avance en masa de la tropa y la puso a deambular sin objetivos en la selva, se oye el grito herido de Guevara: No se trata de desear éxitos al agredido; hay que correr su misma suerte; acompañarlo a la victoria o a la muerte”. El fuego de los invisibles, hermano, es el fuego de todos”... La solidaridad nos abrirá los caminos de la esperanza.

Las mujeres revolucionarias en las FARC-EP

Al gobierno colombiano y a la inteligencia militar les ha costado mucho explicar la numerosa e impactante presencia de combatientes mujeres en las FARC-EP. Como ya no pueden ocultarla (por ejemplo, en algunas películas documentales aparecen infinidad de guerrilleras farianas), argumentan que "están allí obligadas". El machismo de la sociedad tradicional colombiana y sus elites de poder se incomodan ante el igualitarismo que se vive dentro de la insurgencia y a su vez en el trato de ésta con la población civil.

Inteligencia, valor, belleza, alegría y lucha



Los pueblos originarios en las FARC-EP

La actitud que tiene el gobierno colombiano hacia los pueblos originarios es la misma que ancestralmente han tenido las clases dominantes criollas, herederas directas de la colonia española. Racismo, persecución, discriminación, subestimación y, en el mejor de los casos, paternalismo. Los indígenas han sido visualizados como un obstáculo a remover. La oligarquía colombiana utiliza los paramilitares para expulsarlos, desplazarlos y apropiarse de sus tierras. Las FARC-EP, contrariamente a la propaganda oficial (y a muchos prejuicios de la Academia universitaria europea que opina superficialmente sobre el tema intentando contraponer las FARC-EP al zapatismo), tienen sedimentado un trabajo político paciente y a largo plazo en el seno de las comunidades indígenas de Colombia.



No es cierto que el marxismo sea contrario, ajeno o indiferente frente a las culturas originarias de nuestra América. Ya desde los tiempos del marxista peruano José Carlos Mariátegui las problemáticas del mundo indígena forman parte de las preocupaciones centrales del marxismo latinoamericano en cuyo seno se inscriben las FARC-EP, con ejemplos como el texto *Relatos Tayronas* donde se recogen experiencias y convivencias con las comunidades indígenas Arhuacas, Wiwas, Koguis y Kankuamas de Colombia.

Las FARC-EP y las horas culturales insurgentes

Los guerrilleros y las guerrilleras farianas son robots? ¿Gente ignorante que no sabe para qué lucha y entrega toda su vida? Sólo al precio de desconocer e ignorar completamente la vida cotidiana real que reina en los campamentos y unidades combatientes de las FARC-EP se puede imaginar una guerrilla así. En la insurgencia, cuando no se está combatiendo, se desarrollan cotidianamente las horas culturales (habitualmente por la tarde, antes de ir a dormir) de diferentes tipos: informativas, políticas y recreativas.

Diferencias Culturales



En las horas culturales informativas y políticas se discuten las noticias del día a día, primero se hace un resumen sintético de lo acontecido en Colombia, en América Latina y a nivel mundial, y luego se opina y discute al respecto. Esto se hace todos los días. La guerrilla de las FARC-EP constituye una insurgencia absolutamente actualizada. Sus combatientes no son "bestias alocadas y embrutecidas, perdidas en el monte y la montaña, sin vínculos con la civilización", sino gente informada que tiene ideas comunistas y por eso combate para cambiar la sociedad. En las horas culturales recreativas se miran películas (documentales políticos o films de ficción), se leen poesías (de poetas clásicos o escritas por los propios combatientes), se hacen "funciones" cómicas (donde se cuentan chistes y cuentos humorísticos) y se preparan representaciones teatrales. También se organizan los muy esperados bailes, de vez en cuando y cuando la guerra y las condiciones lo permiten, o se interpreta música popular (según la zona donde esté la guerrilla y las costumbres regionales).

El teatro en las FARC-EP

Muchas son las tradiciones revolucionarias que han intentado descentrar al teatro de su público burgués y sus circuitos comerciales habituales. Desde el teatro épico de Bertolt Brecht en Europa y los Estados Unidos hasta el teatro del oprimido de Augusto Boal en Brasil (quien recibe influencia de Brecht y Paulo Freire), siempre apuntando a que los espectadores sean protagonistas y a que las representaciones rompan con la estructura y los hábitos culturales burgueses. En el seno de las FARC-EP también se intenta explorar ese tipo de representaciones donde los guerrilleros y las guerrilleras dejan de ser espectadores y se convierten en protagonistas.

*Quien aún esté vivo no diga "jamás"
Lo firme no es firme
Todo no seguirá igual
Cuando hayan hablado los que dominan
Hablarán los dominados
¿Quién puede atreverse a decir "jamás"?
¿De quién depende que siga la opresión?
De nosotros
¿De quién que se acabe?
De nosotros también
¡Que se levante aquél que está abatido!
¡Aquél que está perdido, que combata!*



Habitualmente las representaciones en los campamentos de las FARC-EP se suelen hacer en determinadas fechas, cuando se conmemora el asesinato del Che Guevara (8 de octubre), la muerte de Simón Bolívar (17 de diciembre) o en fechas especiales. Pueden variar incluyendo desde obras de teatro más tradicionales hasta recitados o bailes con disfraces (que se hacen con recursos escasos y precarios dadas las dificultades de la guerra) y con figuras alegóricas (la muerte, el patrón, los capataces en las haciendas, el campesino, la obrera, los revolucionarios, la unidad latinoamericana, etc.). Algunos de ellos se pueden ver en internet. Estos bailes con representaciones teatrales se asemejan mucho a "la mística" desarrollada en los campamentos del Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil, pero realizados con motivos y símbolos colombianos.

La música insurgente de las FARC -EP

Todas las revoluciones populares han creado su propia música que moldea la identidad cultural de su pueblo, además de hacer llegar el mensaje insumiso y los anhelos libertarios más allá del público lector o el militante político tradicional. Son muy conocidos los corridos de la revolución mexicana, las canciones de la guerra civil española o la Nueva Trova cubana. También los sandinistas tuvieron su trova y el folclore chileno floreció en tiempos de Salvador Allende. El caso de la revolución colombiana y la música insurgente de las FARC-EP no es entonces una excepción aunque, a diferencia de otras revoluciones previas, seguramente esta música rebelde todavía no es suficientemente conocida.



Las FARC-EP han interpretado y grabado hasta el presente no menos de 300 canciones con los ritmos más variados, principalmente colombianos (vallenatos, cumbias, etc.) pero también música andina, tangos, merengues, rock, blues, salsa, rancheras, etc. Toda la música de las FARC-EP se puede escuchar en Internet y también ha circulado de mano en mano por diversos países, animando fiestas juveniles y encuentros militantes de solidaridad.

Las FARC-EP en la pintura

También la pintura, los grabados, los dibujos y los afiches han estado presentes en diversas revoluciones. ¿Quién se puede olvidar de toda la gráfica artística de las vanguardias soviéticas en tiempos de Lenin? ¿Y del muralismo mexicano de Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros? Osvaldo Guayasamín fue también uno de los grandes de la pintura latinoamericana, a pesar de no contar con una revolución propia (para Ecuador). En el caso de las FARC-EP, diversos pintores han tratado de seguir ese camino donde cultura y revolución se entrecruzan, tanto en el arte figurativo como abstracto.



Pintura de Inti Maleywa (FARC -EP)

El caso más conocido es el pintor, dibujante y escultor colombiano Fernando Botero (caracterizado por representar la figura humana siempre con otras proporciones, mucho mayores que la real). Sin pertenecer a la insurgencia de las FARC-EP, Botero se animó a pintar al comandante Manuel Marulanda Vélez, causando un escándalo nacional de envergadura. Otros pintores, menos conocidos, también han intentado representar en el arte a la revolución colombiana. Una de ellas es Inti Maleywa, pintora (y combatiente) de las FARC-EP con una extensa obra de pinturas y dibujos que en gran medida puede apreciarse en Internet.

Las FARC-EP y la poesía

Al igual que con la pintura y la música, la literatura y en particular la poesía ha tenido un lugar privilegiado en la cultura de las revoluciones anticapitalistas de nuestros tiempos. A pesar de que en las grandes usinas del control del pensamiento se ha querido presentar a los revolucionarios como salvajes, autoritarios y monstruos sin cultura ni sensibilidad, ¿quién podría hoy negar los versos de Vladimir Mayakovski, Miguel Hernández, Pablo Neruda, Raúl González Tuñón, César Vallejo, Nicolás Guillén, Víctor Valera Mora, Otto René Castillo, Leonel Rugama, Roque Dalton y tantos otros poetas comunistas y revolucionarios? ¿Ernesto Che Guevara en su mochila guerrillera de Bolivia no llevaba acaso un cuaderno de color verde, dedicado especialmente a las poesías que más amaba?



También las FARC-EP han generado sus poetas. No sólo en el gusto de sus guerrilleros y guerrilleras por los versos (recitados normalmente en las horas culturales) sino también por la propia creación poética de sus comandantes. Por ejemplo, algunos de ellos han publicado varios libros de poesía. En Internet pueden consultarse las poesías recogidas en el libro escrito por combatientes farianos al lado de artistas internacionales como el venezolano Paul Del Rfo, la peruana Milagros Chávez y el salvadoreño Oktavio): Versos insurgentes. Poesía guerrillera. (Caracas, 2007).

Las FARC-EP en el cine

Si la música, la pintura, la literatura y la poesía han incendiado las conciencias con los sueños y anhelos de redención de todas las revoluciones, ¿qué no ha hecho el cine? El acorazado *Potemkin* de Sergei Eisenstein, por ejemplo, proporcionó la iconografía de la revolución bolchevique con la que todavía hoy se rememora aquel asalto al cielo en tiempos de Lenin. El cine documental cubano de Santiago Álvarez dejó su huella en la manera cómo se recuerda al Ejército Rebelde de Fidel y el Che o incluso la victoria de Vietnam y al legendario Ho Chi Minh. También las FARC-EP tienen su cine. En gran parte de su historia rebelde han sido acompañadas por cineastas que retrataron primero a Manuel Marulanda y luego a diversos comandantes y combatientes farianos hasta el presente.



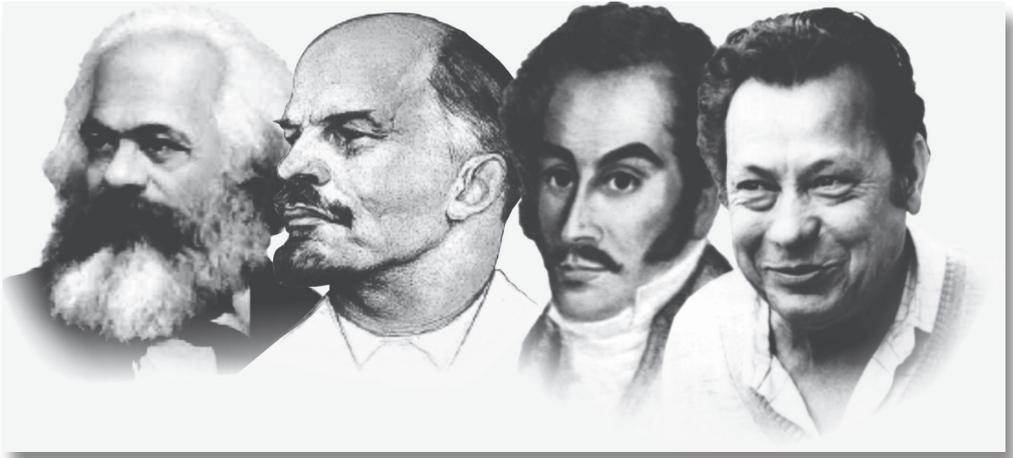
Manuel en el filme de Jean Pierre Serget y Bruno Muel

Uno de los primeros documentos fílmicos sobre Marulanda se encuentra en *Rfochiquito* (filmada en 1965 por los directores franceses Jean Pierre Serget y Bruno Muel). Luego marcan historia 50 años de monte (s/datos, estrenada en 1999); *Guerrillera Girl* [La Guerrillera] (2006, dirigida por Frank Piasecki Poulsen de Dinamarca) y *FARC-EP: La insurgencia del siglo XXI* (2009, filmada por el equipo de cine Glauber Rocha y dirigida por Diego Rivera de México), y la saga documental del periodista y escritor colombiano Jorge Enrique Botero.

Las FARC-EP en la historia del marxismo latinoamericano

Contrariamente a quienes pretenden presentarla como un subproducto mecánicamente derivado de la guerra fría, la razón de ser, la identidad política y la historia de las FARC-EP resultan una parte fundamental de la cultura política y la historia contemporánea de Colombia y América Latina. Sin atender a la historia colombiana, a la lucha de sus clases, sus conflictos irresueltos y su guerra civil no se entiende absolutamente nada de las FARC-EP. Quien pretenda opinar sobre la insurgencia (a favor o en contra) sin tomar en cuenta el contexto histórico y social de Colombia y América Latina, pasado, presente y futuro, difícilmente pueda acertar en sus puntos de vista.





Dentro de la historia general de las luchas populares y la rebeldía latinoamericana que ya lleva más de cinco siglos luchando contra la dominación colonial, neocolonial e imperialista, las FARC-EP forman parte de una tradición específica: el marxismo latinoamericano. Allí, en el corazón de esta corriente, Manuel Marulanda está y estará junto a José Carlos Mariátegui, Julio Antonio Mella, Aníbal Norberto Ponce, Luis Emilio Recabarren, Agustín Farabundo Martí, Luis Carlos Prestes, Fidel Castro, Ernesto Che Guevara, Miguel Enríquez, Raúl Sendic, Camilo Torres, Turcios Lima, Carlos Fonseca, Schafick Handal, y tantos otros revolucionarios continentales.

Noam Chomsky sobre el Estado colombiano y las FARC-EP

Freⁿte a los que acusan a las FARC de “subestimar la acción política legal” o de “privilegiar la vía violenta de las armas”, en su libro Estados Canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales, el pensador e investigador estadounidense Noam Chomsky recuerda la masacre, selectiva y planificada, contra la Unión Patriótica y sus miles de militantes y activistas asesinados en nombre de “la democracia”.

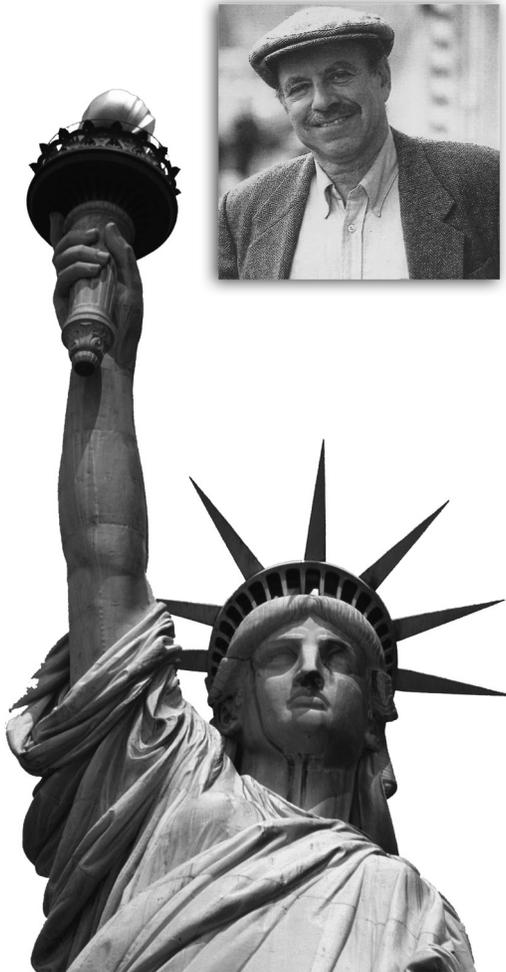
El viejo truco para invadir y robar



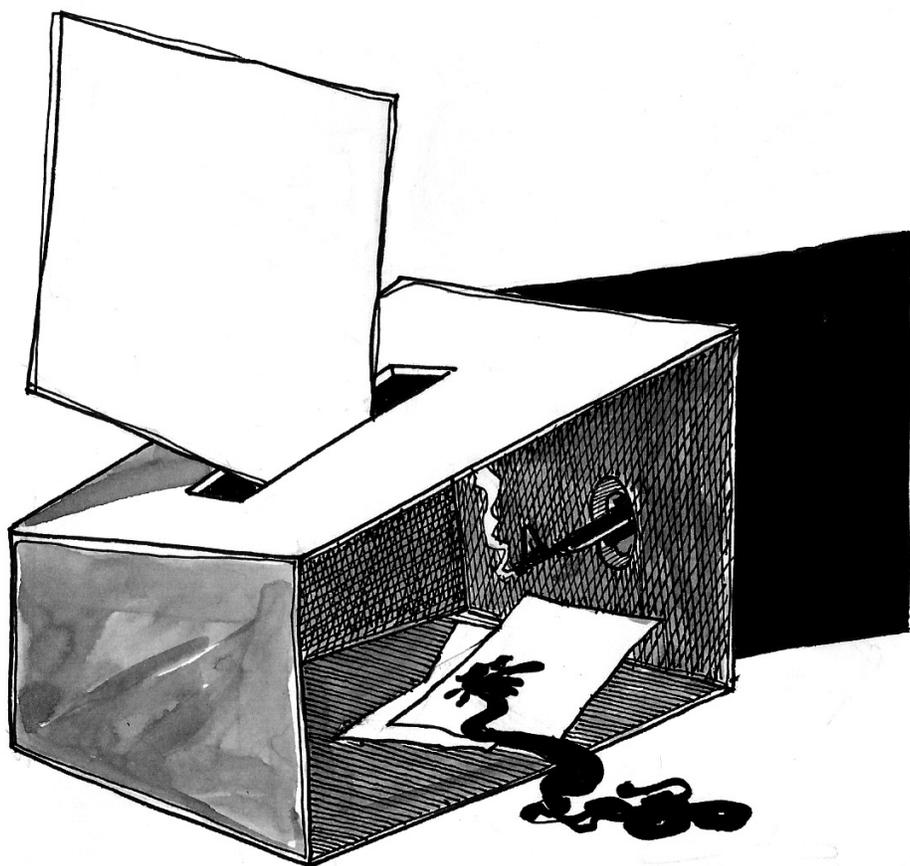
Además, el pensador norteamericano les recuerda a los críticos de las FARC que, según la organización Human Rights Watch, el Estado colombiano ha producido “la mayor población desplazada del mundo, tras Sudán y Angola”. Cuestionando esa política genocida del Estado colombiano, Chomsky somete a dura crítica la llamada “política antidrogas” implementada por el Plan Colombia. Según él, “los objetivos del Plan Colombia son las fuerzas de la guerrilla de base campesina que reivindican cambios sociales internos, lo que interferiría con la integración de las élites vinculadas a los intereses de poder estadounidenses que están garantizando el acceso privilegiado a los valiosos recursos de Colombia, incluyendo el petróleo, muy posiblemente un factor significativo tras el Plan Colombia [...] En la terminología estadounidense estándar, las fuerzas FARC son narcoguerrillas, un concepto útil como cobertura a operaciones de contrainsurgencia, pero que ha sido cuestionado por los observadores entendidos”.

James Petras y José Saramago sobre las FARC-EP

En una carta publicada el 19 de julio de 2007, James Petras, el prestigioso sociólogo de la Universidad de Nueva York (EEUU), reprochó al escritor portugués José Saramago su crítica a la insurgencia colombiana de las FARC. En esa carta Petras escribe: “En días recientes, Colombia (infame por sus escuadrones de la muerte patrocinados por el gobierno y por las matanzas de campesinos) se ha convertido en el lugar favorito desde el que algunos de los más conocidos intelectuales del mundo occidental han dictado disertaciones morales... condenando a la Revolución Cubana (Susan Sontag) y a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (don José Saramago). -En Colombia no hay guerrilla, son bandas armadas simplemente-. Usted afirma que ellos no son verdaderos comunistas porque, -se dedican a secuestrar y asesinar, violando los derechos humanos-. Admite generosamente que -quizás al principio fueran (comunistas) pero no ahora-. Discutamos de las guerrillas en Colombia, en particular de las FARC”.



Continúa Petras: “Usted concede que, al principio, las FARC pudieron haber sido comunistas... ¿pero no después? 20 años después las FARC negociaron un acuerdo de paz con el presidente Betancourt, para que muchos de sus militantes y algunos de sus líderes pudieran formar un partido, la Unión Patriótica, y competir en las elecciones. Entre 1984-1989, más de 5.000 miembros y activistas electorales fueron asesinados por el ejército colombiano, la policía y los escuadrones de la muerte, incluidos dos candidatos presidenciales. Las FARC volvieron a la lucha armada. ¿Fue este el punto en que ellos dejaron de ser comunistas? [...] Quiero que usted me dé su respuesta acerca de por qué la propuesta de las FARC para la reforma agraria y la desmilitarización tiene el apoyo de millones de campesinos, desposeídos y torturados por el gobierno colombiano [...] La guerrilla -las FARC y el ELN- son hoy, y fueron siempre, guerrillas. Están armados porque tienen que estarlo, porque Colombia necesita cambios básicos y el sistema político no permite otros medios, incluidas elecciones que se celebren sin terror ni intimidación”.



Las muertes de Manuel

Luego de haber mantenido una rebeldía ininterrumpida a lo largo de seis décadas -algunos lo llamaron "el guerrillero más antiguo del continente"-, Manuel Marulanda Vélez fallece de muerte natural el 26 de marzo de 2008. Cuenta con el honor que no proporciona ninguna medalla oficial del ejército santanderista: el de haberse enfrentado a lo largo de 60 años a 17 gobiernos de la burguesía colombiana: Mariano Ospina Pérez (1946-1950); Laureano Gómez Castro (1950-1951); Roberto Urdaneta Arbeláez (1951-1953); Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957); Junta militar de gobierno (1957-1958); Alberto Lleras Camargo (1958-1962); Guillermo León Valencia (1962-1966); Carlos Lleras Restrepo (1966-1970); Misael Pastrana Borrero (1970-1974); Alfonso López Michelsen (1974-1978); Julio César Turbay Ayala (1978-1982); Belisario Betancur Cuartas (1982-1986); Virgilio Barco Vargas (1986-1990); César Gaviria Trujillo (1990-1994); Ernesto Samper Pizano (1994-1998); Andrés Pastrana Arango (1998-2002) y Álvaro Uribe Vélez (2002-2008, año en que muere Manuel de muerte natural).



Ninguno de estos gobiernos de la oligarquía lo pudo doblegar, cansar ni comprar. Menos derrotar. Exactamente lo mismo vale para todas las administraciones norteamericanas que enfrentó sin jamás bajar los brazos. Manuel muere de pie, querido por muchísima gente humilde de su pueblo (y de otros pueblos del mundo), sin transar ni entregar las banderas. Se despide igual que como empezó, sin riquezas materiales, completamente seguro de su proyecto político, rodeado de mucho afecto y con gran prestigio moral.

Sesenta años. Los enanos repiten lo mismo



Las vidas de Manuel

Según lo recuerdan sus amigos y compañeros, sus combatientes y todo aquél que lo haya conocido, Manuel Marulanda ha sido siempre, desde joven, un gran bromista (“mamador de gallo” según la expresión colombiana). Tenía un humor a toda prueba. De todas las bromas la que más gracia le causaba fueron sus numerosas muertes que la clase dominante colombiana anunciaba periódicamente por la radio, los diarios y la televisión. Como no lo podían vencer en la realidad, lo vencían... en la fantasía. ¡Y se creían esos cuentos humorísticos!



Hasta tal punto resultaban ridículas y hasta cómicas las distintas versiones que se iban sucediendo sobre sus repetidas presuntas “muertes” (en 1964, 1970, 1995 y 2004, para mencionar sólo algunas pocas) que el escritor colombiano Arturo Alape escribió el libro biográfico *Las vidas de Pedro Antonio Marín*.

¿Y después de Manuel...? Sencillamente, la continuidad de la lucha.

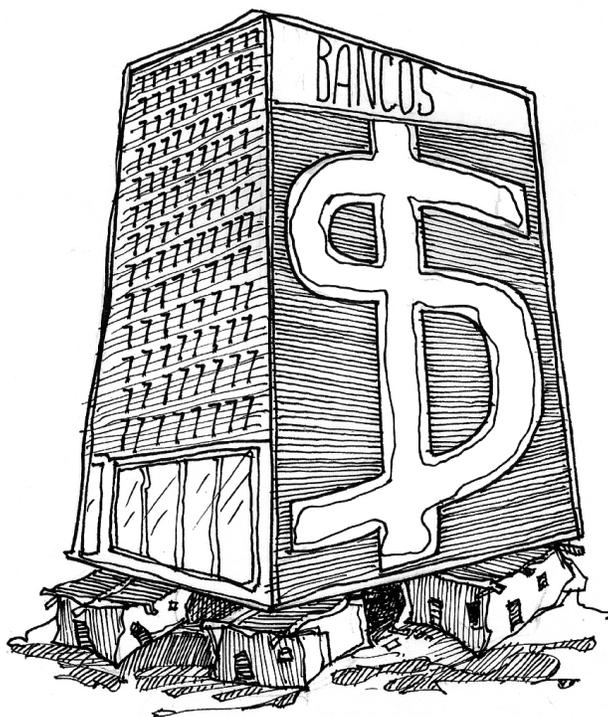
Nadie pelea ni combate solo (a excepción de los mercenarios nyanquis, altos y rubios, que siempre triunfan en Vietnam..., según las películas guerreristas de Hollywood). En la vida real, las grandes personalidades políticas sobresalen en la historia pero siempre forman parte de colectivos. Marulanda no es la excepción.



Como fundador y máximo comandante de las FARC-EP y la revolución colombiana, Manuel tiene como mayor virtud y mérito la de haber creado una organización política colectiva que ha logrado perdurar (y crecer) en el tiempo. Tuvo la suficiente lucidez como para eludir la presunción de muchos líderes que imaginan erróneamente que sin ellos... se acabó todo. En el caso de la guerrilla colombiana no ha sucedido nada similar. Por eso al morir Marulanda nadie queda huérfano. Se lo ha llorado. Ha sido muy querido, respetado y admirado. Pero... la lucha sigue. Así lo ha hecho saber la insurgencia, cuyo Secretariado ha nombrado al militante comunista Alfonso Cano (formado de joven al lado de Marulanda y Jacobo Arenas) como nuevo comandante en jefe de las FARC-EP.

¿Desmovilización y rendición?

En Colombia diversos grupos insurgentes se han desmovilizado y han firmado la rendición durante las últimas décadas. Pelearon un tiempo y luego se cansaron. Se volvieron "realistas". Entraron al sistema. Así lo han hecho tanto el M-19, como el grupo indigenista Quintín Lame y un sector importante del Ejército Popular de Liberación (EPL).



¿Han logrado algo rindiéndose? ¿Cambió Colombia? ¿Hay menos injusticia? Las respuestas son más que obvias... cada vez hay más violencia, al poder represivo habitual del aparato de Estado -con decenas de miles de desaparecidos en los últimos tres años- se suman ahora siete bases militares gringas. La pobreza no ha dejado de crecer. Lo mismo la desigualdad y la exclusión. Las pirámides que miden el ingreso por persona muestran cada vez más una mayor polarización social. La distancia entre los más ricos y los más pobres aumenta en forma geométrica.

Las FARC-EP y las Cátedras «Manuel Marulanda»

Al igual que se hizo a partir de 1997, con el 30 aniversario de la muerte del Che Guevara, durante los últimos tiempos han comenzado a proliferar en todo el continente “Cátedras de formación política Manuel Marulanda”.

Por el camino de Bolívar



En esos espacios de formación política se discuten sus ideas, su concepción de la estrategia y también el lugar de la insurgencia colombiana en el seno del marxismo latinoamericano de nuestros días. Nuevas generaciones de la juventud colombiana y latinoamericana, que ni siquiera habían nacido cuando Manuel combatía en Marquetalia, hoy aprenden de su historia y su vida para continuar la lucha e intentar realizar sus sueños a escala nacional, continental y mundial.

¡Vuelve Bolívar!

Después de la hegemonía del neoliberalismo y el posmodernismo, el mensaje insumiso y libertario de Simón Bolívar retorna al centro de la escena.



La Gran Colombia, como categoría hermanadora de pueblos y culturas, y la Patria Grande como proyecto de emancipación global, hoy nutren rebeldías por montañas y selvas, por campos y ciudades, por fábricas y barrios, por colegios y universidades.

En batalla por la independencia definitiva

Como lo plantea el comunicado de las FARC en el bicentenario del grito de independencia: La batalla continúa. "Hay una espiral que asciende hacia la libertad. La lucha de los patriotas del siglo XIX tiene un hilo conductor, una articulación, con la de los patriotas del siglo XXI..."



La lucha por la definitiva independencia no sólo está ligada a la derrota del sistema capitalista y la dominación imperial, sino que exige la superación de ese sistema decadente y la inauguración de una nueva era justiciera: la del socialismo y la Patria Grande... La preocupación de Washington es Simón Bolívar todavía vivo y palpitante en el anhelo justiciero de los pueblos, y en la vigencia de su pensamiento, de su proyecto político y social" ... Bolívar sigue combatiendo en los fusiles de las FARC y en el anhelo de cambio, y en la lucha del pueblo de Colombia.

Las FARC-EP y Bolívar ante la mirada imperial

El Pentágono y el Documento de Santa Fe IV (texto programático que ataca particularmente a las FARC-EP de Colombia y al presidente Hugo Chávez de Venezuela) declaran a Bolívar y al bolivarismo como uno de sus actuales enemigos estratégicos.

El burro hablando de orejas



Para la mirada imperial Bolívar inspira la lucha armada de la guerrilla (¿FARC-EP?), el "populismo" (¿Chávez?) y el socialismo (¿Cuba?). Tres demonios a combatir en la nueva caza de brujas norteamericana.

A pesar de la National Geographic Marulanda está vivo

“Tirofijo está muerto” es el nombre del documental realizado por la revista Semana, la productora Imagina y RCN, transmitido por la National Geographic. El título en sí es una exhalación de una oligarquía que siempre lo percibió como amenaza a sus privilegios, porque Manuel Marulanda había hecho suyo el anhelo de dignidad de las mayorías. La vida del legendario fundador de las FARC no es la parábola del fracaso de las armas como camino para hacer política en Colombia, como pretenden los promotores del documental. Es que no se ha permitido hacer oposición de otra manera. Siempre pretendió la clase dominante el monopolio de las armas para el Estado y la indefensión del pueblo, para imponer así, la injusticia.



La justeza de la lucha de Manuel es incuestionable, por eso los realizadores tuvieron que reconocer que: "a Marulanda se le puede vituperar, detestar o admirar, pero nadie puede negar que es uno de los colombianos más importantes de la historia reciente del país. No hubo general de la República ni presidente que no se propusiera darle muerte". 17 gobiernos sucesivos, con sus generales, recursos y medios bélicos, no pudieron con él. De Manuel Marulanda, dice el general Valencia Tovar: "fue uno de los más sagaces estrategas militares gracias a una intuición poco común y a un sistemático aprendizaje de la experiencia".



Las FARC-EP y la juventud del siglo XXI

*“La vida no puede reducirse
al dinero, un carro lujoso
y un buen televisor.
Hay algo muchísimo
más valioso:
¡la lucha por
un mundo mejor!”*



Vigencia y legitimidad de la lucha armada



Frente al Che es felonía criticar aquel hermano porque ande fierro en mano batiendo la tiranía.

La estrella del comandante es Marquetalia y la Higuera el combate en la trinchera es su fuego fulgurante

ADVIERTO DESDE AHORA, QUE HE DE TENER A MANO MI FUSIL, Y QUE HE DE ESTAR DESPIERTO PARA ESPANTAR PLEGARIAS, Y LÁGRIMAS, Y RUEGOS, PROMESAS Y AMULETOS, MILAGROS Y ORACIONES, PORQUE NO SOY UN SANTO... NI ESTOY MUERTO.

LLÉVENME RESULTADOS, SURCOS DE FUEGO, CAÑAS CORTADAS, FÁBRICAS QUE SE ABREN, AULAS COLMADAS, TRABAJO VOLUNTARIO, SEMILLAS QUE GERMINAN SONRISAS Y ALBORADAS, POEMAS Y CANCIONES, Y PATRIAS LIBERADAS.

*AL ENEMIGO, NI UN TANTITO ASÍ...
¿CORRECTO? AL ENEMIGO SÓLO EL HIERRO Y LA BALA.*

Contra el machismo y la discriminación



Los trabajadores en la nueva Colombia

*Compañeros y
compañeras
¿Hasta cuándo
agachar la cabeza?*



Pintura de Inti Maleywa (FARC -EP)



Las FARC-EP ante la mirada internacional

*Las FARC de Colombia
nos dan esperanza.
La utopía no murió en
mayo del 68*



Marx y Bolívar en el siglo XXI

*Simón:
¡Rebelarse
es legítimo!*



*Así es Carlitos:
Nuestro futuro es
la Patria Grande
y el Socialismo*

¿A quién está dedicado este libro?

A la juventud, camaradas, a la juventud....y a todos los que combaten por un mundo mejor.



LOS PUEBLOS DEL MUNDO
QUE HAN LIDIADO POR LA LIBERTAD
HAN EXTERMINADO AL FIN A SUS TIRANOS

Simón Bolívar

Marulanda y las FARC-EP en Internet

Pueden consultarse biografías de Marulanda, documentos históricos del conflicto colombiano, cronologías de la resistencia y documentos actuales de las FARC-EP en algunos de los siguientes sitios de Internet (a veces los enemigos de la insurgencia cancelan los sitios... pero aparecen otros donde se pueden consultar estos materiales):

<http://www.farcejercitodelpueblo.org/>

<http://frentean.blogspot.com/>

<http://www.abpnoticias.com/>

<http://anncol.eu/>

<http://www.conbolivar.org/>

<http://euskalherriasozialista.blogspot.com>

<http://www.lahaine.org/>
(sección “El mundo”)

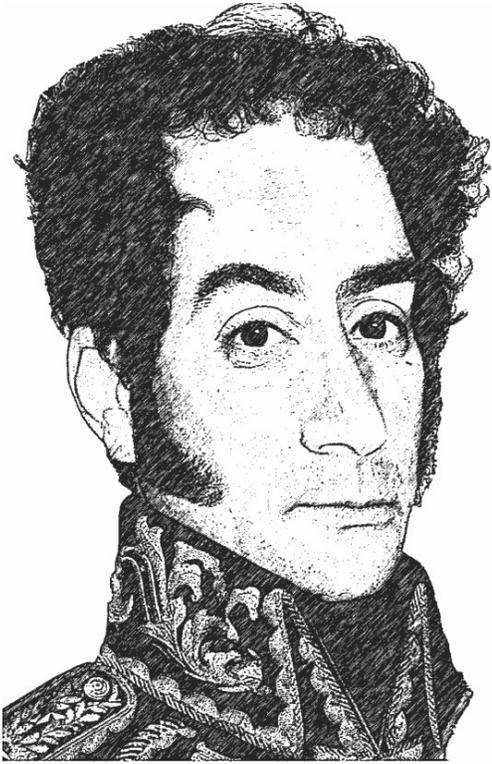
<http://www.rebellion.org/>
(sección “Colombia”)

<http://www.kaosenlared.net/>
(sección “Internacionales”)

<http://www.rosa-blindada.info/>
(secciones “Resistencias” y “Batalla de las ideas”)

<http://www.telesurtv.net/>
(sección “Latinoamérica”)

<http://www.aporrea.org/>
(sección “Internacional”)



Por la Nueva Colombia
la Patria Grande y el Socialismo
Venceremos

Marulanda simboliza todo lo que el sistema capitalista detesta, desprecia, odia y en última instancia teme: gente común, pobre, humilde, trabajadora, rebelde, insumisa, indomesticable, imposible de cooptar y de comprar, levantada en armas contra el poder.

